Año 15, N° 29, Enero-Junio, 2010 Depósito Legal pp 196602ME301 ISSN 1316 - 1369

Presente y Pasado

Universidad de Los Andes Mérida - Venezuela



PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA

Es una publicación semestral que empezó a circular en Enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática.

Presente y Pasado. Revista de Historia

es una Revista estrictamente arbitrada en las diversas materias contempladas en los trabajos que publica, todos los cuales son sometidos a la evaluación de un CONSEJO DE ARBITRAJE presidido por:

Inés Quintero (U.C.V. Caracas-Venezuela)
Silvio Villegas (U.L.A. Mérida-Venezuela)†
Manuel Caballero (U.C.V. Caracas-Venezuela)
Eric Núñez (U.C. Valencia-Estado Carabobo-Venezuela)
Mercedes Ruiz Tirado (U.L.A. Mérida-Venezuela)
Arístides Medina Rubio (U.C.V. Caracas-Venezuela)

Presente y Pasado. Revista de Historia, recurre también a especialistas de reconocido prestigio de destacadas instituciones científicas

Los autores asumen integramente la responsabilidad por las ideas que exponen en los trabajos que, con sus nombres, publica esta revista.

nacionales y extranjeras, no señalados en el listado precedente.

INDIZACIÓN:

Base de Datos REVENCYT. FUNDACITE
Bajo el Código: RVP002
Índice Bibliográfico CLASE. CITAS LATINOAMERICANAS
EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. MÉXICO.
CATÁLOGO LATINDEX Nº 10941 MÉXICO.

Se prohibe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de los editores.

Sumario

Presentación 7-	10
Artículos	
FRANCO, Francisco El "otro" monstruoso y criminal: La antropofagia y la brujería como metáfo	rac
en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida-Venezue (1991)	ela
VARELA MANRIQUE, Luz Coromoto	1
Por una historia sin resentimiento y para una Cultura de Paz: Un reto para historiadores en Venezuela	
RODRÍGUEZ LORENZO, Miguel Ángel	
¿Una larga travesía por el desierto? La práctica profesional historiográfica España, antes y después de la Guerra Civil (1900-1959)71-1	
NIETO ARDILA, María Sobeira.	137
Antonio Ignacio Picón Grillet, un destacado merideño del siglo X	
HERNÁNDEZ R., Nelly José	
Don Félix María Ruiz o el ocaso de un prócer, a través de su correspondence (1889-1891)	
UZCÁTEGUI ARAUJO, Judit Marjetica Potrc. Caracas: La belleza del desorden	74

Misceláneas

SOTO ORAÁ, Francisco y MOLINA MEDINA, Norbert A la luz de las velas: La crisis eléctrica en Mérida a través de la caricatura (2009)
Documentos
Recuerdos de la Revolucion en Venezuela (1892). Un albúm de la Legalista de Willian Nephew King
Reseñas

Summary

Presentation	7-10
Articles	
FRANCO, Francisco "The other" monstrous and criminal one: cannibal metaphors in the imagery of satanic cults in the cit (1991)	ty of Merida-Venezuela
VARELA MANRIQUE, Luz Coromoto In favour of a non-resentful history and a Culture o Venezuelan historians	
RODRÍGUEZ LORENZO, Miguel Ángel A long trek through the desert? The historiographical Spain, before and after the Civil War (1900-1959)	
NIETO ARDILA, María Sobeira. Antonio Ignacio Picón Grillet: an outstanding res nineteenth century	
HERNÁNDEZ R., Nelly José Don Félix María Ruiz or the decline of an emine correspondence (1889-1891)	
UZCÁTEGUI ARAUJO, Judit Marjetica Potrc. The beauty of the disorder	161-174

Miscelaneaus

SOTO ORAÁ, Francisco y MOLINA MEDINA, Norbert n the light of the candles: The electrical crisis in Merida through the cartoo	
Documents	
Memories of the revolution in Venezuela. An album of the Legalist of Willia Nephew King	
Reviews	
189-19	2

Presentación

Ofrecer a nuestros lectores este nuevo número de *Presente* y *Pasado. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, constituye para quienes dirigimos, coordinamos y formamos parte de su cuerpo editorial una profunda satisfacción, pues alargamos en el tiempo, solventado dificultades, nuestro aporte y presencia en la divulgación de la historiografía y de las ciencias sociales venezolana. A casi quince años de la aparición de esta publicación, en enero de 1996, sigue siendo la escasez de recursos económicos para su diagramación e impresión, la mayor dificultad que enfrentamos para no desaparecer del contexto de revistas especializadas en temas históricos y de las Ciencias Sociales. No obstante, ofrecemos el número 29 con un conjunto de artículos que ofrecen importantes aportes sobre teoría de la Historia, historiografía, historia reciente, personajes de la historia regional y local, historia de la cultura e historia del arte.

En las páginas del presente número contaremos con siete artículos dedicados, como mencionamos, a diferentes áreas y enfogues de la ciencia histórica. El historiador Francisco Franco entrega, como parte de una investigación mayor, un avance sobre "El otro monstruo y criminal: La antropofagia y la brujería como metáforas en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida..." fundamentado en un acto de paranoia colectiva que se produjo en dicha entidad en el año 1991, y que fue reseñado ampliamente en la televisión, radio emisoras, prensa local, y en menor medida en la nacional, fuente que se constituye como principal para el desarrollo de dicho estudio. Franco nos revela como los medios de comunicación social merideños sirvieron para reproducir un conjunto de rumores sobre rituales y practicas consideradas "satánicas" por la opinión pública, y que involucraban el sacrificio de niños, animales, canibalismo y hasta secuestros de menores y adultos en el seno y periferia de la ciudad de Mérida; así como el estado de zozobra e intranquilidad que generó la difusión de tales rumores en la colectividad merideña. Estudia las figuras del caníbal y el brujo

en los rumores y leyendas que provocaron el pánico colectivo en aquella colectividad.

Las reflexiones sobre el compromiso de los historiadores venezolanos a través de su profesión, en la contribución para alcanzar una sociedad más humana y pacífica, es abordado por la historiadora Luz Varela Manrique en su texto: "Por una historia sin resentimiento y para una cultura de paz: un reto para los historiadores en Venezuela", a partir del estudio y conocimiento de propuestas que han surgido en otras latitudes para crear y difundir el paradigma de la "Cultura de Paz"; del surgimiento de resentimientos históricos que han auspiciado la violencia en el seno de las sociedades. Como propuesta y fundamento para la conformación y consolidación de dicho paradigma se toma el postulado del "Convenio Andrés Bello" referentes a la paz, la enseñanza de la historia y la integración entre los pueblos, con el compromiso por parte de los historiadores de promover la erradicación de la violencia a través de la investigación.

El desarrollo de la historiografía española durante las primeras seis décadas del siglo XX, es abordado por Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, bajo la premisa de una interrogante: "¿Una larga travesía por el desierto?...", afectada profundamente por un acontecimiento socio-político y cultural que se desarrolla en el territorio español, como fue la Guerra civil que afectó a ese país entre 1936 y 1939, conflicto que degeneró en una fuerte represión y persecución contra eminentes historiadores hispanos, opositores al proceso y régimen franquista que se pretendía implantar, y fieles seguidores del gobierno republicano derrotado en aquella contienda.

Nuevamente difundimos a través de nuestras páginas algunos aspectos interesantes de dos personajes de la historia regional merideña, con los artículos de Sobeira Nieto: "Antonio Ignacio Picón Grillet. Un destacado merideño del siglo XIX", y el de Nelly José Hernández R.: "Don Félix María Ruiz o el ocaso de un prócer: a través de su correspondencia. 1889-1891". Nieto estudia la figura de Picón Grillet como la de un hombre de la centuria decimonónica y de principios de la del XX, que tuvo participación protagónica en el contexto económico y cultural de la sociedad merideña de la época.

Por su parte, Nelly Hernández, a través de una fuente muy íntima de su personaje, como lo es la correspondencia de Félix María Ruiz, producida desde el exilio merideño, con sus amigos más cercanos y compañeros de lucha en pro de la independencia dominicana del dominio haitiano, nos revela sus intereses, propósitos e ideales. Mérida fue el refugio de este hombre que, debido a sus posturas políticas e ideales libertarios debió abandonar su país, para asentarse en estas tierras y pasar a conformar una de las familias más respetadas y reconocidas en el seno de su sociedad.

La obra artística de Marjetica Potre, específicamente en lo referido a su estudio sobre los barrios de Caracas, es abordada por Judith Uzcátegui Araujo en su trabajo "Marjetica Potre. Caracas: la belleza del desorden", fundamentándose en el trabajo que la artista, desde una perspectiva que mira desde lo periférico, realizó sobre la formación de los barrios caraqueños, sus casas y hábitats, que conviviendo con la precariedad, aportan valores novedosos, cargados de inventiva y sentidos de vida.

Un tema de gran actualidad y sensibilidad para el colectivo nacional venezolano en general y merideño en particular, es abordado brevemente en la *miscelánea* del presente número por los historiadores Norbert Molina y Francisco Soto Oraá en: "A la luz de las velas: la crisis eléctrica en Mérida a través de la caricatura de la prensa (2009-2010)", utilizando las caricaturas del diario Frontera, uno de los de mayor circulación del estado Mérida, como fuente para la reconstrucción de un hecho histórico de reciente data, acaecido en la ciudad capital de la entidad, en enero de 2010, producto de la fuerte crisis o colapso del sistema hidroeléctrico venezolano, que afectó a todo el territorio nacional desde finales del 2009. Los acontecimientos suscitados generaron actos de desorden y protesta colectiva, por el descontento de la comunidad merideña a raíz del racionamiento desorganizado y excesivo que se ejecutó para la ciudad de Mérida y otras de importancia en el estado. Tales acontecimientos noticiosos fueron reseñados y satirizados en la prensa local por su principal caricaturista, Carlos Páez, trabajos que sirven de fuente para sus autores en la realización de esta miscelánea.

En nuestra sección *Documentos* hemos seleccionado una fuente fotográfica peculiar e interesante, que reseña una parte de la historia de Venezuela del siglo XIX venezolano, como lo fue la "Revolución Legalista", liderada por Joaquín Crespo. Las imágenes fueron tomadas en la época por el oficial, periodista y fotógrafo norteamericano Willian Nephew King Jr., y editadas con la obra *Recuerdos de la Revolución en Venezuela (1892)*, rescatadas de algún archivo venezolano, por la historiadora Inés Quintero, quien realiza su estudio preliminar.

Finalmente, ofrecemos la reseña realizada por Ismael Rodríguez Vásquez, de una obra poco conocida por la historiografía venezolana: *El cadete de los valles de Aragua*, de Fernando Falcón Veloz, editado por el Departamento de Publicaciones de la UCV, de la que señala Rodríguez Vásquez, es una aproximación al conocimiento del pensamiento militar de Simón Bolívar, producto de las distintas corrientes vigentes en la Europa de su época y fundamento clave de su estrategia y logística militar implementadas en el desarrollo de la guerra de independencia; lectura obligada para los historiadores y especialistas en los estudios de las doctrinas y el arte de la guerra en los institutos de formación castrense del país.

Yuleida Artigas Coordinadora del Comité Editorial

El "otro" monstruoso y criminal: La antropofagia y la brujería como metáforas en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida-Venezuela (1991)*

Francisco Franco**

Resumen:

En este artículo presentamos parte de los resultados de una investigación mayor sobre el tema de la antropofagia como metáfora del otro, estudiamos un caso de paranoia colectiva que se sucedió en la ciudad de Mérida en 1991, en el primer semestre de aquél año, producto del rumor que atribuía la desaparición de personas en los páramos adyacentes de la ciudad y los secuestros de jóvenes a "sectas satánicas"; grupos descritos como personas que vestían de manera particular, llevaban a cabo extraños rituales, en los que adoraban al demonio, practicaban el canibalismo, bebían sangre humana, violaban jóvenes y sacrificaban niños y animales. Los testimonios que principalmente hemos manejado son de la prensa de la ciudad de Mérida, el diario Frontera, El Vigilante y Correo de Los Andes, que contribuyeron a difundir el rumor y de El Nacional, periódico de circulación nacional; así como lo hizo la radio y la televisión, promoviendo la paranoia y mostrando "evidencias" de las actuaciones y presencia de aquellas peligrosas "sectas". Nos basamos, también, en los rumores que por vía oral se propagaron en aquellos días, recogidos y escuchados por nosotros.

Palabras clave: sectas satánicas, brujería, canibalismo, antropofagia, Mérida, rumor.

bstract

In this article we present some of the results of a greater investigation on the topic of cannibalism as a metaphor of the other, we study a case of collective paranoia that ensued in the city of Merida in 1991, in the first half of that one year, product of the rumor that attributed the disappearance of people in the city adjacent cold deserts and the kidnappings of young people to "satanic sects", people groups described as wearing in a particular way, they carried out bizarre rituals, in which they adored the devil, practicing cannibalism, drinking human blood, raped young people and sacrificed children and animal. The testimonies that mainly we have handled are of the press of the city of Merida, the newspaper Frontera, Correo de Los Andes and El Vigilante. who helped to spread the rumor and of El Nacional, national newspaper, as well as it did the radio and television, promoting paranoia and showing "evidence" of the activities and presence of those dangerous "sects". We also were based on the rumors spread by mouth in those days, collected and heard by us.

Key words: satanic sects, witchcraft, cannibalism, anthropophagy, Mérida, rumor.

- * Terminado en agosto de 2009, entregado para su evaluación en enero de 2010 y aprobado en marzo de 2010. Este artículo es parte de un proyecto de investigación, que lleva el código H-949-06-09-B, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes titulado: La antropofagia: Metáfora y representación del Otro. Estudio antropológico de tres casos de "canibalismo" en Mérida y Táchira.
- ** Licenciado en Historia, graduado en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (Mérida). Magister en Etnología en la misma universidad. Profesor Agregado del Dpto. de Antropología y Sociología, Escuela de Historia. Universidad de Los Andes. Ha publicado artículos de historia y antropología en revistas Nacionales. Calificado al Programa de Promoción al Investigador (PPI), nivel 1, en Venezuela. Publicó en 2009 un libro titulado "Muertos, fantasmas y héroes. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela". E-mail: franco@ula.ve. Pág. web: webdelprofesor.ula.ve/humanidades/franco.

...además de atribuirles sortilegios amatorios, en los que entraban como ingredientes habas y testículos de gallos, les atribuye actos de antropofagia y también raptos de niños, para cocerlos en calderas y fabricar ungüentos con las partes más sólidas y con las más líquidas llenar botellas u otros recipientes, que bebían para alcanzar el magisterio en la secta.

Johannes Nider, Formicarius 1435-37. (Citado en Baroja, 1973:126).

...hace 24 días los presuntos raptores merodearon su residencia en un barrio de Ejido y le tomaron varias fotografías, luego la llamaron por teléfono para insinuarles conductas relacionadas con ritos satánicos. Nuestro informante aseguró que la muchacha, en una de las llamadas telefónicas, fue amenazada con un secuestro. En efecto, así lo hicieron después de dormirla con una droga. Lo demás todo el mundo se lo imagina. Fue acometida por los sujetos en medios de ritos diabólicos, danzas macabras y escenas dantescas. Por si fuera poco, le pintaron en su vientre el numero 666. Este número, según los códigos diabólicos, es el resultado de una suma de cifras que corresponde a cada letra del nombre HITLER.

Domingo, 02/06/1991. Frontera, p. 12B.

El fenómeno de las llamadas "sectas satánicas" es parte de una tradición que pertenece al imaginario de la brujería y a su correlato, la persecución y la quema de brujos y brujas. También corresponde con un imaginario cristiano que la literatura, el cine y la televisión han continuado y difundido, transformado en nuestra contemporaneidad: la figura del demonio. Esta es una representación medular de pequeños grupos religiosos contemporáneos que practican una religiosidad "New Age" más bien tranquilizadora y edificante, que tienen existencia real y dirección conocida². Paralelo a esto, también es la figura central de supuestos grupos secretos que cometen terribles crímenes, realizan orgías y canibalismo rituales, con conexiones en todos los niveles del poder, con presencias "imposibles de detectar" sólo gracias a las certidumbres del rumor y a las leyendas urbanas³; sin embargo, a veces toman una corporeidad y una realidad que se convierte en pánico colectivo.

1. El término secta

Antes de entrar al tema central de este artículo precisaremos qué vamos a entender por el término *secta*⁴. En distintos ámbitos y también en

las ciencias sociales frecuentemente se maneja como un concepto o una categoría para referirse a ciertas formas religiosas cristianas y para explicar distintas formas de culto religioso⁵, producto de una concepción muy rígida de la religión, que tiene como paradigma a la institución, la doctrina y el ritual católico⁶. Esto nos obliga a distanciarnos de esta concepción, si nos damos cuenta que la palabra "secta" es un término "emic" más que una categoría o un concepto científico. Habitualmente se enuncia para referirse a un "otro"; nadie se autodenomina "sectario", ni designa a su propio grupo religioso como una secta, o declara que pertenece a una asociación de este tipo, sólo lo hace despues de abandonarla.

El vocablo —a nuestro entender— tiene dos sentidos, aunque inevitablemente vinculados entre sí; siempre despectivos y peyorativos, enuncian el error, la traición, el distanciamiento de un grupo (religioso o político) de personas que que defienden verdades erróneas y perversas. El primer sentido se refiere a un grupo religioso que se separa de uno mayor, por disensiones rituales, doctrinales, dirigenciales, etc., es similar al grupo del que se escinde o se distancia, no obstante se autoatribuye grandes diferencias; un ejemplo son los grupos protestantes históricos en relación con la Iglesia Católica o los grupos pentecostales contemporáneos en relación con las iglesias protestantes históricas. El primer grupo —usualmente el mayoritario— considera a los grupos distanciados como sectas y, en este sentido, siempre se espera que estos regresen. El segundo sentido de la palabra, normalmente acompañado del adjetivo "satánico", se refiere a grupos religiosos que creen y practican rituales distintos y son calificados de sumamente peligrosos para la religión y la sociedad. No se hace hincapié en la cercanía malograda sino más bien en el distanciamiento, en la diferencia que los hace incomprensibles y por tanto peligrosos. El cristianismo los identifica claramente con el culto al demonio, considerándolos una personificación del mal. De esta manera, las religiones indígenas americanas en la época de la conquista fueron todas calificadas de satánicas, asimismo, un gran número de religiones cristianas y no cristianas serían reputadas como sectas. Frecuentemente, se incluyen a grupos tan disímiles como a grupos pentecostales y a grupos protestantes⁷, a las sociedades masónicas y ocultistas, a sociedades religiosas New Age, a grupos de rock, a religiones afroamericanas como la santería, el vudú y a María Lionza, etc. Este sentido proviene, por supuesto del discurso religioso cristiano y ha permeado al de las Ciencias Sociales, por ello el término es usado tanto por católicos, cristianos o agnósticos. Sirve este sentido también para identificar a ciertos grupos dirigidos por líderes carismáticos que a través de ciertas ideologías o doctrinas religiosas logran "manipular" a un grupo de personas de tal manera que consiguen un dominio casi total que los llevan al suicidio o el asesinato⁸. Por último, el *segundo* sentido del término secta —tal como se hizo en la ciudad de Mérida—se usa para designar a grupos de personas peligrosas que supuestamente llevan a cabo cultos y rituales demoníacos, donde cometen asesinatos, canibalismo, orgías, etc., de difícil ubicación, su presencia siempre está revestida de un halo de misterio y terror, las evidencias de sus actuaciones transitan entre el rumor, la leyenda, la ficción y las noticias de los medios de comunicación, aunque casi nadie parece dudar de su realidad.

2. ¿Paranoia o pánico colectivo?

Sobre estos grupos hablaremos en este artículo que es parte de una investigación mayor sobre la relación entre la metáfora del *canibalismo* y la figura de la *brujería*. Aquí estudiaremos un caso de una "pánico colectivo" que ocurrió en la ciudad de Mérida (Venezuela) en 1991, entre enero y agosto de aquél año⁹, producto del rumor que atribuía la desaparición de personas en los páramos y otras zonas adyacentes a la ciudad y los secuestros de jóvenes a *grupos o sectas satánicas*. Eran descritos como personas que vestían de negro, llevaban a cabo extraños rituales, en los que adoraban al demonio, practicaban el canibalismo, bebían sangre humana, violaban y sacrificaban a jóvenes, niños y animales.

Este caso lo calificamos como un *pánico colectivo* y no como una "paranoia colectiva"¹⁰, que nos remite a una enfermedad mental, una actitud o un comportamiento fijo obsesivo, que se enfoca de manera patológica en ciertos hechos y relaciona cosas que en la realidad están alejadas y pertenecen a un imaginario individual. La primera noción, sin embargo, describe con mayor imparcialidad la situación que se vivió, mientras que la segunda implica una valoración psiquiátrica y psicológica que apunta más al problema de la enfermedad mental individual. Como apunta Jean-Pierre Dupuy:

...el pánico es un fenómeno excepcional y algunos incluso no dudan en sostener que no existe... sin embargo, no deja de desempeñar un papel muy importante en el imaginario social. De modo espontáneo y automático se evoca su nombre cuando, en situaciones de tensión extrema y de crisis inminente, se quiere designar una amenaza sorda, la posibilidad de que las cosas se tambaleen y se vuelquen en no se sabe qué abominable caos. Cuando se extiende el pánico la sociedad se disgrega, se descompone, se atomiza. Pero, no obstante, como la misma palabra indica, el pánico es también totalización, formación de un todo. 11

Muchas personas en los periódicos y en conversaciones hablaron de paranoia, de psicosis, de locura colectiva en Mérida; en aquella época, se percibía una situación anormal, peligrosa, de inseguridad. Sin embargo, no debería hablarse de una situación de paranoia, sino más bien de pánico. Se produjeron comportamientos individuales y colectivos. No corresponden con los que usualmente se dan producto de catástrofes naturales pero es evidente el terror y el miedo que se experimentó en la ciudad en aquel año de 1991 debido a los rumores sobre la existencia de grupos satánicos.

Los comportamientos se concretaron en persecuciones a personas por la forma como vestían, por pertenecer a ciertas agrupaciones o ser señaladas como dirigentes de las sectas satánicas; concentraciones inusuales de personas en sitios de la ciudad para protestar o para tomar acciones espontáneas como quitar el papel ahumado de los vidrios de los carros, como para "desenmascarar" a los vehículos de los satánicos; la policía del estado arrestó a numerosos estudiantes universitarios¹² y a otras personas acusadas sin fundamento de pertenecer a los satánicos: el día 06/06 de ese año se anunció una actuación terrible de grupos satánicos lo que conllevó a un enorme ausentismos en las escuelas producto del miedo que recorrió la ciudad. 13 Asimismo, algunas personas anunciaron catástrofes sociales, situaciones de inminente peligro para niños y jóvenes, se denunció la desintegración de la familia y la sociedad, ¹⁴ hubo una marcha en contra de los satánicos, se persiguió a las personas vestidas de negro, el cuidado de los niños se intensificó, sin muchas evidencias se persiguieron personas "sospechosas" de ser satánicas, la casa de un profesor de la Universidad fue atacada en varias ocasiones por ser supuestamente el "número uno" de las sectas.

¿Son estas conductas enfermas o paranoicas? ¿O es que en ciertas ocasiones de pánico la sociedad actúa de una manera determinada? Citemos de nuevo a Dupuy, quien nos dice:

El pánico... no implica una desindividualización extrema... En el pánico, el individuo no regresa a un nivel animal [diríamos nosotros, tampoco a un nivel patológico], no está sometido a sus instintos más primitivos, conserva cierta lucidez, la capacidad de apreciar la situación y de tomar una decisión. Sin duda se encuentra sometido a un miedo intenso, pero ese miedo lo causa un objeto preciso, bien localizado y la decisión consiste en huir de él. Es erróneo, por tanto hablar de irracionalidad [o de enfermedad]...¹⁵

En este sentido, ese pánico es un miedo cultural que produce conductas extrañas, violentas y agresivas. Como bien dice Delaumeau, que ha estudiado históricamente el miedo:

...al lado de las prevenciones venidas del fondo de nosotros mismos—miedo al mar o la noche—y de los causados por peligros concretos, terremotos, incendios, epidemias, etc., se deben tener en cuenta los miedos culturales que pueden, ellos también invadir al individuo y a las colectividades y debilitarles. Así se presenta el miedo al otro. Este miedo se muestra, en el temor suscitado por la gente desconocida o mal conocida, que llega de otra parte, no nos parece y que sobre todo no vive del mismo modo, habla otro idioma y tiene códigos distintos que no entendemos, tiene costumbres, comportamientos, prácticas culturales diferentes a las nuestras, se viste distinto, como distinto tiene otra religión, ceremonias y rituales cuyas significaciones no las entendemos. Por todos estos motivos, nos da miedo y llega la tentación de tratarle como chivo expiatorio en caso de peligro... (subrayado nuestro). 16

3. Rumor y pánico en la "ciudad sitiada"

Los testimonios que principalmente manejamos en este artículo son de la prensa regional, periódicos de la ciudad de Mérida, *Frontera, El Vigilante* y *Correo de Los Andes* (estos dos últimos ya desaparecidos), que en distinta medida contribuyeron a iniciar y promover el pánico colectivo que significó el fenómeno de las sectas

satánicas en el año 1991.¹⁷ Revisamos además la prensa nacional, *El Nacional y El Universal*, para evaluar la resonancia del caso en estos periódicos, la cual podemos valorar de mínima por el número exiguo de noticias dedicadas al tema; el primero ofreció (3) tres noticias mientras que el segundo sólo (2) dos. Las de este último periódico son mucho más imparciales, en cambio las de *El Universal* repiten las informaciones más amarillistas de los periódicos merideños¹⁸. Por su parte, *El Diario de Caracas* dedicó cinco reportajes a los sucesos de Mérida, los cuales fueron reimpresos en los periódicos merideños.¹⁹

También participaron en los eventos la radio y la televisión (local y nacional), jugando un papel de promotoras de los rumores, mostrando las supuestas "evidencias" de las actuaciones y presencia de las "peligrosas sectas". Destaca la actuación de Radio Caracas Televisión (RCTV) con dos programas que para muchos merideños fueron la evidencia de la peligrosa situación que se vivía en la ciudad de Mérida producto de los satánicos. Este sí tuvo una resonancia mayor en el territorio nacional, tanto que se conseguieron numerosos testimonios de personas del centro de Venezuela que en aquella época planearon viajar a Mérida pero sus padres debido a las noticias de la existencia de sectas satánicas no lo permitieron.

El primer programa dirigido por Ledda Santodomingo²⁰ en el espacio Alerta, titulado "Desaparecidos", fue presentado el día 24 de mayo²¹. Su tema principal no eran las sectas satánicas sino los "desaparecidos", personas que "misteriosamente" se habían esfumado sin explicación alguna en los páramos merideños y ni siquiera fue posible encontrar sus cadáveres.²² La periodista del canal luego de repasar varios de los sonados casos de los desaparecidos, muestra la entrevista hecha a una joven muchacha (llamada Helen), con acento ostensiblemente merideño, que cuenta sus experiencias como miembro de una secta satánica donde el televidente se entera que los desaparecidos fueron raptados por aquellos grupos para sus rituales satánicos.²³ El segundo programa de Alerta, "Sectas Satánicas" (07/06/1991)²⁴, si fue dedicado completamente al tema, aunque en realidad no mostró evidencias nuevas ni contundentes; repitió lo que ya había mostrado en el programa anterior, entrevistó a un muchacho herido en el brazo por supuestos satánicos, también conversó con una señora que contó un relato sobre el acoso a que estaban siendo sometidos su hijo y la "muchacha de servicio" (doméstica) de su casa por los grupos satánicos.²⁵



Fotografía que muestra una marcha y manifestacion en la ciudad de Mérida contra las sociedades satánicas. *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-1

Con estos programas quedó "claramente establecido" para muchos merideños que los desaparecidos eran consecuencia de las actuaciones y crímenes de aquellos grupos satánicos o "comegatos" —como también se les conocía—, lo que vino a "confirmar" las denuncias en los periódicos y el rumor en las calles de Mérida. Como decía una persona con la que conversé sobre sus recuerdos de la época, "si la televisión lo transmitía es porque era verdad". Sin embargo, no creemos que el programa de televisión fue el que desató el pánico colectivo, o, en todo caso, la única causa; más bien vino a proporcionar credibilidad a los rumores que sobre los satánicos circulaban desde marzo en los periódicos locales y por tanto a reforzar y promover la histeria. Por otra parte, los rumores de rituales satánicos llevados a cabo en la zona del Valle, al norte de Mérida, existían desde por lo menos hacía diez años. Eran rumores parecidos a las famosas leyendas urbanas contadas por personas que conocían a alguién que sabían de un familiar o amigo que había participado o visto rituales satánicos en aquella zona. Es en 1991 que van a desplazarse del rumor y la levenda a una realidad indubitable para muchos merideños.

No puedo dejar de declarar que yo vivía en la ciudad de Mérida en ese año. Era estudiante universitario y pude observar entre asombrado, escéptico y con sorna varios de los eventos y rumores que se desarrollaron. Todavía recuerdo algunos relatos que escuché en aquellos días en que gran parte de la ciudad veía satánicos por todas partes. Las personas asustadas tomaban medidas para resguardar a sus familias y a sí mismos, desde cuidar obsesivamente a sus hijos, estar pendientes todo el tiempo de saber dónde estaban y a dónde se dirigían, hasta participar en una multitud en la calle para quitar de los vidrios de los carros el papel ahumado, señal con que se identificaba a los vehículos que manejaban los satánicos. Los relatos acerca de las actuaciones de los satánicos se contaban con prolijidad. Era sorprendente y, a veces, gracioso escuchar los cuentos de amigos, familiares y personas conocidas contando con gran alarma y miedo sucesos y hechos difíciles de creer, basados en las versiones que otro amigo, otro familiar u otra persona de supuesta credibilidad contaba acerca de los satánicos. En un caso, me contaron que todos los cuerpos policiales (PTJ, DISIP y policía) habían detectado en Los Guáimaros (una zona periférica de la ciudad) una casa donde se escondían los satánicos. Las fuerzas policiales llegaron rápidamente y rodearon la casa. Cuando intentaron entrar un humo negro y denso lleno la casa y sus alrededores. Los agentes del orden al revisar la morada no encontraron nada, los satánicos gracias a poderes de ubicuidad se habían esfumado sin dejar rastro. En otra caso, alguién comentaba que una amiga muy cercana había sido contratada para limpiar un apartamento (era una estudiante universitaria y así se ganaba la vida) donde se llevaban a cabo rituales y orgías satánicas. Ella pudo conocer a los satánicos principales quienes eran profesores de la Universidad; sin embargo, nunca llegó a denunciarlos ni a conocerse el lugar de las famosas reuniones. En el primer caso, el narrador del relato lo cree a pie juntillas; en el segundo, simplemente repite o inventa una historia donde parece mostrarse el egocentrismo del propagador del rumor.

La revisión hemerográfica sobre el caso nos permitió circunscribir con mayor amplitud el periodo de los eventos que hemos considerado y algunos elementos a tomar en cuenta en la reconstrucción del fenómeno. *Primero*, los rumores sobre la existencia de grupos que realizaban "rituales satánicos y extraños" en Mérida, sobre todo en el sector de La Culata, son muy anteriores a los años noventa. *Segundo*, el tema de los desaparecidos en las zonas altas o páramos de Mérida es un tema que se

registra en la prensa merideña desde el año 1990, es decir un poco más de un año antes de los sucesos estudiados. Además, hay que recordar que los relatos sobre las desapariciones de personas en las zonas del páramo merideño son parte de una larga tradición cultural en todos los Andes venezolanos²⁶. A esto hay que agregar que en los periódicos, durante los primeros meses del año, antes del vendaval de los satánicos, se imprimieron varias noticias sobre la vinculación entre los desaparecidos, el narcotráfico y su influencia en la política y en la Universidad. No se menciona todavía a las sectas satánicas²⁷. Tercero, las noticias en los periódicos propiamente dichas sobre los satánicos comenzaron en enero, se hicieron más insistentes a partir de marzo y en mayo y junio fue el punto culminante, ya en agosto disminuye el número de noticias y los rumores pierden su intensidad²⁸. *Cuarto*, se evidencia en los periódicos que varios diputados del partido MAS son los iniciadores de la campaña de denuncia por la prensa en contra de narcotraficantes y grupos satánicos responsables de los desaparecidos. Quinto, los rumores y relatos sobre las sectas satánicas toman su propio camino en la prensa, en la radio, en la televisión, así como la boca, oídos e imaginario de los merideños.

4. Las epidemias de brujería o la persecución a la diferencia

Todo este fenómeno registrado en los periódicos citados —como afirmamos al iniciar este artículo— lo consideramos parte del imaginario de "la cacería o epidemia de brujas", que estimamos corresponde con una constante antropológica que aparece en contextos culturales diversos pero que participan de elementos parecidos. A continuación estableceremos algunas de las premisas con la que abordaremos el fenómeno de las "epidemias de brujos y brujas"; es decir, personas y grupos acusados de brujos —que en este artículo y en este caso en particular, equivalen a los llamados satánicos o "comegatos"— y su relación con la metáfora "caníbal".

Sostenemos —siguiendo a Marc Augé²⁹— que la "caza" o "epidemia" de brujas no es un fenómeno exclusivo de la cultura occidental europea; también, aparece en sociedades en las cuales lo mágico, las creencias y lo religioso se supone que ya no existen. En otros ámbitos y épocas, como el africano en el siglo XIX y XX este

fenómeno aparece, incluso antes del proceso de evangelización llevado a cabo por los europeos. Grupos de una misma etnia se acusan entre sí de causar males, como entre los yanomami, donde los chamanes juegan un papel protagónico en la venganza y en las guerras entre estos grupos, utilizando todo su poderío mágico. En esta sociedad, por ejemplo, la "brujería" de los chamanes es parte de la normalidad y se despliega en las relaciones entre las distintas comunidades yanomami, amigos y enemigos según las circunstancias³⁰. Por otra parte, los procesos dirigidos por McCarthy, a comienzos de la década de 1950, en EEUU contra los "comunistas", la persecución de los judíos en Europa y la persecución a los disidentes y contrarrevolucionarios en los países comunistas también serían fenómenos afines, siendo la Revolución Cultural china (en las décadas de 1960 y 1970) un ejemplo por excelencia. En estos casos actuarían mecanismos semejantes a los que operan en las "epidemias de brujas", como la atribución exagerada de un poder "fuera de lo común" a los perseguidos, por los comunistas y los anticomunistas, como parte de una gran conspiración para resquebrajar el Estado —que sólo un brujo podría detentar—. También, la calificación de perversos, inmorales y de monstruos criminales.

Los rasgos constantes que parecen acompañar a estos fenómenos de persecución y pánico colectivo podrían resumirse de la siguiente manera:

- (1°) En la comunidad, donde se presentan los fenómenos de brujería, ocurren sucesos infortunados, muertes inexplicables, sucesos trágicos, enfermedades, desapariciones, accidentes, etc., pero todos de gran ambigüedad, su realidad o causa es difícil de precisar por los involucrados.³¹
- (2°) Se señala a determinadas personas, o grupo de personas, de ser las causantes de aquellas desgracias. En algunas comunidades recaen en los curanderos, en personajes marginales, criminales, extranjeros o en personajes singularizados por distintas razones; en los que poseen prácticas sociales distintivas o religiones diferentes a las del resto; en los que tienen acceso a libros u objetos extraños; a veces, en personas "comunes y corrientes" que son acusadas de causar aquellas desdichas debido a rencillas o a disputas personales; también, pueden ser señalados los extranjeros.

(3°) A las personas acusadas de brujería se les atribuye ciertas cualidades, que los convierten en sobrehumanos, criminales y monstruosos; se les califica de "brujos" con el poder de la ubicuidad y de realizar malefícios a distancia; se les reconocen como "caníbales" o "vampiros" que buscan sangre y carne humana, comen niños y violan vírgenes; se les acusa de ser tanto inmorales como asesinos, cometen acciones considerados "perversas" en distintas épocas y lugares;³² desde la homosexualidad, pasando por la lectura de cierta literatura, hasta el comer cierto tipo de alimentos.³³

Nos detendremos en esas *cualidades sobrehumanas y monstruosas* que han caracterizado la figura del brujo y de la bruja. Es lo que parece producir el terror y el horror histérico en la colectividad cuando ocurren estas "epidemias" y detonan la paranoia colectiva. De las cualidades que ostenta el brujo la antropofagia nos parece la más recurrente y temible; *ya sea el alma, la carne o la sangre lo que procure robar, comer o atrapar de su víctima el brujo o la bruja es siempre un caníbal.*

5. El brujo caníbal

La figura del caníbal ha fascinado y horrorizado siempre al hombre. El canibalismo es un tema que aparece en casi todas las mitologías e imaginarios culturales y aún hoy inquieta al hombre contemporáneo.³⁴ Actualmente podemos acceder a cientos de páginas Web en Internet que nos ofrecen información tanto de los antropófagos del pasado como de los más famosos del presente. En el cine y la televisión abundan las películas que nos muestran de manera eufemística, o explícitamente, el tema del caníbal; todas las películas de vampiros hablan de la antropofagia, al igual que lo hacen las películas de terror donde aparecen grupos satánicos y adoradores del diablo; incluso, pertenecen al tema los filmes de extraterrestres, en que estos usan al hombre como proveedor de sangre y energía.

Curiosamente, los antropólogos, los investigadores por excelencia del fenómeno, son los que más han contribuido a reforzar la obsesión popular por el tema. Ha sido considerada una práctica extendida por casi todo el mundo, ejercida desde los albores de la humanidad hasta en períodos recientes. Aunque, en las últimas décadas, muchos antropólogos ponen en tela de juicio la veracidad de la mayoría de los testimonios que

presentan al canibalismo como una práctica funcional en ciertos grupos humanos.³⁵ Hay que recordar que en el fenómeno antropofágico, como en la brujería, se mezclan elementos reales e imaginarios, en muchos casos, difíciles de precisar. La aparición, la sospecha del peligro del brujo o del caníbal siempre se mezcla entre una realidad difícil de probar y un imaginario que no duda en reconocer y señalar quiénes son aquellos monstruos, aquellos criminales que se comen a sus semejantes.

Todos, incluyendo a los especialistas, están de acuerdo en calificar al canibalismo como la aberración máxima de la condición humana, ya que supone la disolución de los límites entre lo humano y la bestialidad, entre la naturaleza y la cultura. Es por ello que siempre aparece vinculado con otras "perversiones culturales" como el incesto, la brujería, la homosexualidad y las "religiones diabólicas". ³⁶ Esta asociación no parece extrañar a nadie, parece obvia, casi "natural". El brujo o la bruja es un caníbal; el caníbal no es sino un brujo, los dos practican religiones diabólicas.

Unos de los rasgos del fenómeno caníbal apunta hacia las representaciones o clasificaciones acerca de los límites que se establecen entre lo humano y lo no humano, entre los animales, los monstruos, los espíritus y las deidades. Así, los dioses poseen rasgos que el humano sólo puede aspirar. Los tabúes y reglas instituidas en una sociedad solo pueden quebrantarlas los dioses y aquellos que en la tierra poseen algo de la divinidad: los chamanes, los reves y los brujos.

La metáfora caníbal, también, se refiere a la demarcación de la diferencia con los Otros humanos, el caníbal siempre es el Otro. En la mayoría de las sociedades los hombres del grupo, la comunidad a la que uno pertenece, son los verdaderos hombres, los demás apenas son subhumanos o monstruos peligrosos; es decir, caníbales. Es por ello que el vecino, frecuentemente, se carga de rasgos odiosos y se sitúa en los límites de la crueldad, de la bestialidad y de lo demoníaco; es la amenaza del Otro que parece estar allí, escondida en el imaginario colectivo e individual, el miedo pánico presto a emerger, que, en ciertas y especiales ocasiones, toma cuerpo contra el vecino. De igual forma, en el interior de una sociedad grupos o personas son dotados de un rasgo siniestro o maligno que los supone difícil de controlar, con un poder o un halo misterioso. Allí están para atestiguarlos los judíos, luego los cristianos, las sociedades secretas

como la masonería, las mujeres, los mendigos y pordioseros, algunos dictadores y figuras políticas, las brujas y brujos, etc.

Llegamos así al punto donde el caníbal claramente se identifica con el brujo. Allí donde el *extraño*, en un círculo vicioso, es perseguido y denunciado por monstruoso y criminal, por caníbal y brujo. La figura de la brujería apunta, entonces, hacia la misma condenación, la personificación del mal en el *Otro*. Como dice Marc Augé acerca de las epidemias de brujas, de los pánicos colectivos:

...una vez disipado el humo de las hogueras, desaparecidas las fulguraciones del sabbat, ¿qué queda en nuestros campos [o en nuestras ciudades], en el secreto de las conciencias inquietas, como no sea la sospecha que recae en el vecino, que se confia a los más íntimos, con medias palabras, y que se alimenta simultáneamente del temor a la enfermedad y la desgracia, así como de una cierta idea de la fuerza y del poder? Durante un tiempo, el diablo pudo confiscar la brujería, pero el mundo ha matado casi al diablo. Sin embargo, algo ha quedado, tal vez ilustrativo de una aptitud fundamental de las sociedades campesinas para organizar simbólicamente su relación con lo cotidiano y la desgracia... y con el otro (subrayado nuestro).³⁷

¿Ese algo no serán los rumores, la leyendas y mitos urbanos acerca de grupos satánicos que buscan jóvenes para asesinar, violar y por último comer? ¿Grupos de personas con rasgos parecidos a los que se les atribuían a las brujas, entre ellos el poder de ubicuidad, el de contar con poderes mágicos, el poder sobre los demás?

6. La conspiración de las Sectas Satánicas" en la ciudad de Mérida en 1991

Como en la mayoría de los casos de persecución de brujos y brujas el rumor es fundamental para difundir y alertar acerca del peligro que significan las personas señaladas. La prensa, la televisión y la radio será aquí los grandes promotores del rumor. Se conjugan el ansia de publicidad, acompañada de una supuesta intención "bondadosa", de dirigentes políticos merideños del MAS (Movimiento al Socialismo)³⁸ con las ambiciones de un periódico (*Frontera*) de vender muchos ejemplares.³⁹

Los rumores combinan y funden noticias⁴⁰ de desaparecidos, reales, dudosos e imaginarios, con el desarrollo que habían alcanzado los narcotraficantes en la región⁴¹, así como historias —más moralistas que reales— sobre jovencitas que habían sido drogadas en centros nocturnos por amigos o desconocidos, relatos que fueron desplazándose hacia el imaginario de los grupos satánicos⁴². A ello se agrega el rumor de ciertas conspiraciones en las altas esferas del poder político nacional y de transnacionales para apoderarse de minas de uranio que supuestamente se habían descubierto en la región, o también, empresarios capitalinos que querían desplazar a Mérida como destino turístico nacional.⁴³

La dimensión de este fenómeno de pánico colectiva se evidencia cuando notamos que distintas instituciones públicas estuvieron implicadas y participaron de una y otra forma: la Universidad, la Gobernación, los Cuerpos de Seguridad —que en ocasiones desplegaron acciones represivas exageradas—, algunos dirigentes políticos que iniciaron la persecución, la Asamblea Legislativa del Estado Mérida, el Congreso Nacional que conformó una subcomisión para investigar el tema, la Iglesia Católica, los Tribunales y, por supuesto, los medio de comunicación.

7. Antropofagia y satanismo

Las acusaciones de canibalismo y brujería en contra de estos grupos son fundamentales para crear una actitud colectiva de rechazo, de repugnancia, de histeria y de temor en la población merideña. En una de los reportajes, donde se entrevista a uno de los principales denunciantes se afirma que los satánicos realizaban "misas negras", donde: "...sacrificaban bebés o fetos abortados por jóvenes de entre 13 y 15 años captadas con estos fines, es decir ofrecerles vida y sangre al Diablo." ⁴⁴ Un articulista comenta lo que eran capaces las sectas satánicas, testimonio prototípico:

...están al acecho de otros individuos, para matarlos, beber su sangre y comer su corazón y aún otras partes del cuerpo... Además, hay hombres que hacen relaciones sexuales con cadáveres, sólo para complacer a un espíritu determinado. Niños que matan para hacer feliz al diablo. Personas que roban cadáveres y con ellos hacen ritos escalofriantes. Tiene mujeres

sólo para reproducción, las cuales brindan sus bebés en las ceremonias que se realizan.⁴⁵

La sangre era, pues, uno de los principales "intereses" de los satánicos. Se publicaron varias noticias que informaban del uso de "agujas hipodérmicas" contra niñas y jovencitas para obtener su preciada sangre⁴⁶; también la intentaban obtener por medios más vampirescos, así se relata la historia de jóvenes que fueron atacadas y mordidas para tomar su sangre⁴⁷. Se alertó que el objetivo real de los satánicos era el tráfico de órganos y de plasma, conjugándose así un miedo real —atribuido tradicionalmente a los colombianos⁴⁸— con el ataque caníbal de los adeptos al demonio⁴⁹. Los rituales son siempre descritos como grandes orgías, donde el consumo de carne y sangre humana parece ser el objetivo o una parte central. La utilización de niños pequeños, recién nacidos o fetos fue también un tema recurrente en las noticias y rumores acerca de los satánicos. El rapto de niñas jóvenes tenía el objetivo de violarlas, embarazarlas y servirse luego de los recién nacidos, así como de las placentas para sus rituales macabros. ⁵⁰ Algo realmente repugnante y horrible para los andinos, ya que existe la creencia tradicional que la placenta debe ser enterrada luego de nacer el niño, ya que ello garantiza la salud de la madre y la criatura.

La fascinación y el horror que el canibalismo implica, vemos que es el tema central de la historia de estos satánicos, sin el tropo caníbal estos rumores, tal vez no hubiesen desarrollado el nivel de histeria colectiva que alcanzó. Apuntan hacia la constante antropológica en que el miedo al *otro*, es el miedo a ser comido. Incluso, el apodo de "comegatos", que a veces se convirtió en motivos de burla, humor y risas entre personas menos crédulas, apunta hacia la antropofagia. Una de las noticias que más impresionó fue la de un gato decapitado en una escuela:

Un clima de tensión e incertidumbre vivieron los estudiantes de la Unidad Educativa Rómulo Betancourt, de Los Curos, al encontrar en la parte externa de la edificación un gatico decapitado y pintadas con sangres en las paredes simbologías extrañas alusivas a la actividad supuestamente satánica ...pudimos percibir en el ánimo de los estudiantes una especie de miedo y tensión por la aparición de ese animalito muerto en la parte de atrás del plantel.⁵¹

El gato es una figura ambigua en Venezuela —como dicen los antropólogos, "buena para pensar" 52—. Si bien, es asociada a lo cercano, a lo familiar, a lo íntimo por ser un animal doméstico, también es considerado peligroso, esquivo y poco manso al compararse con el perro, además por tradición cristiana ha sido asociado a la brujería. Por otra parte, parece provocar un temor/fascinación soterrados cuando se habla de comerse a estos animales; el recelo aparece periódicamente en las ferias de los pueblos y ciudades venezolanos, ya que existe una particular afición por los "pinchos", o brochetas, hechas de carne de res, pero que la tradición recelosamente señala como de carne de gato y no de res. Aún así la gente los come con un gusto que recuerda la fascinación por "los comegatos."



Mural "La ciudad de los gatos". Av. Tulio Febres Cordero. Imagen tomada del programa Alerta. Sectas Satánicas, de RCTV (1991)

8. El "mal social" y "moral" de brujos y caníbales

El mal es condensado en los *otros;* los satánicos representan el mal social y moral. *Social*, por la pérdida de las vidas humanas, de jóvenes y de niños; *moral*, por la conspiración contra la Iglesia católica, la familia y el orden de la ciudad. En algunos artículos se reivindica el epíteto y estereotipo de Mérida como "la ciudad más católica del país". De esta manera, estableciendo un límite con el resto del país, una jerarquía religiosa y moral de la ciudad ante los demás. Muchas de las personas que escriben en estos periódicos lo hacen desde una posición católica muy tradicionalista, aunque exagerada para la época.

El único remedio que muchos proclamaron, incluyendo la oficialidad de la Iglesia Católica era la práctica de la religión católica. En la "Instrucción Pastoral" sobre las sectas luego de asumir su existencia y de explicar algunos puntos doctrinales acerca del demonio, al final se exhorta:

Que la mejor defensa contra las sectas satánicas y sus maldades se cifre en una conciencia recia, guiada por un [sic] instrucción religiosa seria y profunda, en una adhesión fiel a la integridad al Evangelio, y en el recurso a la oración y la práctica de las virtudes cristianas.⁵³ Pero veamos a quiénes se ataca.

9. ¿Quiénes son los satánicos?

Los supuestos satánicos se vestían de negro y andaban en grandes carros también negros de doble tracción, con vidrios ahumados para esconder la identidad y las fechorías que llevaban a cabo. Según testimonios, se mostraban impunemente aunque sus actuaciones se confirmaban siempre de manera indirecta ("un familiar me llamó, o un amigo me dijo que habían capturado a los satánicos") y por supuesto la prensa confirmaba todos los rumores que la misma prensa había ayudado a crear:

La PTJ del Estado Mérida, detuvo a nueve hombres, una mujer y una menor de edad, acusados de ultrajar a varias damas y de causar daño a otras personas en el curso de prácticas conocidas como satánicas...

El comisario explicó, que los sujetos fueron denunciados por varios ciudadanos en la ciudad de Mérida por secuestrar a varias personas para luego violarlas en una vieja casa en las afueras de la capital.

Los detenidos vestían color negro y se movilizaban en carros de lujo con vidrios ahumados, para interceptar a sus víctimas en las calles de Mérida.⁵⁴

El miedo angustioso, el miedo pánico de la población se concentró tanto en aquellos vehículos, que grupos de vecinos se organizaron, incluso apoyados por agentes policiales, para remover el papel ahumado de todos los carros que pudiesen. En contrapartida, algunas personas protestaron tal arbitrariedad, ya que no solamente quitaron el papel de los carros que correspondían con la descripción de los satánicos sino a todos los vehículos que pasaban por los lugares donde el grupo de personas se apostaba.⁵⁵

Otras marcas que los identificaban era la vestimenta negra, color de moda para la época, lo cual le trajo problemas a más de uno. Algunos grafitis que aparecieron en las paredes de la ciudad fueron asociados a las sectas satánicas, como la esvástica, algunos de ellos evidentes bromas y otros asociados a la simbología nazi, otros completamente extraños y caprichosos promovidos más bien por la prensa. Se identificó un mural que llevaba por título *La ciudad de los gatos*, señalado en un programa de televisión como satánico, el cual estaba inspirado en un poema de un profesor muy reconocido de la Universidad. El mural fue elaborado por artistas de la ciudad vinculados también a la Universidad. Incluía figuras de gatos, serpientes y águilas, algunas de las cuales fueron asimiladas a aquellos grupos tan temidos.⁵⁶

Podemos agrupar en varias clases el tipo de personas que fueron perseguidas y rotuladas como satánicas (ver tabla en la siguiente página).

Estos grupos en el imaginario y el discurso sobre las sectas satánicas parecen representar la *otredad*, la diferencia peligrosa. En los jóvenes, como la posibilidad de perversión del futuro, tal vez los jóvenes de afuera, donde se puede condensar el peligro de las drogas, la sexualidad liberada y una cierta relación de distancia inquietante con las generaciones más viejas.

Jóvenes	Rockeros, Vestidos de negros (color de moda), Drogadictos.
Grupos religiosos	Evangélicos.
	Espiritistas (culto a María Lionza).
Extranjeros	Otros grupos religiosos como "Tradición, Familia y Propiedad". 57
	Empresas transnacionales, empresarios de Caracas
	Turistas
Universitarios	Profesores, artistas (actores de teatro, artistas plás- ticos), estudiantes
Sectores económicos	Narcotraficantes; terminaleros de la Zona del Sur del Lago, vinculados a los anteriores; empresas de Caracas.

Tabla Nº 1. Grupos perseguidos por satánicos

Secta — como ya lo explicamos arriba— es una palabra asociada por el discurso católico a grupos religiosos protestantes. Es un miedo de la iglesia pero también de muchos católicos que ven en esa proliferación de "sectas" evangélicas, ahora pentecostales, el peligro de la decadencia de la Iglesia. Curiosamente algunos grupos evangélicos también levantaron su voz de alerta contra las sectas satánicas y ofrecieron su ayuda a los afectados contra tan cercano y peligroso mal. Paradójicamente otros grupos evangélicos fueron identificados como los satánicos, en un barrio conocido como Los Curos, se les acusó de "homosexuales, satánicos, manipuladores" También, los espiritistas marialionceros llevaron lo suyo, al ser asociados directamente con las prácticas rituales de los satánicos. Ningún ataque a este grupo fue reseñado por los periódicos. En el imaginario de estos grupos la existencia de grupos satánicos es probable; en la forma del demonio del mundo para los protestantes y del brujo maléfico para los marialionceros.

Por otra parte, la descripción de la figura del "número uno", el dirigente de los satánicos, jefe máximo de estos "diabólicos" es representativa del miedo a la diferencia. En una de los reportajes se afirma: "El 'número uno'.... Dice que ve la vida diferente y propone un modo diferente de actuar. Finalmente cree que hay que organizar la mente en forma distinta."⁵⁹. ¿Cuál será esa nueva forma de actuar, de pensar, de organizarse que parece tan peligrosa? La figura de la secta satánica remite a una figura tradicional en la cultura andina y seguramente venezolana: el llamado zángano, brujo, poseedor de libros secretos y mágicos, curioso, temido por su comunidad, caníbal lujurioso que ataca mujeres en la noche, resguardado en su poder de viajar sin usar su cuerpo y apoderarse del las mujeres que apetece. Pero también remite a un investigador que conoce lenguas muertas, habla varios idiomas y es por tanto calificado de peligroso: ¿el conocimiento y el saber occidental sería entonces peligroso y la Universidad lo representaría?⁶⁰

Los espacios donde se resguardaban, ya que supuestamente circulaban por todas partes, por "donde querían", era la periferia de la ciudad. Lugares asociados culturalmente en los Andes a una *otredad* antigua, de descendencia indígena como El páramo. Es uno de los espacios que tomaron los satánicos, lugar de culto, de perversión, donde "repetidamente" desaparecen personas y cultivan conspiraciones secretas. No deja de ser atractivo el asociar el temor que se desencadenó por el Páramo con el temor tradicional de los campesinos a este espacio, culturalmente sagrado y peligroso.

La acción de los cuerpos policiales hacia las sectas satánicas es un indicador de la dificultad para darles una corporeidad, una realidad que nadie discutía aunque todos presumían. Se desató, en la culminación del proceso (las primeras semanas de junio) una persecución sin discriminación. Pero, cómo discriminar, cómo encontrar a unos delincuentes con poder de ubicuidad, con rasgos ambiguos que apuntaban a cualquiera, con rasgos tan imprecisos, y a la vez, seguros a la hora de señalar a algún culpable. La gente protestaba lo que algunos califican de ineficacia, otros de conspiración para no atrapar a los satánicos, todos exigían una rápida y eficaz acción policial. Sin embargo, nada. Después de la histeria colectiva vivida en la ciudad muchos, o algunos, parecen que se marcharon apenados —como los

personajes al final de la novela de Patrick Suskind, *El perfume*—, disculpándose por los daños causados. Incluso grupos de comerciante proclamaban el cese de noticias sobre satánicos y rituales diabólicos.

Para terminar, pensemos lo que nos dice Marc Augé que busca en lo social el significado del brujo:

En su diversidad, la imagen incierta del brujo [como la del caníbal] llama a engaño. Apenas imagen, relato, visión de los otros, rumor o recuerdo, sólo se constituye, se transforma y se difunde a través de la palabra y es evocada en el silencio: la adivinada presencia de un pájaro en la noche, la mirada insistente de un vecino o de un extraño de paso, una desgracia repentina que corta el aliento, la cólera del jefe o las imprecaciones del guerrero, todas estas cosas provocan, junto con el temor, la sospecha, la sombra de una sospecha que el tiempo, si nada viene a perturbar el orden cotidiano de las cosas, puede terminar por disipar a la larga. Y luego, de vez en cuando, en el desorden y la furia, esta obsesión toma forma: el brujo está allí, vencido, quebrado. Es aquel de quien habíamos sospechado, o bien algún otro a quien no habíamos reconocido, pero al que conocíamos, o, mejor, del que sólo conocíamos un rostro, una apariencia; el brujo es agente doble, pero, desde que confiesa, su parte de sombra sólo es un signo de orgullo y de desmesura. Su cadáver habla por él, fulminado por la ordalía, repentina confesión de ridícula impotencia. O bien su buena voluntad asombra: ¿éste era aquél a quien temíamos, éste, que se dedica a satisfacer, a adelantarse incluso a las insinuaciones del juez, a su vez extraviado de miedo? Quien queda cogido en la trampa de palabras de las que lo creíamos dueño dice lo que no hay que decir, pronuncia su propia condena a fuerza de querer escapar de ella y clama su amor a Dios, a la justicia, a sus semejantes...; del régimen o del Partido?⁶¹

Notas y Bibliohemerografía

"Nueva Era" o New Age corriente o movimiento religioso contemporánea de dificil definición. Toma elementos rituales y creencias de distintas tradiciones, esoterismos orientales y occidentales, renueva prácticas antiguas y reinventa otras con un cariz novedoso y moderno. Ver Daniel Miguez. "Modernidad,

- postmodernidad y la transformación de la religiosidad de los sectores medios y bajos en América Latina". En *Revista de Ciencias Sociales*. Iquique-Chile: Universidad Arturo Prat. Nº 010, 2000, pp. /56-68. En http://redalyc.uaemex. mx/redalyc/pdf/708/70801004.pdf. Consultado el 13/09/2008.
- Como señala Robert Munchembled, para finales del siglo XX y sobre todo para el siglo XXI, "...el diablo se consume a menudo de maneras positivas. No solamente ha dejado de existir como una figura exterior aterradora, sino que tampoco genera un terror de sí mismo, un miedo al demonio interior, como el que sugieren los psicoanalistas. El argumento publicitario lo ha transformado en un símbolo de placer o de bienestar... En un contexto más general, los países antiguamente dominados por la religión católica han hecho una especie de mito maléfico al trivializarlo, integrándolo a una vasta representación imaginaria lúdica transmitida por la literatura popular, la publicidad, el cine, el cómic, etc...." (subrayado nuestro). Historia del Diablo. Siglos XII-XX. México: Fondo de Cultura Económica, 2009, p. 263.
- Las *levendas* o *mitos urbanos* son historias que se difunden a través del rumor, por la oralidad, la televisión el cine y ahora por internet. Son contadas como reales y gozan de gran credibilidad, basada en supuestos hechos científicos o en supuestas evidencias inobjetables. La figura del diablo o de grupos satánicos que cometen distintos crímenes como el tráfico de órganos se ha difundido de esta manera en casi todo el mundo. Ver: Luis Díaz Viana. "La fuerza de lo imaginado o el temor presagio: Miedo al futuro desde el pasado en las leyendas actuales". En Gerardo Fernández Juárez y José Manuel Pedrosa (Editores). Antropologías del miedo. Vampiros, sacamantecas, locos, enterrados vivos y otras pesadillas de la razón. Calambur Madrid: Editorial Calambur. Universidad Castilla La Mancha, 2008; Antonio Orti y Josep Sampere. Leyendas Urbanas. Madrid: Planeta-Booket, 2007; Jan H. Brunvand. El fabuloso libro de las Levendas Urbanas. Demasiado bueno para ser cierto. Barcelona: ¡Debolsillo, 2004; Francisco Javier Cortazar Rodríguez, "Rumores y leyendas urbanas en Internet". ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad. En http:// www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=194, 2004. Consultado el 15/07/2009; Adrián Alauzis. "El pensamiento científico frente al rumor". Ciencia Hov. Vol. 12, No 70, agosto-septiembre, 2002, pp. 83-90. En: http:// www.infoamerica.org/documentos pdf/alauzis.pdf. Consultado el 11/07/2008; Veronique Campion-Vincent "Organ theft narratives". Western Folklore. Winter

- 1997. En http://findarticles.com/p/articles/mi_qa3732/is_199701/ai_n8741668/. Consultado el 23/06/2009.
- ⁴ La palabra secta, de origen latino, según el DRAE tiene tres acepciones: (1) conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica; (2) doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra; (3) conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa.
- Por supuesto, es un término utilizado para definir también a grupos políticos o agrupaciones reunidas alrededor de alguna doctrina ideológica. En estos casos también se aplica lo que afirmamos a continuación.
- Max Weber. Economía y Sociedad, Tom. I. México: Fondo de Cultura Económica. 1969; Bryan Wilson. La religión en la sociedad. Barcelona: Editorial Labor, 1969.
- Un ejemplo claro de esto se da en la ciudad de Mérida, cuando en pleno furor contra las supuestas sectas satánicas se publica en un diario una noticia titulada: "Episcopado atacará las sectas satánicas". Donde se lee: "El papa expresó que en la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se realizará próximamente en Santo Domingo, 'se trazará una estrategia evangelizadora que afronte una creciente secularización y el avance de sectas en América Latina'". Frontera. 15/06/199, p. 1A.
- Con este tipo de grupo estimo que hay serios problemas teóricos y prácticos. Habría que revisar los estudios que ofrezcan datos veraces, no prejuiciados y confiables sobre ellos. Por otra parte, para entenderlos no se puede hacer únicamente hincapié en el líder carismático, aunque muy importante hay que revisar lo que este tipo de agrupaciones ofrece a sus miembros; además, la noción antropológica de *milenarismo* ofrece una herramienta teórica y etnográfica que puede ayudar a comprender mejor estos fenómenos. Creo que los grupos de este tipo que terminan en suicidios colectivos o en asesinatos colectivos (tipo Charles Manson, el caso en Jonestown en Guyana, en 1978, o el de los davinianos en Waco, Texas, 1993) no responden puramente a la manipulación colectiva o al lavado de cerebro por parte de un líder carismático maligno; es —a nuestro entender— una explicación superficial e ingenua.
- Los únicos trabajos de investigación sobre el caso de las sectas satánicas en Mérida en 1991 son: Jacqueline Clarac De Briceño. 1991. "Estructura antropológicas de una Paranoia Colectiva". *Boletín Antropológico*. Mérida: Universidad de Los Andes, Museo Arqueológico. Septiembre-Diciembre, Nº 23, pp. 7-32; Oswaldo Jiménez. 1991. "El satanismo en Mérida". En *FERMENTUM. Revista venezolana*

de Sociología y Antropología. Mérida: Universidad de Los Andes, CDCHT. Año 1, N° 2, septiembre-diciembre, pp. 107-132. El primero se enfoca desde la etnopsiquiatría y toca de lleno el tema de la antropofagia; el de Oswaldo Jiménez † (1991) se aborda desde una perspectiva de la comunicación.

- ¹⁰ Así lo considera Jacqueline Clarac de Briceño, *Op. Cit.*
- Jean-Pierre Dupuy. *El pánico*. Barcelona: Editorial Gedisa. 1999, p. 31.
- Mérida es una ciudad universitaria, cuya Universidad es una de las más prestigiosas y antiguas de Venezuela. Desde los años cincuenta viene recibiendo muchos estudiantes de diversas regiones del país, lo cual la ha caracterizado hasta el presente; además esto ha producido una importante "población flotante" de personas vinculadas con la Universidad que no son merideños.
- Carmen López. "Estudiantes solicitan libertad de un compañero detenido como 'satánico". Frontera. 31/05/1991, p. 11B; Carmen López. "Psicosis general en toda Mérida por desaparición de niños". Frontera. 01/06/1991, p. 12B; Prensa Gobernación. "20 detenidos acusados de delitos contra las personas. El gobernador en rueda de prensa". Correo de los Andes. 01/06/1991, p. C-8; "Representantes de la Escuela 5 de Julio exigen que se prohíban los vidrios ahumados. Por las sectas satánicas". El Vigilante. 01/06/1991, p. 30; HMA. "Artistas merideños denuncian persecución policial. Acusados de satánicos". Correo de los Andes. 02/06/1991, p. C-8; "Poblada casi lincha a dos jovencitas acusadas de satánicas. Habían tratado de secuestrar a dos niñas de 10 y 12 años de edad". Frontera. 03/06/1991, p. 12B. Esta noticia trae un subtítulo muy sugestivo, ambiguo, por un lado informa del caso y luego lo califica, asumiendo que en realidad se trataba de un secuestro y dentro del cuerpo de la noticia se hablan de los satánicos. Maribel Godoy. "En libertad estudiante de historia reseñado por una prensa local como satánico". El Vigilante. 03/06/1991, p. 23; Carmen López. "Papel ahumado de los vehículos debe ser retirado por tránsito. Los vecinos se organizan". Frontera. 04/06/1991, p. 11B; Ana Teresa Salas. "Campaña anti-vidrios ahumados en Mérida. Propuesta por vecinos y maestros". Correo de Los Andes. 04/06/1991, p. C-8; APP. "Operativo antisatánico". Correo de Los Andes. 05/06/1991, p. A-1; "Remitido. A la opinión pública. La Facultad de Humanidades ante la infamia, la calumnia y el terror". Correo de Los Andes. 05/06/1991, p. A-5. Este remitido también fue publicado en los otros dos periódicos de la ciudad. Rolando Dugarte Angarita. "Manifestación antisatánica". Correo de Los Andes. 06/06/1991, p. A-1; Pedro Maldonado.

"Histeria Gatuna. Sólo Jueves". Este es un artículo de opinión que testimonia cómo una persona vestida de negro, considerada la vestimenta satánica, crea gran miedo y terror en una buseta (transporte público). *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-4; "Preocupante pánico por sectas en la ciudad de Mérida. Ante la ola de desinformación". *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A-5.

- Ejemplos de esto: "...nos permitimos exhortar a los padres de familia, a los directores de colegios y demás educadores y a los jóvenes y adolescentes a estar vigilantes; los padres y educadores cuiden con esmero a sus hijos y alumnos; los jóvenes desconfien de cualquier invitación y halago de las sectas satánicas. Mucho cuidado con el afán de curiosidad que les puede costar caro. Se sabe que a los que entran en dichas sectas les impiden salirse hasta con amenazas de muerte. Esta por saberse con certeza si algunos jóvenes desaparecidos de nuestra ciudad han sido víctimas de dichas sectas." Miguel Antonio Salas Baltazar Porras. "A propósito de las Sectas Satánicas. Instrucción Pastoral". Correo de Los Andes. 02/06/1991, C-2. El anterior es un testimonio oficial de la iglesia, el siguiente es la opinión de un político, Alejandro Peña Esclusa, Secretario General Nacional del Partido Liberal Venezolano: "...las sectas forman parte de una nueva cultura del materialismo, que va ha sido denunciado por la Iglesia Católica... en la medida en que se va perdiendo el nacionalismo, el amor a la patria; el amor a la familia y la fe cristiana; imponiéndose el auge del dinero, del bienestar ficticio en detrimento del crecimiento espiritual y material se va creando el caldo de cultura para el avance de todo tipo de perversiones incluyendo las Sectas Satánicas.." "El satanismo: la contracultura impuesta por el FMI. Según el partido Liberal venezolano". Frontera. 09/06/1991, p 3A. Ver también: "Culto a Satanás", El Vigilante. 09/06/1991, p. 16; Jesús Alberto Barrios. "Sectas Satánicas'. Criterios de Liderazgo". Frontera. 12/06/1991, p. 4A; "Preocupante pánico por sectas en la actualidad de Mérida. Ante ola de desinformación". Correo de Los Andes. 06/06/1991, p. A5; "Buscan desfigurar rostro de la merideñidad". Correo de Los Andes. 08/06/1991, p. C8; Elsy Rivas C. "Más allá del bien y el mal". Correo de Los Andes. 14/06/1991, p. A4.
- ¹⁵ Jean-Pierre Dupuy. *Op. Cit.*, p. 48.
- Jean Delaumeau. "Miedos de Ayer y hoy". En Jean Delaumeau, María Teresa Uribe de H. et al. *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural*. Medellín: Corporación Región, 2002, p. 16. En http://sala.clacso.org.ar/gsdl/cgi-bin/library?e=d-000-00---0region--00-0--0prompt-10---4-----0-11--1-es-Zz-1---20-about---00031-001-0-0utfZz-8-10&a=d&c=region&cl=CL2&d=HASH01f9853ed41ee6e7700bc4bb.1. Consultado el 31/05/2010.

Ver: Francisco Franco. "El fenómeno de las sectas satánicas en la ciudad de Mérida (1991). Un recuento a través de las imágenes en los periódicos". En: *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Mérida: Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Año 13, Nº 25, enero-junio, 2008, pp. 167-178.

Ver: "Desaparecidas dos jóvenes. Desde el pasado sábado". *El Vigilante*. 28/05/1991, p. 24; Miguel Ángel Liendo. "Investigan desaparición de 21 menores en Mérida". *El Nacional*. 31/05/1991, p. D-16; Teresa de Vicenzo. "PTJ acusó de satánicos a jóvenes estudiantes atropellados en Mérida". *El Nacional*. 17/06/1991, p. D-17; INNAC. "Emergencia en Mérida por rapto de menores. Entre la ciudadanía reina una gran estado de alarma por la existencia de una llamada 'secta satánica' que ha secuestrado varios niños". *El Universal*. 31/05/199, p. 4-26; INNAC. "Arzobispado de Mérida emitió un comunicado sobre las sectas satánicas. Advierte a padres, educadores y a la juventud". *El Universal*. 04/06/1991, p. 4-25; "La Judicial investiga las 'sectas satánicas'. Informó titular de Justicia". *El Universal*. 07/06/1991, p. 4-24. También es de destacar el artículo de una revista que para el momento tenía una gran audiencia en todo el país: Hugo Prieto. "El Diablo ronda en La Culata. Mérida antesala del infierno". *Exceso*. Caracas: Editorial Exceso. Diciembre-Enero, N° 24-25, 1991, pp. 34-44.

El periódico *Frontera*, principal promotor de las informaciones y rumores sobre los grupos satánicos, publicó varios artículos de El Diario de Caracas acerca de lo sucedido. Con apariencia de reportajes imparciales, retoman y resumen lo publicado por los periódicos merideños y lo elabora mejor escrito y presentado. En realidad no aportan ningún dato nuevo sobre los casos de los desaparecidos, ni de los supuestos satánicos, aunque si resumen todo lo que se venía diciendo acerca de estos grupos. Curiosamente Frontera los publica con un encabezado que titula: "¡Frontera nunca miente!", como afirmando que estos reportajes del diario caraqueño mostraban su propia credibilidad. Los artículos pertenecientes a El Diario de Caracas publicados en Frontera son los siguientes: Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "En Mérida va no basta la señal de La Cruz. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o 'secta' (I)". Frontera. 18/06/1991, p. 3-A [publicado en *El Diario de Caracas*, el 17/06/1991]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "Excursionistas de La Culata habrían sido raptados. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o secta (II)". Frontera. 19/06/1991, p. 3-A [publicado en El Diario de Caracas, 18/06/1991]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "Me amarraron a una cruz invertida y me marcaron. Siguen ocurriendo desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado o 'secta' (III)". Frontera. 20/06/1991, p. 3-A [publicado en El Diario de Caracas, sin fechal; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "Financian a la secta para quedarse con La Culata. Ocurrieron desapariciones de jóvenes y se sospecha de un grupo organizado (IV)". Frontera. 21/06/1991, p. 10-B [publicado en El Diario de Caracas, sin fecha]; Ingrid Castellanos (Enviada Especial). "En la ULA estarían captando a jóvenes para la secta. Las muchachas raptadas identificaron a un profesor de humanidades como cómplice" (V)". Frontera. 22/06/1991, p. 3-A [publicado en El Diario de Caracas, sin fecha]. Hay que señalar que los dueños de la empresa (1BC) RCTV y El Diario de Caracas eran los mismos, por eso se difundió el rumor de que el fenómeno de las sectas satánicas en Mérida respondía a una complot de estos empresarios para reducir el turismo en Mérida en provecho del turismo a regiones (Los Roques y Bolívar) donde ellos tenían funcionando sus propias empresas. Francesco Valles. "Los empresarios deben preocuparse en no dañar la imagen de Mérida. Jesús Rondón Nucete en rueda de prensa." Correo de Los Andes. 10/06/1991, p. A-3.

- Al parecer, desde hace varios años es periodista en una televisora de Miami (EE.UU.).
- En El Nacional encontramos una propaganda anunciando la transmisión de este programa: "DESAPARECIDOS. ¿A quién le importan? Cualquier día, a cualquier hora puede suceder. 24/05/1991, p. C-9; ver además: RCTV. 24/05/1991. Desaparecidos. ¿Quiénes son? ¿A dónde son llevados? ALERTA. (Documental dirigido por Ledda Santodomingo transmitido por Radio Caracas Televisión).
- De varios casos de desaparecidos en la montaña, sólo ocurrió en una ocasión que los cuerpos nunca fueron encontrados. Ver nota 19, así como: Ana Teresa Salas. "¿Dónde están Fernando e Irene? Hoy cumplen un año de desaparecido." *Correo de Los Andes*. 03/02/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Defensa Civil trabajó arduamente en búsqueda de Fernando e Idalmi". *Correo de Los Andes*. 06/02/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Caso de excursionistas debió investigarse como secuestro. Afirma hermano de Fernando Moreno". *Correo de Los Andes*. 18/02/1991, p. C-8; "Falta de recursos económicos provoca negligencia oficial. Denuncia la familia Moreno". *Correo de Los Andes*. 25/02/1991, p. C-8.

- Ledda Santodomingo al ser abordada por un periodista merideño sobre sí su programa fue "el motivo para despertar ese miedo colectivo en Mérida sobre los satánicos", respondió: "...A mi juicio el revuelo se crea no por la entrevista en sí, sino que la gente sintió que por primera vez ese hecho salía fuera de sus fronteras; porque para ustedes los merideños eso es una realidad que data de hace más de dos años, según tengo entendido." Omar Rivero. "Ledda Santodomingo en Mérida [Insertado en 'Sobre la pista']". Correo de Los Andes. 05/06/1991, p. A-8.
- Ver publicidad: "Televisora Andina de Mérida presenta un programa especial de Enfoque. Sectas satánicas: realidad o exageración". El Vigilante. 07/06/1991, p. 10.
- Entrevista a una señora (Carmen) que denunció en la policía que era perseguida por satánicos. Lo hizo por: "...las constantes llamadas telefónicas que estaba recibiendo últimamente aquí en mi casa... donde me dejaban mensajes para mi hijo que tiene 16 años y una joven empleada aquí en la casa que también tiene más o menos la misma edad, y que, bueno, la amenazaban... que se tenía que cuidar porque a ella le podía suceder algo bastante feo, y que ellos después no se iban a hacer responsables por lo que a esa joven le pudiera suceder. Entonces, lógicamente, eso a mí me preocupa porque incluso hasta llegaron aquí a mi casa, según la versiones de la joven empleada... que la vinieron a amenazar también con las mismas palabras que lo hacían y, por supuesto, yo... también recibí una llamada donde me dieron... un mensaje para mi hijo... ellos no saben, en realidad, cuál es el nombre de ellos, porque ellos supuestamente, supuestamente no, pues... ellos, la jóvenes que vinieron... pensaban que eran familia, hermano de la muchacha empleada... que eran una sola familia, entonces le dejaban los mensajes, incluso le dijo... le decían que tenía que ir a ciertos sitios, en este caso al sector de Zumba de Aguas Caliente de San Miguel y que tenían que ubicarse, buscar un carro, negro... con vidrios ahumados que ellos tenían algo para mi hijo..." RCTV. 07/06/1991. Sectas Satánicas. ALERTA. (Documental dirigido por Ledda Santodomingo transmitido por Radio Caracas Televisión).
- Ver Jacqueline Clarac, Op. Cit.; Dioses en exilio (Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida). Ensayo antropológico. Caracas: Fundarte. 1981; Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural. Mérida: Universidad de Los Andes-Consejo de Publicaciones-Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, 1996.
- 27 "Narcotráfico lava dinero comprando haciendas en Panamericana". Frontera. 27/01/1991, p. 12B; "Nombres de profesores narcos

- deben ser revelados públicamente". Correo de Los Andes. 30/01/1991, p. C-8; Ana Teresa Salas. "Somos los primeros interesados en que todo se aclare. Dijo Indalecio Guerrero". Correo de Los Andes.31/0/1991, p. C-8; Alirio Liscano. "¿Nos estamos colombianizando?". Frontera. 19/03/1991, p. 4A; ver también nota 19.
- Las primeras noticias aparecen en el *Correo de Los Andes*: Ana Teresa Salas. "Silencio en torno a sectas satánicas". *Correo de Los Andes*. 27/01/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "La negligencia es cómplice en funcionamiento de sectas. Afirman conocedores del tema". *Correo de Los Andes*. 30/01/1991, p. C8; José Esteban Mantilla Mantilla. "Un cierto olor a demonio en la provincia de Venezuela". *Correo de Los Andes*. 17/03/1991, p. C8. En el diario *Frontera*: Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". *Frontera*, Mérida, 11/03/1991, p. A1. En *El Vigilante*: Maribel Godoy. "Problemática sobre sectas satánicas no pueden conducirnos a cacería de brujas". *El Vigilante*. Mérida, 25/04/1991, p. 23.
- ²⁹ Marc Augé, *El Genio del Paganismo*. Barcelona: Muchnik Editores, 1993, p. 265.
- Jacques Lizot. El círculo de los fuegos. Vida y costumbre de de los indios Yanomami. Caracas: Monte Ávila Editores. 1992, p. 183.
- ³¹ Ver: Julio Caro Baroja. *Las brujas y su mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 1973; Jean Delaumeau, et al. Op. Cit.; Jean Delaumeau. El miedo en Occidente (Siglos XIV-XVIII). Una ciudad sitiada. Madrid: Taurus. 1989; Mircea Eliade. Ocultismo, brujería y modas culturales. Buenos Aires: Paidós, 1997; Laënnec Hurbon. El bárbaro imaginario. México: Fondo de Cultura Económica. 1993, p. 60; Marc Augé. Op. Cit.; Iris Gareis. "Brujería y hechicería en Latinoamérica: Marco teórico y problemas de investigación". Revista Académica para el Estudio de las religiones. Tomo III, s/f. En: http://www.revistaacademica.com/TIII/Capitulo 1.pdf. Consultado el 05/05/2008; Judith Farberman. "Hechicería, cultura folclórica v justicia capitular. El proceso de Tuama (Santiago del Estero), 1761". Revista Andes. Nº 11. Salta-Argentina: Universidad de Salta (CEPIHA). 2000. En http://redalvc.uaemex.mx/pdf/127/12701111.pdf. Consultado el 05/05/2010; Thania Villamizar. "Magia, medicina y religión en Mérida: Juicios por hechicería a los "mohanes" durante la Colonia (Aproximación etnohistórica)". Presente v Pasado. Revista de Historia. Nº 8, Julio-Diciembre, 1999, pp. 77-98; Silvia María Hirsch. "Tirando el mal del

otro lado de la frontera: Brujería e identidad cultural entre los guaraníes de Bolivia y Argentina". *Revista de Investigaciones Folclóricas*. Nº 15, 2000, pp. 35-41. En http://www.naya.org.ar/ifa/publicaciones/RIF15.pdf. Consultado el 05/05/2010; Carlo Ginzburg, C. *Historia nocturna. Las raíces antropológicas del relato*. Barcelona: Ediciones Península. 2003; Fernando Santos Granero. "San Cristóbal en la Amazonia: Colonialismo, violencia y hechicería infantil entre 1os arahuacos de la selva central del Perú" *ANTHROPOLOGICA*, Nº 23, diciembre, 2005, pp. 43-80. En http://revistas.pucp.edu.pe/anthropologica/files/23-2005-2-Santos-Granero-45-82.pdf. Consultado el 11/06/2008. Robert Munchembled. *Op. Cit*.

- ³² Como recuerda Neil Ferguson, los judíos fueron calificados de caníbales "que mataban en sus rituales a niños cristianos para mezclar su sangre con el pan ácimo que hacían en la Pascua" Este rumor se difundió por toda Europa, por lo menos desde el siglo XXII hasta el siglo XX. También, a través de la literatura inglesa, entre el siglo XVIII y el XX, se difundió en Europa de la acusación contra los judíos de su "insaciable apetito sexual", peligroso porque supuestamente promovía la "trata de blancas" o la prostitución. *La Guerra del mundo. Los conflictos del siglo XX y el declive de Occidente* (1904-1953). España: Editorial Debate. 2007, pp. 135, 100-101.
- ³³ Julio Caro Baroja, Op. Cit.; Marc Augé, Op. Cit.
- Francisco Franco. "El otro como caníbal. Un acercamiento a *Los indios caribes. Estudio sobre el mito de la antropofagia* de Julio César Salas". *FERMENTUM.* Mérida, Año 18, N° 51, enero-abril, 2008pp. 36-59.
- Julio César Salas. Etnografía Americana. Los indios Caribes. Estudio sobre el origen del mito de la antropofagia. Barcelona-España: Talleres gráficos 'Lux', Diputación. 1921. Laënnec Hurbon, Op. Cit.; W. Arens. El mito del canibalismo. Antropología y antropofagia. México: Siglo Veintiuno editores, 1980; Alberto Cardin. Dialéctica y canibalismo. Barcelona: Anagrama, 1994; Carlos Jáuregui. Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina. Madrid: Iberoamericana, 2008. Hay algunos antropólogos que han intentado mostrar el carácter social del canibalismo, entre ellos el más conocido es Marvis Harris. Caníbales y reyes. Los orígenes de las culturas. Madrid: Alianza Editorial. 1988 y Bueno para comer. Madrid: Alianza Editorial, 1997; también Peggy Reeves Sanday. El canibalismo como sistema cultural. Barcelona: Editorial Lerna, 1987.
- ³⁶ Vladimir Acosta. "El imaginario humano y animal. Monstruos humanos y animales extraños". En *El continente prodigioso. Mitos e imaginario*

- *medieval en la Conquista americana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, 1998, pp. 223-275; Laënnec Hurbon, *Op. Cit.*; W. Arens, *Op. Cit.*; Carlos Jauregui, *Op. Cit.*
- ³⁷ Marc Augé, *Op. Cit.*, pp. 308-9.
- MAS: Partido de izquierda que proviene del Partido Comunista, cuando a finales de los años sesenta, algunos de sus integrantes abandonaron la lucha armada. Fue un referente de la izquierda antiestalinista. Luego se hizo bastante moderado, algunos de sus miembros llegaron al Congreso Venezolano y en 1991 eran importantes en algunos estados. No fue sino hasta la segunda Presidencia de Caldera en 1994 que lograron mayor relevancia política en Venezuela. Posteriormente un sector de este partido apoyará a Chávez para llegar a la presidencia. Varios artículos de prensa muestran la participación de estos diputados y sus efectos con respecto a las sectas satánicas: Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". Frontera. 11/03/1991, p. A1; Iván Roldán. "Los satánicos profanaron la catedral de Mérida". Frontera. 18/04/1991, p. 5A. Estos reportajes son los primeros que van a iniciar el pánico satánico, el que proporciona toda la información es el diputado del MAS Teodoro Vielma. Así tenemos: "Narcos desaparecen 19 jóvenes merideños. Según el diputado Teodoro Vielma". El Vigilante. 05/03/1991. p. 23; "Sectas Satánicas y control de los depósitos. Punto de vista". Frontera. 04/06/1991, p. 4A; "Determinarán existencia de sectas satánicas. En Mérida sub-comisión de Política Interior", El Vigilante. 20/05/1991, p. 3; "Nombrada comisión que investigará las sectas satánicas y el crimen. En el Estado Mérida". Frontera. 07/05/1991, p. 11A; "Diputados investigan a satánicos y a la mafía de la Panamericana". Frontera. 20/05/1991, p. 11B; "Muchos se están amparando en las sectas para delinquir". Frontera. 07/06/1991, p. 11B; "El MAS se retracta de sus denuncias sobre 'sectas satánicas'. En carta enviada al gobernador por el Diputado Manuel Isidro Molina". El Vigilante. 08/06/1991, p. 30. Esta apareció también en el Correo de Los Andes, el 13/06/1991, p. A4; Frontera. 10/06/1991, p. 12B; "Nos preocupa denuncias del MAS sobre las sectas satánicas en Mérida. Admite Ronald Skiner". Frontera. 15/05/1991, p. 12A; Charles R. Páez. Monzón. "Aderezo de cicuta. Templario". El Vigilante. 09/06/1991, p. 19; Enrique Gómez Acosta. "Referencias satánicas". Correo de Los Andes. 10/06/1991, p. A4; Carlos Danez. "Trópico de Satán". 14/06/1991, p. A4. Ver: S/A. "Las sectas siempre han existido". El Vigilante, 03/0671991,
- Ver: S/A. "Las sectas siempre han existido". El Vigilante, 03/0671991,
 p. 22. Este periódico, perteneciente a la Iglesia Católica, encartó un

- suplemento especial (al igual que lo hicieron los otros periódicos) sobre las Sectas Satánicas, con el revelador título de "Liberación". Presentó entonces un editorial donde habla sobre la participación de la prensa en estos eventos, por cierto asume la existencia de grupos satánicos: *El Vigilante*, 09/06/1991, p. 13. Ver además: José Esteban Mantilla M. "El villorrio satánico". *Correo de Los Andes*. 06/06/1991, p. A4; José Valerio. "¿Qué es el satanismo? Mural". 05/06/1991, p. A4.
- ⁴⁰ Hemos conseguido ciento sesenta y seis (166) noticias, reportajes y artículos de opinión de tres periódicos merideños vinculadas directa o indirectamente al asunto de las sectas satánicas. Revisión comprendida entre el mes de enero a el mes de septiembre de 1991.
- ⁴¹ El Vigilante, 05/03/1991, p. 23; Frontera, 07/05/1991, p. 1A.
- ⁴² -El Vigilante: "Problemática sobre sectas satánicas no pueden conducirnos a cacería de brujas. Afirma profesora de la ULA". El Vigilante. 25/04/1991, p. 23; "Es inconcebible que el mural Ramírez tenga mensajes satánicos. Afirma presidente del centro estudiantil del CUDA". El Vigilante. 27/04/1991, p. 4; "El singular impacto de las sectas". El Vigilante. 28/04/1991, p. 18; "Desaparecidos dos jóvenes. Desde el pasado sábado". El Vigilante. 28/04/1991, p. 24; "En libertad estudiante de Historia reseñado por una prensa local como satánico. La verdad siempre triunfa". El Vigilante. 03/06/1991, p. 23; "Vengo a un diario serio a desmentir la infamia". El Vigilante., 03/06/1991, p. 24; "Universitarios rechazan informaciones que señalan a estudiantes de la ULA como satánicos. Exigen su libertad inmediata". El Vigilante. 04/06/1991, p. 24; "Habitantes de Ejido exigen protección y resguardo. En contra de las supuestas sectas satánicas". El Vigilante. 06/06/1991, p. 21; "Un estudiante de Ingeniería fue detenido por satánico y subversivo. Por llevar un escrito que decía 'cese la represión' y un dibujo poco común". El Vigilante. 06/06/1991, p. 22; "Confusión en El Vigía con las sectas satánicas". El Vigilante. 06/06/1991, p. 22; "Jóvenes merideños denuncian atropellos de la policía. Los 5 que fueron detenidos en el Banco Mercantil el jueves 30". El Vigilante. 07/06/1991, p. 31.
 - **Frontera:** Iván Roldán. *Op. Cit.*; "Los menores fueron secuestrados en una casilla de vigilancia. Ubicada debajo del viaducto Miranda". *Frontera*. 28/04/1991, p. 12A; "Sectas satánicas atemorizan a los habitantes de la Caña". *Frontera*. 09/05/199, p. 13A; "Estudiantes solicitan libertad de un compañero detenido como satánico. Frente a la gobernación". *Frontera*. 31/05/1991, p. 11B; "Psicosis general en toda Mérida por desaparición de niños". *Frontera*.

01/06/1991, p. 12B; "La legislatura también investiga actividades de las sectas satánicas". Frontera. 01/06/1991, p. 11B. "Reconocido un satánico por una de sus víctimas". Frontera. 02/06/1991, p. 12B; "El sector cultural merideño acosado por una 'cacería de brujas'. La ruta de una psicosis colectiva". Frontera. 03/06/1991, p. 11B; "Poblada casi lincha a dos jovencitas acusadas de satánicas. Habrían tratado de secuestrar a dos niñas de 10 y 12 años de edad". Frontera. 03/06/1991, p. 12B; "Secta los anarquistas opera en la población de Zea". Frontera. 03/06/1991, p. 12B; "Marcaron a dama merideña con hierro incandescente". Frontera. 03/06/1991, p. 12B; "Ritos satánicos en tanque del INOS. Denuncian vecinos de Pie del Tiro". Frontera. 04/06/1991, p. 11B y 12B; "Nueva víctima de los satánicos. En los Sauzales". Frontera. 04/06/1991, p. 12B; "Gato decapitado hallaron en Liceo de Los Curos ayer en la mañana". Frontera. 05/06/1991, p. 12B; "Satánicos comenzaron a llegar al Sur del Lago. Según versiones extraoficiales". Frontera. 04/06/1991, p. 11B; "No tengo nada que ver con los satánicos. Dijo joven estudiante". Frontera. 05/06/1991, p. 11B; "Deserción escolar se observó en planteles públicos y privados". Frontera. 07/06/1991, p. 11B; "Nueva víctima del satanismo recluida en el HULA". Frontera, 08/06/1991, p. 11B; "Sobrino de exgobernador reconocido como presunto violador de una menor de edad. En medio de un acto satánico". Frontera. 09/06/1991, p. 11B; "Grupos cristianos de Los Curos rechazan campaña difamatoria". Frontera. 10/06/1991, p. 11B; "PTJ acepta investigación de satánicos e identifica a 9 personas como tales". Frontera. 14/06/1991, p. 12B; "Los satánicos secuestraron a hermana de la Jueza". Frontera. 18/08/1991, p. 7C; "El poder político trata de silenciar la existencia de satánicos. Familia León fija su posición". Frontera. 20/08/1991, p. 6C y 7C.

- Correo de Los Andes: Ana Teresa Salas. "La negligencia es cómplice en funcionamiento de sectas. Afirman conocedores de tema". Correo de Los Andes. 30/01/1991, p. C-8; "Policía detuvo cinco 'pintores' de grafittis [sic]". Correo de Los Andes. 04/03/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Desapareció misteriosamente estudiante merideña. Desde el pasado jueves". Correo de Los Andes. 15/04/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Raptaron a dos niños de preescolares privados. La noticia la callaron". Correo de Los Andes. 26/05/1991, p. C8; "Artistas merideños denuncia persecución policial. Acusados de satánicos". Correo de Los Andes. 02/06/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Rindieron declaración presuntos 'comegatos'. Ante Juez Instructor Especial". Correo de Los Andes. 04/06/1991, p. C8; Ana Teresa Salas. "Desaparecido otro

- joven en Páramo de La Culata. El hecho tiene más de 10 días". *Correo de Los Andes*. 07/06/1991, p. C8; Honorio Méndez, "Sectas satánicas en Tovar son sólo cuentos ficticios. Asegura Prefecto". *Correo de Los Andes*. 11/06/1991, p. A2; Ana Teresa Salas. "No fueron satánicos raptores de anciana. El gobernador ratifica campaña de desprestigio". *Correo de Los Andes*. 19/08/1991, p. C8.
- 43 "Detrás de las sectas satánicas existen intereses oscuros. Reitera Indalecio Guerrero". *Frontera*. 10/06/1991, p. 11B.
- ⁴⁴ Iván Roldán. "Número uno de los satánicos es una especie de Anticristo. Pretende acabar con la familia y la Iglesia Católica". *Frontera*, 11/03/1991, p. A1. Ver también del mismo periodista: "Los satánicos profanaron la catedral de Mérida". *Frontera*, 18/04/1991, p. 5A. Ver epígrafe a comienzo del artículo.
- ⁴⁵ Jesús Alberto Barrios. *Op. Cit.* Ver nota 15.
- "Marcaron a dama merideña con hierro incandescente". Frontera. 03/06/1991, p. 12B.
- 47 "Nueva víctima de los satánicos. En los Sauzales". Frontera. 04/06/1991, p. 12B.
- Existe una "leyenda urbana", que ha circulado en toda Venezuela desde hace décadas, que habla de la existencia de una mafia de colombianos que se roban a niños pequeños venezolanos para quitarles la córnea y venderlas. Luego de dejarlos ciegos los convierten en mendigos. Curiosamente, Colombia es reconocida en Venezuela por contar con excelentes cirujanos de ojos, de hecho muchos venezolanos viajan al vecino país con gran confianza a operarse de esa afección.
- 49 "Nueva víctima de los satánicos...". *Ibíd*.
- ⁵⁰ Ver todos los artículos de Ingrid Castellanos citados en la nota 20.
- Gato decapitado hallaron en Liceo de Los Curos ayer en la mañana". Frontera. 05/06/1991, p. 12B
- 52 "La presencia del perro en muchas tumbas medievales denota el sentido que el hombre le ha otorgado desde tiempos anteriores. Guardián, guía, el perro es el acompañante en el viaje definitivo hacia la tierra de la muerte. El gato, por el contrario, pareciera conducirnos a territorios más ambiguos. Elemento sagrado para algunas culturas que lo asociaban al influjo lunar, en él se condensan la belleza y el horror, la seducción y el rechazo. El gato puede ser en ocasiones la advertencia pero también el placer del abismo". Juan Carlos Méndez Guédez. "Como perros y gatos". Papel Literario. El Nacional. 14/0371991, p. 2.

- ⁵³ Miguel Antonio Salas Baltazar Porras. Op. Cit.
- ⁵⁴ "PTJ acepta investigación de satánicos e identifica a 9 personas como tales". *Frontera*. 14/06/1991, p. 12B.
- Ver notas 14 y 26 para las referencias sobre las noticias acerca de vidrios ahumados.
- Uno de los primeros reportajes de Frontera, Iván Roldán Op. Cit., que trata sobre los satánicos, contiene una foto del mural. También el reportaje de Ledda Santodomingo, Op. Cit., hizo varios paneos del mural, asociándolo a las sectas satánicas. Ver también: "Es inconcebible que el mural Ramírez...", Op. Cit.
- ⁵⁷ Unos meses antes de los sucesos de Mérida se presentaron conflictos en Caracas entre algunas personas y el grupo Tradición, Familia y Propiedad (TFP). Es una agrupación laica de ultraderecha estrechamente vinculada con grupos muy conservadores de la Iglesia Católica. Fundada por el brasileño Plinio Corrêa de Oliveira y el jesuita Walter Marieux en la década del cincuenta, su programa estaba centrado en el combate contra el comunismo, especialmente marxista, la defensa del derecho (calificado de "divino") a la propiedad privada, y la continuidad de las instituciones políticas y familiares tradicionales, en especial las de raigambre hispánica. El programa de la organización está basado en la obra programática de Correa de Oliveira Revolución y contrarrevolución, en la que éste sostiene que la cristiandad ha experimentado una marcada decadencia espiritual desde fines del siglo XIV, en que la revolución que lo titula introdujo por primera vez ideas igualitarias en la sociedad, dando fin a la rectitud moral procedente del "espíritu de humildad" que la estructura estratificada de la sociedad medieval proporcionaba. Wikipedia. En http://es.wikipedia. org/wiki/Tradici%C3%B3n, Familia y Propiedad. Consultado el 15/09/2008.
- ⁵⁸ "Grupos cristianos de Los Curos rechazan campaña difamatoria". *Frontera*, 10/06/1991, p. 11B.
- 59 Iván Roldán. Op. Cit.
- Jacqueline Clarac de Briceño. "Salud mental y globalización, necesidad de una nueva etnopsiquiatría". *Boletín Antropológico*. Mérida: Universidad de Los Andes. Año 22, Nº 61, Mayo-Agosto, 2004, p. 168.
- 61 Marc Augé. Op. Cit.

Por una historia sin resentimiento y para una Cultura de Paz: Un reto para los historiadores en Venezuela*

Luz Coromoto Varela Manrique**

Resumen: Se estudia la responsabilidad de los intelectuales y, en particular, de los historiadores, en la construcción de una Cultura de Paz. Se parte de la situación de violencia que se vive en Venezuela para, a continuación, examinar el desarrollo del concepto y de las propuestas internacionales de creación y difusión del paradigma de Cultura de Paz. Se revisan el papel de los intelectuales en la transformación de la realidad y las funciones sociales de la historia, entre las que destaca el sentido de tolerancia y de respeto hacia el otro; se indaga sobre el surgimiento de resentimientos históricos para luego explicar el compromiso de los historiadores europeos y de Europa en general, con los procesos y convenios de pacificación de su continente. Finalmente se consideran tanto los postulados del Convenio Andrés Bello referentes a la

Palabras clave: Cultura de paz, enseñanza de la historia, función social de la historia, organismos internacionales, violencia.

Paz, la integración y la enseñanza de

la historia, como la necesidad de un

compromiso social por parte de nuestros

historiadores con este nuevo paradigma

cultural.

bstract

We study the responsibility of intellectuals and, in particular, historians when creating a Culture of Peace. The starting point is the existing violence in Venezuela, and then examines the development of the concept and some international proposals for the creation and diffusion of an approach to a Culture of Peace. The role of intellectuals in the transformation of reality and the social functions of history are here considered, most notably the sense of tolerance and respect for others; also, the emergence of historical grievances is studied in order to explain the commitment of European historians. and Europe in general, with the peace processes and conventions of that continent. Finally, both, the principles of Andres Bello Agreement related to peace, integration and teaching of history, and the need for a social commitment of our history with our current cultural paradigm are also considered.

Key words: Culture of peace, history teaching, social function of history, international organizations, violence.

^{*} Terminado en enero de 2009, entregado para su evaluación en octubre de 2009 y aprobado para su evaluación en noviembre de este mismo año.

^{**} Profesora Titular de la Universidad de los Andes. Escuela de Historia, Departamento de Historia de América y Venezuela. PPI II. Posgrado en Ciencia Política, ULA. DEA, Doctoranda en Historia de América, Universidad Complutense de Madrid. E-mail: lvarela@ula.ve, lvarela@cantv.net

El resentimiento es la gran traba en la construcción de un mundo más solidario, más justo y pacífico. *La Carta de la Paz dirigida a la ONU* (1995).

La Paz suele ser definida de forma negativa, entendiéndosele como la ausencia de guerra. Pero en las dos últimas décadas ha empezado a proponerse la construcción de un nuevo paradigma cultural que la admite como un proceso dinámico más complejo que supone relaciones no violentas entre los Estados, entre los Estados y sus ciudadanos, entre las clases y grupos sociales, religiosos, étnicos y de género, así como entre los humanos y el medio ambiente. Este paradigma, conocido como Cultura de Paz, requiere, para consolidarse, de la erradicación de la pobreza y de la búsqueda de una vida justa y digna para todos.

El concepto de Cultura de Paz ha sido formulado sobre la base de:

...los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y en el respeto de los derechos humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo, la educación para la paz, la libre circulación de información y la mayor participación de la mujer como enfoque integral para prevenir la violencia y los conflictos, y que se realicen actividades encaminadas a crear condiciones propicias para el establecimiento de la paz y su consolidación.¹

La construcción de este paradigma cultural empieza a configurar nuevas líneas de investigación en la historia y las ciencias sociales. En este artículo se pretende, bajo el marco referencial de este nuevo paradigma, examinar la función social de la historia, el surgimiento de resentimientos históricos que propician las guerras, así como el papel que pueden desempeñar los historiadores y otros intelectuales en la creación de la Cultura de Paz.

1. De la guerra y de la violencia en Venezuela

La guerra alcanzó, en el pasado siglo XX, su más alto refinamiento tecnológico, multiplicando poderosamente su capacidad de matar y de

masificar el dominio. El desarrollo de la ciencia, que en los siglos XVIII y XIX prometía mejorar las condiciones de vida de la humanidad, ha servido para potenciar diversas formas de agresión, terror y muerte.

La guerra es una forma de violencia distintivamente humana. Formamos parte de la única especie que en el mundo busca la muerte de otros en forma colectiva. Estudiosos de este tema, entienden que: "...la inclinación a la muerte tiene raíces mucho más fundamentadas en la cultura que en el instinto, si bien hay que tener en cuenta las 'pulsiones agresivas' de las que habla Freud, que pervertidas en nuestra mente y corazón, tienden a destruir y matar".²

La UNESCO en su carta constitucional afirma que "las guerras comienzan en las mentes de las personas". Las guerras, y otras formas de violencia, están vinculadas con diversos intereses económicos y, paradójicamente, con una amplia extensión de la pobreza y otros modos de exclusión social. Estos modos, a su vez, se entrelazan, bien sea con expectativas de poder político-económico y de prestigio personal o colectivo; o bien, con conflictos religiosos y políticos o angustias étnicas, nacionalistas o puramente territoriales. Son elementos culturales todos, aprehendidos, que se van incubando en la mente de las personas en el transcurso de sus vidas. Cuando adquieren una connotación radical, facilitan la tarea de matar.

En Venezuela, tenemos altísimas tasas de muertes violentas. Probablemente de las más altas del continente. Según las mediciones del Observatorio Venezolano de Violencia, hemos pasado de 4 mil homicidios en 1998 a 14 mil asesinatos, solamente en el año 2008. Esto significa 50 muertes violentas por 100 mil habitantes, mientras que la tasa mundial es de 0,8 por cada 100 mil habitantes.⁴

Estas altas tasas de violencia han sido corroboradas por el Índice Global de Paz de 2009, el cual ubica en el último lugar a Irak con el puesto 144; de América Latina encontramos a Colombia ocupando el puesto 130, a Venezuela, el 120 y a Haití, el 116, como países con los más bajos niveles de paz a escala mundial. Es pues, éste, un gravísimo problema por el cual atraviesa la sociedad venezolana. Además, este mismo informe indica que ha disminuido el grado de paz a nivel mundial.⁵

La violencia, en sus diversas formas, es uno de los elementos más perturbadores en la sociedad venezolana; la pobreza, es otro de ellos, y como ya señalamos, suelen estar relacionados. Pero al respecto, los investigadores están de acuerdo en que la pobreza por sí misma no aumenta la violencia. Los índices de robos, homicidios y secuestros están asociados, sobre todo, a la falta de institucionalidad y de gobernabilidad, la cual incide en el irrespeto a la norma y en el desacuerdo social, en medio de un clima colectivo de impunidad. Estas condiciones históricas parecen explicar los altos índices delictivos en Venezuela.⁶

2. La Cultura de Paz como un nuevo paradigma mundial

Organizaciones como la ONU y la UNESCO —surgidas como espacios institucionales para resolver los conflictos y las diferencias internacionales a través del diálogo, del entendimiento y de acuerdos—consideran que en este nuevo siglo se ha de cambiar el paradigma de la cultura de la guerra y de la violencia que ha prevalecido en el mundo por un nuevo paradigma cimentado en una Cultura de Paz.

La carta fundacional de la Organización de Naciones Unidas, conocida también como la Carta de San Francisco de 1945, proclama como su principio primordial: "...el mantener la paz y la seguridad internacionales, aplicando medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz..." estimulando, entre otros, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.

Por su parte la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) nació ese mismo año con el objetivo de contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo a través de la educación, la cultura, la ciencia y la comunicación. Declara en su Constitución que

...una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por

consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad."8

El concepto de Cultura de Paz se relaciona directamente con los propósitos fundamentales de la ONU y de la UNESCO. La expresión se usó inicialmente en Perú en 1986, al celebrarse mundialmente el Año Internacional de la Paz, proclamado éste por la ONU en 1985, al hacer un llamado "a todos los pueblos a sumarse a las Naciones Unidas en su firme propósito de salvaguardar la paz y el futuro de la humanidad"

El Ministerio de Educación del Perú había creado una Comisión Permanente de Educación para la Paz, presidida por el padre Felipe Mc Gregor e integrada por educadores y estudiosos de la psicología y de la teoría de los conflictos. De sus discusiones y propuestas surgió la expresión de "Cultura de Paz" como una noción más amplia que la de enseñanza o educación para la paz y empezaba a convertirse en la visión de un rico proceso, con una "...múltiple resonancia y capacidad de mover la voluntad, impulsada por la sensibilidad cultural." La Comisión decidió, con los aportes surgidos en su seno, publicar un libro para maestros y estudiantes de Perú; pero la obra traspasó sus fronteras, siendo presentada en diferentes reuniones de la UNESCO, distribuida a los Ministros de Educación de América Latina e incluso utilizada como parte del proceso de pacificación en El Salvador.

En 1989, la UNESCO convocó en Yamusukro, Costa de Marfil, a un congreso de científicos e intelectuales, denominado "La Paz en la mente de los hombres". Sus debates permitieron elaborar el concepto de Cultura de Paz, asociando la instauración de la paz, más allá del fin de los conflictos armados, con otros eventos que son indispensables: como la necesidad de una relación "...armoniosa entre la humanidad y el medio ambiente..." y la promoción del desarrollo. Se le definió como el bien más preciado de la humanidad, vinculada "...esencialmente al respeto a la vida; y como un comportamiento, como una adhesión profunda del ser humano a los principios de libertad, justicia, igualdad y solidaridad entre todos los seres humanos". 11

En 1994, el Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, creó la Unidad del Programa de Cultura de Paz,

para profundizar en la aplicación del concepto de Cultura de Paz haciéndolo operativo y funcional. Para ello debía consultarse a expertos, estimularse investigaciones y desarrollarse programas nacionales que aplicaran diversas metodologías en la búsqueda de cambiar el paradigma mundial de cultura de la violencia. El profesor nicaragüense Carlos Tunnermann Bernheim, acucioso investigador de la Educación Superior y de los aportes universitarios a los procesos de integración, afirma que los programas nacionales que el "Programa de Cultura de Paz" ayudó a crear se han desarrollado positivamente y tienden a convertirse en programas subregionales; como la aplicación exitosa de algunos programas nacionales, especialmente en El Salvador. Paralelamente se fueron generando experiencias pilotos en Nicaragua y Honduras, que se extendieron a toda la región centroamericana. Honduras que se extendieron a toda la región centroamericana.

Este Programa se incorporó en 1995 al Proyecto Transdisciplinario de la UNESCO: "Hacía una cultura de Paz", cuyo objetivo central es fomentar valores, actitudes y comportamientos en las personas con el objetivo de encontrar soluciones pacíficas a los problemas; estimular el desarrollo de proyectos innovadores que alienten esta nueva cultura; y la formación de un movimiento global en pro de una cultura de paz. ¹⁵ En tanto se parte de una perspectiva transdisciplinaria, cada sector de la UNESCO, ha de participar activamente en la concreción de los proyectos que han de contribuir a establecer mundialmente este nuevo paradigma.

En 1997, las Naciones Unidas

...expresando su profunda preocupación por la persistencia y la proliferación de violencias y conflictos de distinta índole en diversas partes del mundo, y consciente de la necesidad de movilizar la opinión pública en los planos nacional e internacional para establecer y promover una cultura de paz¹⁶ proclamaron el año 2000, como Año Internacional de la Cultura de Paz.¹⁷

De igual forma, la Asamblea General de la ONU, en 1999, tras una propuesta de la delegación de Bangladesh, elaboró y aprobó la "Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz",

recordando: 1) los propósitos y principios enunciados en su carta fundacional; 2) la declaración constitutiva de la UNESCO: "puesto que la guerra nace en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz"; y, 3) la Declaración de los Derechos Humanos. La Declaración reconoce a la paz no sólo como la ausencia de conflictos, sino como: "un proceso positivo, dinámico y participativo en que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos"; y ante la persistencia de la violencia y los conflictos: "con el fin de que los Gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil puedan orientar sus actividades por sus disposiciones a fin de promover y fortalecer una cultura de paz en el nuevo milenio"; 18 se proclamó a la Cultura de Paz como "un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en: El respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación"; el respeto y la promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como del derecho al desarrollo; la protección del medio ambiente para las generaciones presenten y futuras; el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres; y, como un tema que interesa especialmente a los venezolanos: "La adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones; y animados por un entorno nacional e internacional que favorezca a la paz". 19

La Declaración considera el desarrollo pleno de una Cultura de Paz vinculado integralmente, entre otros, a:

...la promoción de la democracia y el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la erradicación de la pobreza, del analfabetismo y la reducción de las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas; la protección de los derechos del niño; y, el aumento de la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los asuntos públicos.²⁰

Por otra parte, se plantea a la educación como uno de los medios para edificar la Cultura de Paz, y como actores fundamentales de

este proceso a los padres, los maestros, los intelectuales, científicos, filósofos, artistas, religiosos, periodistas, políticos, y quienes ejercen funciones directivas en distintos niveles. Se evidencia la necesidad de que: "...todas las personas a todos los niveles desarrollen aptitudes para el diálogo, la negociación, la formación de consenso, y la solución pacífica de controversias." 21

Desde el punto de vista educativo y como parte del programa de acción para construir esta nueva cultura, se propone la revisión de los planes de estudio, incluido los libros de texto y ampliar las iniciativas a favor de una Cultura de Paz emprendidas por instituciones de enseñanza superior de diversas partes del mundo. 22 Como parte de las medidas para promover la participación democrática, la comprensión y la tolerancia, se hace particular énfasis en enseñar y promover los principios y prácticas democráticas en todos los niveles de la enseñanza escolar y extraescolar; y en impulsar la comprensión, la tolerancia, la solidaridad y la cooperación entre los pueblos, las naciones y dentro de ellas, sobre todo, con los grupos vulnerables. Entre estos deben incluirse los sectores de menos recursos económicos, las minorías étnicas, políticas y religiosas y la diversidad sexual. 23

Se puede, entonces, definir la Cultura de Paz como un conjunto de valores, tradiciones, actitudes y comportamientos que no sólo ponen énfasis en el respeto a la vida, a la libertad y al fin de la violencia, sino también en la promoción del desarrollo económico en un contexto "...de protección del medio ambiente de las generaciones presente y futuras..." en la "...erradicación de la pobreza, del analfabetismo y la reducción de las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas; y, en la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer."²⁴

Asdrúbal Aguiar, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, especialista en asuntos diplomáticos y estudioso de la Cultura de Paz, afirma que esta "Declaración y Programa de Acción…": "...marca el inicio intelectual, cuando menos, de una etapa distinta en la historia de las relaciones humanas e internacionales."²⁵

En noviembre de 2000, fue proclamado el decenio 2001-2010 como "Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No Violencia

para los Niños del Mundo". La UNESCO fue designada organismo rector de las iniciativas más amplias relacionadas con este propósito, invitando "...a los Estados Miembros a que adopten las medidas necesarias para velar por que la paz y la no violencia se enseñen en todos los niveles de su sociedad, incluidas las instituciones de enseñanza...", 26 estimulando acciones a través de organismos públicos nacionales y supranacionales, y de organizaciones privadas y educativas que desean aportar a la creación de una Cultura de Paz. Desde entonces, durante la primera década de este siglo, se ha ido expandiendo la idea de consolidar un mundo pacifico y pacificador con el apoyo indispensable del contexto cultural, social y económico y político. Ya la Paz no es solamente la ausencia de guerra.

3. Los historiadores y el paradigma de Paz

Hasta la década de los años ochenta, la mayoría de los historiadores, en tanto estudiosos del hombre y de la mujer a través del tiempo, proyectaban su quehacer profesional haciéndose copartícipes de compromisos sociales y políticos que suponían, en muchos casos, la aceptación, e incluso, la exaltación de la violencia como un medio importante y necesario para alcanzar los cambios que mejorarían las condiciones de vida de las personas.

De hecho, durante el siglo XX se llevaron a la práctica supuestos ideológicos y propuestas políticas que impulsaron la necesidad de cambios violentos. Estos supuestos permitirían el fin de las injusticias sociales y económicas entre cuyas consecuencias más importantes estarían la erradicación de la pobreza y una vida más justa para todos. Tales teorías fracasaron en el mundo real, puesto que sin suprimir la pobreza ni extender la justicia para todos, provocaron infelicidad, represión y muerte en millones de personas.²⁷ Esto significó una derrota ideológica en su momento para quienes creían en tales supuestos como solución a los problemas del mundo, favoreciendo en muchos historiadores un alto cuestionamiento en cuanto a su responsabilidad social y a su compromiso ideológico. Se llegó al extremo de considerar que de nada valía la voluntad de las personas al momento de resolver los problemas mundiales, consideración que desde la perspectiva

posmoderna suponía el triunfo de un contexto cultural hedonista donde cualquier cosa era válida o, quizás *nada valía* nada.²⁸

Dado que los compromisos sociales y el activismo político eran insustanciales, en la década de los años noventa fue común observar entre historiadores y científicos sociales una actitud indiferente ante el devenir histórico y una pérdida de esperanzas en los posibles cambios políticos que pudieran mejorar la vida de las personas. Todo debía dejarse en manos del Mercado, fetiche que al dominar el mundo, balancearía adecuadamente los desequilibrios sociales. Este nuevo equilibrio daría fin a los antagonismos y a los conflictos políticos.

Al darse fin a los conflictos bélicos más extensos y destructivos y dado que la historia ha sido entendida tradicionalmente como historia de la guerra y de la violencia, se produciría el fin de la historia. A la humanidad sólo le esperaría en el futuro, vivir una seguidilla de siglos de aburrimiento, según el análisis Francis Fukuyama en 1989.²⁹ Pero ni la paz ni el aburrimiento pronosticados por el politólogo estadounidense han vencido en nuestro mundo. Los conflictos, los secuestros, el terrorismo y otras formas de violencia siguen amenazando a la humanidad. Tanto los organismos internacionales como los científicos sociales que se han acercado al estudio de los conflictos, entienden que la violencia y la guerra no nacen sólo de las injusticias sociales, sino también y sobre todo, estimulados directamente por el odio. El odio es uno de los mayores problemas mundiales. Y lo es en tanto provoca infelicidad, angustia y destrucción de la vida, pudiendo incluso acabar con la existencia humana en la Tierra. Esta situación ha empezado, lentamente, a sensibilizar el gremio de los historiadores y de los educadores.

Todorov Tzvetan, crítico, historiador y filosofo francés de origen búlgaro, autor de obras fundamentales como *Los abusos de la memoria* (1995) y *La conquista de América, la cuestión del otro* (1982) examina en *Las morales de la historia* (1991) el deber del "especialista del espíritu humano y de sus obras, de analizar los valores subyacentes a su trabajo, y su relación con los valores de la sociedad. Toca a los intelectuales revelar, y eventualmente, modificar el complejo de valores que sirven de principio regulador en la vida de un grupo cultural". Si extrapolamos esta reflexión al ámbito que

nos interesa, podemos afirmar que toca a los historiadores y otros intelectuales aportar a la construcción de la Cultura de Paz.

Ya en la Primera Conferencia General de la UNESCO celebrada en 1946 se había decidido revisar la enseñanza de la historia en los niveles de primaria y de secundaria. Después de dos grandes guerras se reconocía institucionalmente que los estereotipos nacionales, las imágenes hostiles, la exaltación de acontecimientos bélicos y de ciertas situaciones "heroicas" estimulaban el odio entre pueblos, favoreciendo la violencia y la guerra.

4. De las funciones sociales de la Historia

La historia cumple con importantes roles en la sociedad. Los suyos se convierten en aportes sociales que responden a las interrogantes acerca de si es significativa y necesaria la enseñanza de la historia. Estos roles o funciones sociales de la historia pueden ser variados, poco orgánicos, o al contrario, muy coherentes y en ocasiones peligrosos, dependiendo siempre de cómo se planteen sus objetivos y se desarrollen sus fines. Identificaremos los tres más trascendentes papeles que desempeña la historia en la vida de las sociedades:

El primero es el de guardar nuestra memoria colectiva y conformar identidad. La historia nos dice qué, cómo y por qué somos lo que somos. Si se desarrolla eficientemente esta función social, la historia contribuye a que las sociedades configuraren una personalidad colectiva con un sentido psicosocial positivo, lo cual redunda en respeto u orgullo de ser lo que lo somos. En Venezuela, los estudiosos de la psicología social han detectado que los venezolanos poseemos una identidad social negativa, con una baja estima colectiva y por lo tanto, con un limitado aprecio de lo qué somos.³¹

El segundo rol es el de crear tolerancia y respeto por los otros, por lo extraño, por lo diferente: por otras naciones, otras etnias, otros estratos sociales, otros géneros o preferencias sexuales, otras religiones, otras creencias políticas, etc. Esta función social de la historia permite acercarse, conocer y respetar al otro, y puede prevenir a los pueblos de las confrontaciones internas y de las guerras con otras naciones. Como

parte del proceso de construcción de la república durante el siglo XIX, en medio de una gran tensión y de luchas caudillistas, el venezolano empezó a desarrollar amplios espacios de tolerancia que cristalizaron en el siglo XX. Un ejemplo poco conocido es el de la llegada de los barcos "Caribia" y "Koenigstein" a comienzos de Segunda Guerra Mundial, con pasajeros judíos expulsados de Alemania y que no eran recibidos en ningún puerto del mundo. Después de este hecho, los pasajeros se sintieron tan bien recibidos en nuestro país, que se produjo una ola inmigratoria de judíos a nuestro país, a partir de 1945.³² Podemos afirmar que el venezolano ha sido bastante tolerante y abierto a otras culturas y religiones, a lo largo del siglo XX. Sin embargo, pareciera que esta característica cultural, producto de un largo proceso histórico, empieza a menguar en medio de un clima de tensiones sociales y alta confrontación política.

El tercer papel social que juega la historia se refiere a la formación de ciudadanía. La historia puede ayudar a establecer los valores ciudadanos necesarios para integrarnos social, jurídica y políticamente, conformando el necesario sentimiento de responsabilidad ciudadana sin el cual las sociedades caen en destructivos ciclos de anomia grupal. Como hemos señalado antes, las crisis institucionales generan ingobernabilidad y, esta, al quebrarse el acuerdo social, impulsa los niveles de violencia en la sociedad, como ha sido determinado por los estudiosos venezolanos.³³

La enseñanza de la historia nos ubica como parte de un colectivo regional y nacional, nos sitúa en un continente que se mueve hacia la integración interregional y nos incorpora como ciudadanos(as) de un país y del mundo.

Parece evidente que la historia al enseñar lo que hemos sido, nos dota de identidad. Pero a muchos resulta extraño concebir a la historia como formadora de tolerancia. También hay quienes entienden que proponer como prioritario el desarrollo de sentimientos de tolerancia entre los pueblos, entre comunidades y entre los miembros de estas comunidades, sobre todo si a estos les separan grandes diferencias socioeconómicas o políticas, puede ser un intento de forjar actitudes de sumisión o de comportamiento pasivo ante las injusticias históricamente constituidas y las consecuencias de la exclusión social.

5. La historia como germen de resentimiento o siembra de tolerancia

La tolerancia no es pasividad ni menos aún complicidad. Es el resultado de un ejercicio de humildad y de comprensión ante las diferencias. Dice el historiador mexicano Enrique Florescano que "a la práctica de la historia puede llamársele el oficio de la comprensión". El conocimiento histórico nos permite comprender las acciones y motivaciones de otros pueblos, de seres humanos diferentes a nosotros, en ésta o en otra época: "...el oficio del historiador exige una curiosidad hacia el conocimiento del otro, una disposición para el asombro, una apertura a lo diferente y una práctica de la tolerancia."³⁴

Por otra parte, la historia no puede ignorar los problemas que agobian a nuestros pueblos. Las injusticias pasadas deben recordarse para que no se repitan, así como los problemas actuales deben ser identificados para trabajar en su solución. Pero no es recreando y reviviendo la ofensa personal, social o colectiva, como pueden resolverse los problemas. Tampoco los podremos solventar, negando los aportes históricos del otro, del contrario, del diferente. Con todo ello sólo alimentamos una historia que infunde resentimiento.

El resentimiento se forja en tanto recordamos, no de forma racional, sino de forma vívida la experiencia que ocasionó el sufrimiento. Evitamos que la herida cicatrice y la memoria colectiva queda encadenada al dolor. Esto genera sentimientos de odio y hostilidad, sentimientos que se agudizan en tanto recreamos y volvemos a recrear la situación ofensiva. El pasado, o el presente conflictivo se convierten en una rémora emocional en tanto el odio y el resentimiento resultante generan hostilidad que lleva a más violencia. Carlos Thebaut, filósofo español, afirma que el odio es "...una forma de vínculo, perverso y energizante que nos ata a lo que repudiamos". Al desatarse este proceso de creciente hostilidad y violencia, a su vez, obstaculiza la posibilidad de construir una sociedad basada en el dialogo y el entendimiento que avance hacia el futuro.

La perspectiva que le demos a los problemas históricos y de exclusión puede transformarse en una encrucijada vital. Podemos

decidir entre una de estas dos alternativas: (1) solucionamos los problemas nacionales con la participación de todos los sectores sociales, pudiendo adentrarnos en un proceso de sanación colectiva, de salud cultural, que disminuya significativamente la violencia social y política; o bien, (2) hacemos lo contrario, elegir entre la más limitada por poco creativa de las opciones, la del camino más fácil pero también la más destructiva, tanto desde el punto de vista de la psiquis colectiva como de sus nefastas consecuencias históricas, revivimos el dolor, ahondamos nuestra condición de víctimas e insistimos en culpar a los otros sin asumir nuestra propia responsabilidad. Esto lleva a la profundización del odio. La consecuencia de tal profundización, —y ello está comprobado por otras experiencias históricas— es el desprecio entre los diversos sectores sociales de un mismo pueblo o entre diversos pueblos, lo que lleva a limitaciones de la actividad productiva y comercial y a exclusiones sociales y políticas. A su vez, esto provoca el aumento de la pobreza y la generalización del hambre y de la ignorancia, para finalmente estallar en la guerra y la muerte de miles, cientos de miles o quizás, de millones de personas.

Lo opuesto a la recreación del odio, en palabras de García Canclini (antropólogo argentino y profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana de México): "...es la comprensión compleja de la interculturalidad y la construcción de formas de coexistencia interétnica e internacional."37 Desde las primeras décadas del siglo XX y, por supuesto, después de las dos guerras mundiales que arrasaron el continente europeo, tanto los organismos internacionales como colectivos de historiadores profesionales estudiaron el papel que había representado la enseñanza de la historia en el surgimiento de las guerras. Detectaron y señalaron la influencia de la historia en la formación de estructuras mentales cargadas de odio y propiciadoras de la violencia entre los países europeos. De modo que adoptaron medidas para revisar la enseñanza de esa historia que hacía énfasis en orgullos nacionales, encerrada en sus fronteras y negadora de la imbricación vital de sus pueblos, como parte de contextos más complejos y universales.

6. De los historiadores y la experiencia europea

Antes de las guerras mundiales ya los historiadores habían empezado a reunirse internacionalmente desde finales del siglo XIX. como parte del contexto internacionalista que propició la fundación de la Oficina Internacional de la Paz en 1891, la Conferencia de la Paz celebrada en la Haya en 1889 y la creación del Premio Nobel de la Paz en 1901, otorgado por primera vez a Henry Dunant y Frédéric Passy. Así, en el marco de la Exposición Universal celebrada en París en 1900, se realizó el primer Congreso Internacional de Historia Comparada. Esta asamblea de historiadores se repitió cada cinco años, siendo interrumpida por la Primera Guerra Mundial, a partir de la cual se formalizó la creación del Comité Internacional de Ciencias Históricas (CISH), en 1926, dirigido inicialmente por Henry Pirenne. La diplomática y generosa actitud por parte de historiadores como el mencionado Pirenne, durante los años veinte o Pierre Renouvin en 1947, después de la Segunda Guerra, estimularon la reincorporación de sus colegas alemanes a las asambleas internacionales de historiadores, enfatizando en la necesidad de enfocar el oficio del historiador hacia la búsqueda permanente de la paz.³⁸

Paralelamente a la consolidación de esta organización, durante la primeras décadas del siglo XX, diversos colectivos de historiadores y otros intelectuales, debatían también en Europa sobre la influencia de la enseñanza de la historia ante el surgimiento de las guerras y la inexcusable implantación de la paz. Se le daba a la historia una significación central, centralidad que era rechazada por estudiosos de otras áreas, quienes insistían en la importancia de otros ámbitos como los socioeconómicos; había también quienes afirmaban el surgimiento de las guerras como parte de ciclos históricos "naturales". Era exagerada la idea de que la enseñanza de la historia tenía una significación "casi única para la educación pacifista", ³⁹ pero aún es válido otorgarle una muy apreciable importancia.

Rafael Altamira, historiador, jurista y pedagogo español (1866-1951), fue uno de los primeros en expresar su confianza en la enseñanza de la historia: "para impedir, de una parte, que continuase sirviendo —como con toda frecuencia ha servido— para fomentar

el desprecio mutuo y el odio entre los pueblos, y de otra parte, para encaminarla a la producción de ideas y sentimientos favorables a la pacífica y concertada convivencia de todos". ⁴⁰ Existía, – y existe – el temor de que el ánimo pacifista empujara a tergiversar el relato de los hechos históricos. Al respecto, Altamira –al término de la Conferencia Internacional de Enseñanza de la Historia, celebrada en París en 1932– señaló que: "...nadie ha pedido a la historia que falte a la verdad, ni con el silencio, ni que se trueque (saliéndose de su propio y esencial esfera) en un relato tendencioso de finalidades que le son totalmente ajenas..."; por el contrario, el resultado es otro "...si ésta logra ser tan completa, tan integral en su contenido respecto del hecho complejo de la vida social humana, como debió ser siempre."⁴¹

Europa, después de las dos grandes guerras que desangraron y casi destruyeron el continente, entendió la necesidad de bajar el tono de las interpretaciones históricas más virulentas, aquellas que servían —y aún pueden servir— para estimular y justificar la muerte y la violencia colectivas. No ha sido éste el único paso dado en pos de la unidad continental y de la paz. La Unión Europea se ha ido conformando a medida que ha creado mecanismos de integración económica, jurídica, institucional, monetaria, educativa, etc. Como parte de este proceso se ha estimulado una enseñanza de la historia que propicia el conocimiento del otro, de su historia, de su cultura y de sus valores; este conocimiento permite a los diversos colectivos del continente, reconocerse en ese otro, haciendo el papel de un espejo que refleja su propia humanidad. Es una historia para la tolerancia; pero en absoluto es una historia para la pasividad, la sumisión o la complicidad. Tampoco es una historia que menoscabe la memoria local recreando sólo una visión cosmopolita de la actividad humana 42

7. Los historiadores en América Latina

En nuestro continente, las Conferencias Iberoamericanas de Educación, realizadas anualmente, se han preocupado por los temas relativos a la democracia, la tolerancia y la paz como objetivos de la educación. Pero, como se verá, ha sido a través del Convenio Andrés Bello que se ha postulado y proyectado la enseñanza de la historia como vehículo ineludible para la creación de la Cultura de Paz. ⁴³

El Convenio "Andrés Bello" agrupa a Bolivia, Colombia, Chile, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela. Su misión es la de integrar educativa, científica, tecnológica y culturalmente a esos países como un paso inicial hacia la integración y hacía la búsqueda del entendimiento y de la paz entre las naciones.

Sobre la base de los proyectos de paz de la UNESCO y del Convenio "Andrés Bello" (CAB) se han realizado conferencias y encuentros internacionales entre historiadores y educadores de América Latina. La "I Conferencia Internacional: La Enseñanza de la Historia para la Integración y la Cultura de Paz", realizada en Cartagena de Indias en 1996, fue decisiva al momento de desarrollar propuestas vinculantes entre la educación con la Cultura de Paz. Allí la CAB dio inició al proyecto internacional: "Enseñanza de la Historia para la Integración y la Cultura de Paz", cuyo objetivo general es:

Promover el espíritu integracionista en la niñez y juventud de los países del Convenio Andrés Bello mediante una enseñanza de la Historia concebida como una estrategia de integración y para la formación de una Cultura de Paz, y simultáneamente, mediante la difusión de los avances del proyecto, es posible generar corriente de opinión pública en diferentes sectores.⁴⁴

Este proyecto, a través de equipos de investigación interregionales, ha producido algunas publicaciones y experiencias directas, relativas al tema. Las iniciativas han continuado en otros sectores del continente. Ese año de 1996 fue creada en Venezuela, una Cátedra UNESCO-UCV: Hacía una Cultura de Paz, la cual desarrolla programas y proyectos dirigidos a la formación de los valores vinculados con este nuevo paradigma. La Universidad de Los Andes también se ha incorporado a su construcción, entre otros, por medio de los estudios realizados por el Grupo de Investigación sobre la Conciencia Social en Venezuela y América Latina, coordinado por la Dra. Ma del Pilar Quintero. De igual forma, desde 2007 viene adelantándose un seminario (con tres semestres de duración) sobre

"Historia y Cultura de Paz", del cual han derivado varios trabajos de grado cuyos temas de investigación evidencian el compromiso social por parte de las jóvenes egresadas de la Escuela de Historia. 46

Estimamos que el sistema educativo venezolano debe aceptar el reto, y sumar los jóvenes educandos a una sociedad que se desenvuelva en un ambiente de respeto al otro, al diferente, al extraño o al antagonista; conviviendo todos, sin injusticias sociales ni exclusiones económicas o políticas en una sociedad integrada como parte de una Cultura de Paz

Como afirma el texto de la "Carta de la Paz enviada a la ONU": "Los contemporáneos no tenemos ninguna culpa de los males acaecidos en la historia por la sencilla razón de que no existíamos." Pero si somos responsables de nuestro presente y seguramente de nuestro futuro. Podemos garantizar una vida de inclusión y de paz a nuestros hijos y a los hijos de los otros, de los diferentes, de quienes nos antagonizan, pero solamente si sembramos la semilla de la reconciliación, de la resolución de los conflictos y de la inclusión en un ámbito de Cultura de Paz.



Stencil de Banksys. Tomado de http://www.photoartgallery. com/community/ph.orum/ forumid/15/threadid/12463/ scope/posts/

La pasividad intelectual ante la violencia que nos rodea puede llevarnos a vergonzosos desgarramientos en un futuro. Todorov, citando a Czeslaw Milosz, *El pensamiento cautivo*, 1953, refiere que muchos polacos, nacionalistas antes de la guerra, descubrían aterrados cómo los discursos antisemitas que habían apoyado, "...se transformaban, durante la ocupación nazi, en hechos materiales, dicho de otra forma, en montones de cadáveres." Por lo cual, para evitar el horror de una toma de conciencia retrasada, conviene a sabios y artistas "...asumir desde el principio su función de intelectuales, su relación con los valores; aceptar por lo tanto su función social". 48

Los historiadores latinoamericanos, y en particular, los venezolanos, en tanto estudiosos de los procesos sociales e históricos, deberían de contribuir, por principio, con la formación de ese paradigma que busca edificar una Cultura de Paz. A esta iniciativa, deberían sumarse los educadores y profesores de historia de todos los niveles de educación: básica, media, diversificada, profesional y universitaria.

Desde la Escuela de Historia de la ULA hacemos un llamado a los historiadores, educadores y otros estudiosos, artistas e intelectuales para que acojan de manera sincera esta reflexión. Es una exhortación que consideramos necesaria como un medio de contribuir a resolver las injusticias sociales en un ambiente de solidaridad nacional.

Es una solicitud para desechar el odio, incorporando a todos los sectores sociales, políticos, regionales, religiosos, económicos y nacionales en general, como partícipes de un sólo colectivo orgulloso y solidario: El colectivo que conforma la nación venezolana conviviendo y superando sus problemas en Cultura de Paz.

Notas y Bibliohemerografía

- Asamblea General de las Naciones Unidas, "Cultura de Paz", A/RES/52/13, 15 de enero de 1998, Artículo 2. (Versión electrónica consultada el 28 de noviembre de 2009 a las 11:24 pm).
- ² Seminario Gallego de Educación para la Paz, *Educar para desaprender la violencia*, Madrid, Catarata, 2005, p. 22.

- ³ UNESCO, Constitución. (Versión electrónica consultada el 12 de noviembre de 2009 a las 12:43 am: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL ID=15244&URL DO=DO TOPIC&URL SECTION=201.html)
- Véase: Roberto Briceño-León, Olga Ávila y Alberto Camardiel, Inseguridad y Violencia en Venezuela-Informe 2008, Caracas, Alfa, Laboratorio de Ciencias Sociales, 2009.
- Instituto para la Economía y la Paz, *Índice Global de Paz: Informe 2009.* (Versión electrónica consultada el 28 de noviembre de 2009 a las 5:37pm en: http://www.visionofhumanity.org/images/content/GPI-2009/2009-GPI-ResultsReport-20090526.pdf)
- Luis Pedro España, "La pobreza, ingobernabilidad y violencia en Venezuela", *Relación Criminológica*, 12, Universidad de Carabobo, (Valencia, 2004), pp. 1-4; Sabrina Segovia Mejía, "Podríamos llegar a 19 mil homicidios este año en Venezuela", Entrevista a Roberto Briceño -León publicada en *Gente de a pie*, el 20 de julio de 2009. (Versión electrónica consultada el 2 de septiembre de 2009 a la 1:35 pm en: http://gentedeapie.com/tag/roberto-briceno-leon/).
- Naciones Unidas, Carta de las Naciones Unidas, Capítulo I, Artículos 1 y 3. (Versión electrónica consultada el 11 de noviembre de 2009 a las 10:51 pm, en: http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap1)
- 8 UNESCO, Constitución...op. cit.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, "Año Internacional de la Paz", A/Res/40/3, 24 de octubre de 1985. (Versión electrónica, consultada el 10 de noviembre de 2009, a las 11:00 p.m., en: http://www.un.org/spanish/documents/ga/res/40/list40.htm). Esta proclamación reafirmó solemnemente lo aprobado ya por la AG en 1982 cuando declaró a 1986 como el "Año Internacional de la Paz". Véase: NACIONES UNIDAS, Asamblea General, "Año Internacional de la Paz", A/Res/37/16, 16 de noviembre de 1982. (Versión Electrónica, consultada el 10 de noviembre de 2009, a las 11:18 p.m., en: http://www.un.org/spanish/documents/ga/res/37/list37.htm).
- Felipe Mc Gregor (S.J), "Cultura de Paz", en *Enseñanza de la Historia y Cultura de Paz* (Susana Finocchietti, Comp.) Lima, Asociación Peruana de Estudios e Investigación para la Paz/Unesco, 1999, p. 92.

- UNESCO, "Declaración de Yamusukro" Congreso Internacional sobre la Paz en la Mente de los Hombres, Yamusukro, Côte d'Ivoire, 1° de julio de 1989. (Versión electrónica consultada el 11 de noviembre de 2009 a las 11:50 pm en: http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/yamusukro1.htm).
- Véase: UNESCO: "El Programa de Cultura de Paz de la UNESCO", en Hacia una Cultura de Paz global. Documento de trabajo preparado por el Programa de Cultura de Paz, Manila, Filipinas, noviembre de 1995. (Versión electrónica consultada el 12 de noviembre de 2009 a las 12:54 pm)
- Carlos Tunnermann Bernheim, Los Derechos Humanos. Evolución Histórica y reto educativo, Caracas, Unesco (2ª Edición), 1997, p. 102-103.
- Véanse: Programa Cultura de Paz en El Salvador, San Salvador, Ministerio de Educación, 1993; UNESCO, 27ª Conferencia General, Programa de Acción para promover una Cultura de Paz. ("Sección VI. A. Metodología del Programa El Salvador", pp. 6-11. (Versión electrónica consultada el 12 de noviembre de 2009 a las 2:40 pm en: http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000954/095431so.pdf).
- UNESCO, Proyecto Transdisciplinario Hacia una Cultura de Paz, [París, 1995] (Versión electrónica consultada el 12 de noviembre de 2009 a las 4:26 pm en: http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117753so.pdf).
- Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, "Proclamación del año 2000 como Año Internacional de la Cultura de la Paz", RES/1997/47, 22 de julio de 1997. (Versión electrónica consultada el 28 de noviembre de 2009 a las 8:45 pm en: http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/10e206499209efd6802568820042abb6?Opendocument)
- ¹⁷ Asamblea General de las Naciones Unidas, "Proclamación del año 2000 Año Internacional de la Cultura de la Paz", A/RES/12/15, 15 de enero de 1998. (Versión electrónica consultada el 26 de noviembre de 2009 a las 8:56 pm en: http://www.un.org/spanish/aboutun/organs/ga/63/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/52/15&Lang=S).
- Asamblea General de las Naciones Unidas, "Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz", A/RES/53/243, 6 de octubre de 1999, pp. 1-2. (Versión electrónica consultada el 26 de noviembre de 2009 a la 8: 15 pm en http://www.unesco.org/cpp/sp/proyectos/suncofp.pdf)

- ¹⁹ *Ibidem*, pp. 2-3.
- ²⁰ *Ibidem*, pp. 3-4.
- ²¹ *Idem*.
- ²² *Ibidem*, p. 6.
- ²³ *Ibidem*, p. 9-10.
- ²⁴ Asamblea General de las Naciones Unidas, A/RES/53/243, 6 de octubre de 1999.
- ²⁵ Asdrúbal Aguiar, *Cultura de Paz y Derechos Humanos*, Caracas, UNESCO, Universidad Católica Andrés Bello, 2000, p. 119.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, "Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo (2001–2010)", A/RES/53/25, 19 de noviembre de 1998. (Versión electrónica consultada el 28 de Noviembre de 2009 a las 10:37 pm en: http://portal.unesco.org/education/es/files/37320/11289554485Decenio-paz.pdf/Decenio-paz.pdf).
- Véanse: Ryszard Kapuscinski, El imperio, Barcelona, Anagrama, 2006; Nikita Krutchev, Los crímenes de Stalin, París, La Batalla, 1957; Ossip Mandelstam, Sobre la naturaleza de la palabra y otros ensayos, Madrid, Ardora, 2005; Edgar Morín, Para salir del siglo XX, Barcelona, Kairós, 1981; Aleksandr Solzhenitsyn, Archipiélago Gulag, 1918-1956: ensayo de investigación literaria, Barcelona, Plaza Janes, 1974; Tzvetan Todorov, El hombre desplazado, Madrid, Santillana, Taurus, 1998.
- ²⁸ Gilles Lipovestky, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 1986.
- Francis Fukuyuma, "¿El fin de la historia?", Babel, 14, (Buenos Aires, 1990), pp. 28-40; publicado originalmente en inglés en The National Interest, 1989; dada la polémica generada por el artículo, el autor revisó y desplegó aún más sus ideas en El fin de la historia y el último hombre, Madrid, Planeta, 1992.
- Tzvetan Todorov, "Los tábanos modernos", en *Las morales de la historia*, Barcelona, Paidos, 1993, p. 262.
- ³¹ Véanse: Maritza Montero, "La construcción de la identidad nacional venezolana: Tensión entre negatividad y positividad", en *Balance Psicosocial* del venezolano del siglo XX", Caracas, Grijalbo, [1996], pp. 86-96; Ma

- del Pila Quintero, "¿Por qué existe una autoimagen nacional negativa en Venezuela?", *Avepso*, Fascículo, 10, Mérida, 2000, pp. 71-92.
- ³² Véase: Jacqueline Goldberg, *Exilio a* la vida: Sobrevivientes judíos de la Shoá. Testimonios en Venezuela, (2 tomos), Caracas, Unión Israelita de Venezuela, 2007
- Véanse: Luis Pedro España, "La pobreza, ingobernabilidad y violencia en Venezuela", *Relación Criminológica*, 12, Universidad de Carabobo, (Valencia, 2004), pp. 1-4; Roberto Briceño-León, Olga Ávila y Alberto Camardiel, *Inseguridad y Violencia... op. cit*.; y, "Podríamos llegar a 19 mil homicidios... op. cit.
- ³⁴ Enrique Florescano, *La historia y el historiador*, México, FCE, 1997, pp. 67-68.
- ³⁵ Fundación Carta de la Paz, *Carta de la Paz dirigida a la ONU*, Nueva York, Barcelona (España), 1995-2004, (Versión electrónica consultada el 28 de noviembre de 2009 a las 9:58 pm en: http://www.cartadelapaz.org/castellano/cp_texto.htm).
- Garlos Thiebaut, "Un odio que siempre nos acompañará...", en CRUZ, Manuel (Coord.) *Odio, violencia, emancipación*. Barcelona, Gedisa, 2007, p. 31.
- Néstor García Canclini, "Odios globalizados", en CRUZ, *Odio, ... op.cit.*, p. 26.
- Véase: Eloy Benito Ruano, El Comité Internacional, el Comité Español y los Congresos Internacionales de Ciencias Históricas. Madrid, Comité Español de Ciencias Históricas, 17º Congreso Internacional de Ciencias Históricas, 1990.
- ³⁹ F. Martínez Torner, "La educación pacifista", Revista de Pedagogía, IX/128, pp. 361-368. Tomado de Xavier Jares, La educación para la paz: Su teoría y su práctica. Madrid, Popular, 2007, p. 44.
- ⁴⁰ Rafael Altamira, *Cuestiones internacionales y de pacifismo*, Madrid, C. Bermejo, 1932. Citado por Jares, *La educación... op.cit.*, p. 45.
- ⁴¹ *Ibidem*, p. 46.
- ⁴² Véanse, entre otros: Mario Carretero; Alberto Rosales y Mª Fernanda González (Comps.) Enseñanza de la historia y memoria colectiva, Buenos

- Aires, Paidós Educador, 2006 (Financiado por el "Programa Alfa" de la Unión Europea); Gemma Tribó Traveria, Enseñar a pensar históricamente: Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia. Barcelona, Universitat, ICE, Horsori, 2005; y Mª Carmen Gonzalez Muñoz, La enseñanza de la historia en el nivel medio: Situación, tendencias e innovaciones, Madrid, Marcial Pons, OEI, 1996.
- ⁴³ Oorganización de Estado Iberoamericanos, *La educación en Iberoamérica*, Madrid, 1998; Rafael Fernández Heres, *Enseñanza de la historia e integración regional*, Caracas, ANH, 1998.
- 44 Convenio Andrés Bello, La Enseñanza de la Historia para la Integración y la Cultura de Paz. [El proyecto]. (Versión electrónica consultada el 2 de febrero de 2009 a las 2:06 am en: http://www.convenioandresbello. info/?).
- Véanse entre otros, Eduardo Fagara Garzón, "La enseñanza de la historia como estrategia de integración", Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, 3/3, Universidad de Los Andes, (Mérida, 1998), pp. 62-72; Medófilo Medina, (Coord.) Historia común: Memoria fragmentada, Santa Fe de Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2007; Juan Carlos Mojica Cardozo, La enseñanza de la historia para la integración y la cultura de paz, Santa Fé de Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1999.
- 46 Véanse Sileny M. Becerra B., Rafael Altamira y la enseñanza de la historia en Venezuela: un estudio comparativo entre sus propuestas y los programas de educación primaria vigentes entre 1944 y 1969; Mérida, ULA, 2009; Mayra Calderón, La visión de Rafael María Baralt sobre la violencia durante la Guerra de Independencia (1810-1821): Ideas para la construcción de una Cultura de Paz. Mérida, ULA, 2009; Ana Karelis Calderón y Maryuri Ranguel, Estudio de la Cultura de Paz y enseñanza de la Historia contenida en programas y manuales de Educación Básica. Mérida, ULA, 2009; e Yaritza del Valle Ibarra Pérez, Cátedra de la paz "Monseñor Oscar Arnulfo Romero". Un aporte histórico a la construcción de la Cultura de Paz en Mérida. Mérida, ULA, 2009. [Tutora y directora del seminario: Luz Coromoto Varela M.].
- ⁴⁷ Fundación Carta de la Paz, Carta... op. cit., I.
- ⁴⁸ Todorov, "Los tábanos moderno"... op.cit., p. 262.

¿Una larga travesía por el desierto? La práctica profesional historiográfica en España, antes y después de la Guerra Civil (1900-1959)*

Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel**

R esumen:

La investigación practicada para elaborar este artículo se realizó sobre los trabajos que, en relación con la profesionalización de la historiografía española en el siglo XX, se han hecho en la historia de la historiografía en España desde la década de los ochenta del siglo pasado. Destacan en ellos los estudios de Gonzalo Pasamar Alzuria e Ignacio Peiró Martín, discípulos de Juan José Carreras Ares (1928–2006) en la Universidad de Zaragoza. Por ello Pasamar y Peiró son los autores más citados. El seguimiento del desarrollo profesional de los estudios históricos en España fue imposible aislarlo del contexto socio-políticocultural español en que se dio el proceso porque, de 1936 a 1939, se produjo un conflicto que derivó en una fuerte represión que afectó también lo alcanzado en la historiografía, pues fueron asociados con el gobierno republicano vencido en aquella contienda.

Palabras Clave: historiografía, historiadores, España, universidades, guerra civil.

▲ bstract:

The research to develop this article was carried on works in relation to the professionalization of the Spanish historiography in the 20th century, have been made in the history of the historiography in Spain since the eighties of last century. Stand out in them the studies of Gonzalo Pasamar Alzuria and Ignacio Peiró Martin, disciples of Juan Jose Carreras Ares (1928-2006) in the University of Zaragoza. For that reason Pasamar and Peiró are the most mentioned authors. The pursuit of the professional development of the historical studies in Spain was impossible to isolate it of the socio- political- cultural Spanish context where it was the process because, from 1936 to 1939, there was a conflict that derived in a strong repression that also affected the achievements in historiography, since they were associated with the republican government conquered in that struggle.

Key words: historiography, historians, Spain, universities, civil war.

- * Este artículo fue terminado en junio de 2009, entregado para su evaluación en diciembre de ese mismo año y aprobado para su publicación en febrero de 2010.
 Este artículo se sustenta con la información recogida, bajo la asesoría y dirección del Dr.
 - Este artículo se sustenta con la información recogida, bajo la asesoria y dirección del Dr. Francisco Núñez Roldán, para elaborar el Trabajo Especial de Investigación ("Tesina") del Período de Investigación del Programa de Doctorado *Política, Economía y Sociedad en la Edad Media, Antiguo y Nuevo Régimen* del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla. Fue culminado el 29-11-2009 y remitido para su evaluación a *Presente y Pasado. Revista de Historia* el 02-12-2009.
- ** Licenciado en Historia (U.L.A.-Mérida, Estado Mérida, Venezuela: 1983), Magíster Scientiae en Filosofia (U.L.A.-Mérida: 1996) y doctorando en Historia (Universidad de Sevilla-España: desde 2002). Miembro del GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE HISTORIA DE LAS IDEAS EN AMÉRICA LATINA (GRHIAL). Profesor de área de Historia Moderna y Contemporánea de Europa con el escalafón de Asociado. Autor de varios libros. E-mail: mal@ula.ve.

¿Qué terror te bautiza? Verónica García. *El claustro*¹

1. Introducción

El oficio de historiador, en la España que despierta al siglo XX, estaba conectado directamente con la historiografía que se cultivaba a finales del ochocientos, es decir, marcada por el influjo de la Real Academia de la Historia, puesto que ella, como mecanismo para afirmar la autoridad, dominio, competencia y constante actualización sobre lo relacionado con la historia y la historiografía que mantenía desde su creación en el siglo XVIII, por un lado procuró ir incorporando a su filas, como miembros numerarios, correspondientes o corresponsales, a archiveros, profesores universitarios y eruditos locales y por otro lado, a través de ellos, también de las prácticas historiográficas cuya pauta dictaban los archiveros y la erudición filológica.² En síntesis: la historiografía se mantenía en "unos límites literarios."

Sin embargo, esa tradición historiográfica proveniente del siglo precedente, desde los propios comienzos de la nueva centuria, adquirió un carácter del que antes había carecido: la profesionalización, entendida ésta como la combinación de "la investigación con las ideas generales"⁴ en la práctica de los historiadores como docentes de Universidad: de 1899 a 1936 las cátedras de historia se multiplicaron por 3, pues pasaron de 22 a 73, elevándose el número de catedráticos a 59, mientras que de 1849 a 1899 sólo lo habrían logrado 39.⁵

2. La política *restauracionista* posterior al *desastre* de 1898 y la reforma de la educación

Mediante un Real Decreto del 20 de Julio de 1900 y una Real Orden del 19 de Septiembre del mismo año, impulsados por Antonio García Alix como Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, se marcaría el *inicio* de la profesionalización en la historiografía española. Pocos años después también se pusieron las bases institucionales para el desarrollo de la historiografía catalanista, en competencia directa

con la madrileña, con la fundación (1907) de los Estudis Universitaris Catalans, el Institut de Estudis Catalans y el Servei d'Investigacions Arqueològiques (1915), dirigido por Pere Bosch Gimpera y la Junta de Museos de Barcelona.⁶ Estas medidas legislativas, al dividir los estudios de las facultades de Filosofía y Letras en tres licenciaturas (Filosofía, Letras e Historia), como medida para regenerar la sociedad española a través de la educación pública en general y a la universitaria en particular, contribuyó a darle rango de disciplina científica a la historia que, a la vez, fue diferenciada de la Filología. Como complemento se suprimió la Escuela Superior de Diplomática, cuyas enseñanzas y profesores se integraron en las de la Universidad de Madrid⁷ y se crearon secciones de historia en las universidades de Madrid, Sevilla, Valencia y Zaragoza.⁸

En 1907 fue creada la Junta para la Ampliación de Estudios y, adscritos a ésta, el Centro de Estudios Históricos en 1910 y la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas en 1912.9 Y, sobre todo, cuatro revistas: el *Anuari de L'Institut de Estudis Catalans* (1907), la *Revista de Ciencias Jurídicas y Ciencias Sociales* (1918), el *Anuario de Historia del Derecho Español* (1924) y el *Archivo Español de Arte* (1925) que, según Peiró, "ayudaron a consolidar unos cánones profesionales y no solamente institucionales de la actividad histórica." ¹⁰

Esto significó, entonces, un ejercicio profesional vinculado con el ambiente universitario y su estrecho y reducido ámbito de acción y comunicación, cuyo desarrollo en la primera mitad del siglo pasado estuvo "dirigido por una minoría formada por profesores universitarios y eruditos profesionales" y restringido "a los círculos de la alta cultura y de los notables locales." En este campo la actividad de los historiadores españoles ganó una particular autonomía e individualismo, pues ella se acogía a las "leyes de su propio mercado académico" en el que el rumbo profesional se dirigía hacia la "lucha por la cátedra y el escalafón", pues el objetivo central era alcanzar "la categoría administrativa de catedrático." A la vez se generó, mediante el sistema de "cooptación universitaria", relaciones de dependencia entre *maestros* y *discípulos*, puesto que aquellos contaban con la posibilidad de contratar ayudantes o adjuntos, entre los estudiantes, los

cuales, al no ser su número "mucho mayor que el de los profesores", al acceder a esos contratos y realizar con sus maestros la Tesis Doctoral, tenían "expectativas de acceder a los puestos del profesorado", todo lo cual permitía, desde estos puestos, "controlar la disciplina." 12

La práctica profesional historiográfica no significó la erradicación de las que hasta entonces se venían haciendo en relación con los manuales de educación escolar y del Bachillerato, las crónicas locales y regionales, los artículos en periódicos y revistas, las academias y sociedades eruditas, sino que, más bien, vino a compartir espacios con ellas, puesto que, por lo demás, su "influencia real no iba más allá de ciertos sectores cultos de las clases altas y medias."13 Pese a tan limitada influencia, la renovación y profesionalización de la historiografía española formaba parte del proyecto que, las elites españolas gobernantes, complementando el restauracionismo decimonónico, el regeneracionismo noventayochista y ciertas pautas de la Tercera República Francesa, buscaba asimilar algunas de las tendencias científicas europeas y así, "convertir la ciencia y la disciplina histórica en el fundamento de un nacionalismo que avudase a corregir las lacras con que se tachaba el régimen de la Restauración: la desmovilización de la inmensa mayoría de la población y el carácter oligárquico y fraudulento de la vida política," para lo cual era necesario "un consenso social fundado en valores burgueses y progresistas." En esta tarea a la enseñanza de la historia se le tenía "destinada una función importante."14

Particularidades que se vieron manifestadas en la implementación de cátedras como Historia del Derecho Español que dictó García de Valdeavellano, Derecho Político dictado por Maravall, Historia Antigua y Media de España que dictaron tanto Sánchez Albornoz como Luis Suárez y Antonio Ubieto¹⁵ y la creación del *Anuario de Historia del Derecho Español*, cuyo primer tomo, bajo el patrocinio del Centro de Estudios Históricos, se publicó en 1924 y cuyos fundadores ocuparon significativos cargos en el Ministerio de Instrucción Pública.¹⁶

En las universidades esa enseñanza se procuró vincularla con el Centro de Estudios Históricos, pues se pretendía que se realizara "a imitación de la escuela francesa rankeana," que suponía la

aplicación del modelo de los seminarios de investigación, la reunión de discípulos, el interés por la metodología histórica y la divulgación del conocimiento a través de revistas profesionales al estilo alemán, el cual había sido seguido por Francia y Bélgica. Sin embargo, en España la mayor significación para la transformación de los usos historiográficos la tuvieron las becas programadas por la Junta para la Ampliación de Estudios, pues permitieron que algunos historiadores, como Carande, Sánchez Albornoz y Lacarra realizaran estudios de especialización y profundización en el extranjero, tuvieran estancias en diversos países europeos, accedieran a novedades editoriales, se apropiaran de métodos, tendencias y temáticas, aprendieran y perfeccionaran lenguas modernas y clásicas, estuvieran presentes en congresos internacionales y mantuvieran contactos con los maestros de la historiografía de Europa. 18

3. Los historiadores que inauguran la historiografía profesional española

Respecto de los historiadores representativos de esta primera etapa de la historiografía española en el siglo pasado y que, sin embargo, y como se verá más adelante, también se proyectan y hacen presentes —en el exilio o en España— en la etapa de la historiografía profesional española que se desarrolla a continuación de la Guerra Civil, mencionaremos, porque responden a los usos, prácticas, concepciones y procedimientos señalados, sólo a algunos de ellos. Para seleccionarlos hemos considerando su vinculación con las cátedras universitarias, la Junta para la Ampliación de Estudios, el Centro de Estudios Históricos, el Ministerio de Instrucción Pública, el *Anuario del Derecho Español* y la temática medieval y jurídica, sin olvidar su conexión temprana o tardía con la Real Academia de la Historia, principales ámbitos en los que se gestó y actuó la profesionalización historiográfica:

Eduardo Ibarra Rodríguez (Zaragoza: 1866 – Madrid: 1944): fue hijo de labradores y pequeños propietarios agrarios y alcanzó los grados de Licenciado en Filosofía y Letras (1885) y Licenciado en Derecho (1886) y los doctorados en Filosofía y Letras (1887)

y Derecho (1888). Por pensión de la Junta para la Ampliación de Estudios viajó a Italia y trabajó en los archivos de El Vaticano, Génova, Pisa, Nápoles, Florencia, Bolonia y Milán en 1909. Fue catedrático por oposición en las universidades de Zaragoza (1888-1914) y Central de Madrid (1914-1936 y 1939-1940), donde tuvo a su cargo las cátedras de Historia Universal y Geografía e Historia Universal Moderna y Contemporánea e ingresó a la Real Academia de la Historia en 1920, de la que fue bibliotecario perpetuo (1928-1944) y en la que realizó "...el voto de servicio y fidelidad hispánicos y católicos al régimen franquista..." a finales de 1939. En su obra destacan: "Progreso de la ciencia histórica en el presente siglo" (discurso de 1897), "Las enseñanzas de la historia ante el estado actual de España" (1899) y España bajo los Austrias (1927). Políticamente los autores lo catalogan como conservador y maurista, habiendo militado en el Partido Maurista y la Unión Patriótica.¹⁹

Eduardo de Hinojosa y Naveros (Alhama de Granada: 1852 - Madrid: 1919): obtuvo las licenciaturas en Derecho (Universidad de Granada: 1869) y Letras (Universidad Central de Madrid: 1871) y el Doctorado en Letras por la Central de Madrid (1883). Viajó por Alemania en 1878 y 1884 con beca del Ministerio de Fomento. Fue catedrático, por nombramiento, en la Universidad Central (1902-1919), donde dictó Historia Antigua y Media de España e Historia de América en el curso de Doctorado. Es considerado por los historiadores contemporáneos de la historia de la historiografía española como el padre de la moderna historiografía del derecho español e importador, desde Alemania, de la preocupación por el método y el estudio de las instituciones del pasado. Fue también miembro de la Junta para la Ampliación de Estudios, Director del Centro de Estudios Históricos, Secretario de la sección de Geografía e Historia del Ateneo de Madrid y miembro de la Real Academia de la Historia (elegido en 1884 y recibido en 1889). Entre sus principales obras destacan: Historia del Derecho Romano según las más Recientes Investigaciones, 2 tomos (1880-1885), Historia General del Derecho Español (1887) y Elementos Germánicos en el Derecho Español (1915). En cuanto a su orientación política Pasamar y Peiró lo señalan como conservador y neocatólico. Estuvo integrado al Partido Liberal Conservador de Cánovas del Castillo y, al escindirse aquella organización partidista, siguió a Maura.²⁰

Ramón Menéndez Pidal (La Coruña: 1869 – Madrid: 1968): perteneció a una familia de funcionarios y miembros de la Unión Católica y el partido de Canovas del Castillo, estudió Derecho y Letras de 1885 a 1890, concluyendo sólo la segunda licenciatura en la que se doctoró en 1892 y cinco años después realizó un viaje de estudios a Francia. Se casó con la primera mujer matriculada (1892) en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid: María Goyri. Menéndez Pidal fue empleado de la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Fomento (1893), catedrático por oposición de la Universidad Central (1899), miembro y vicepresidente (1924) de la Junta para la Ampliación de Estudios y Director de la sección de Filología del Centro de Estudios Históricos (1910), fue designado Director de la Historia de España que proyectó en 1935 la editorial Espasa-Calpe. Elegido miembro de la Real Academia de la Historia en 1912, se incorporó a ella en 1916, también fue miembro de la Real Academia Española y consejero de Instrucción Pública de 1913 a 1921. Por oposición regentó la cátedra de Filología Comparada del Latín y el Castellano, con la cual se sustituyó la de Historia Crítica de la Literatura Española que desempeñó Menéndez Pelayo, aquélla después pasó a denominarse Filología Comparada a secas. En 1935 fue eximido, por disposición ministerial, de la docencia para dedicarse exclusivamente a la investigación. De sus obras destacamos: Manual Elemental de Gramática Histórica Española (1904), Orígenes del Español. Estado Lingüístico de la Península Ibérica hasta el Siglo XI (1926), La España del Cid, 2 volúmenes (1929), El Imperio Hispánico y los Cinco Reinos. Dos Épocas en la Estructura Política de España (1950) y España y su Historia, 2 volúmenes (1957). En cuanto a la orientación política, los referidos Pasamar y Peiró apuntan su ambigüedad; pero también que manifestó públicamente críticas a la dictadura de Primo de Rivera y que fue partidario de la República, aunque sin participar en la política activa y agregan que: "...Tras estallar la Guerra Civil, se traslada a Francia, Cuba y Estados Unidos, donde se mantiene en una posición ambigua que se acaba por decantar hacia el franquismo, de modo condicional. A su vuelta, a partir de 1939 es apoyado por ciertos sectores falangistas ... en 1946 firma el manifiesto de salutación a don Juan de Borbón. A partir de 1956 presta su firma a diversos escritos de denuncia de la persecución de intelectuales por parte del Régimen."²¹

Manuel Gómez Moreno (Granada: 1870 – Madrid: 1970): procedía de familia "...de hidalgos..." impresores y de ideas afrancesadas y liberales. En 1879-1880 viajó con su padre a Roma, donde se inició en los estudios del latín y la arqueología clásica, dedicándose al estudio de las antigüedades y el arte provincial granadinos el resto de su adolescencia y juventud, además de entrar en contacto con arabistas, arqueólogos y eruditos sobre esos temas. Por la Universidad de Granada obtuvo la Licenciatura en Filosofía v Letras v por la Central de Madrid el Doctorado en 1911. En el Colegio-Seminario de Teólogos y Juristas del Sacro-Monte de Granada fue profesor de Historia y Arqueología Cristiana hasta 1905. Fue encargado de preparar un Catálogo Monumental de España y en 1913. por procedimiento extraordinario, pasó a la cátedra de Arqueología Árabe de la Universidad Central hasta 1934. En la Exposición Universal de Barcelona de 1929 fue Comisario de la exposición 'Arte en España'. En 1915 fue elegido miembro de la Real Academia de la Historia, a la que ingresó años después, a la Real Academia Española se incorporó en 1942. Entre sus principales obras están: Guía de Granada (1892), Iglesias Mozárabes. Arte Español de los Siglos IX a XI (1919), Arte Romántico Español. Esquema de un Libro (1934) y Misceláneas. Historia. Arte. Arqueología, 2 volúmenes (1948-1949). Políticamente, aseguran Pasamar y Peiró, que fue conservador y simpatizante de la "...tradición intelectual liberal..."22

Hugo Obermaier y Grad (Ratisbona - Alemania: 1877 / Friburgo - Suiza: 1946): bajo la influencia del libro de Schliemann sobre las excavaciones en Troya, aún siendo Doctor en Teología por la Universidad de Viena, se dedicó a los estudios sobre la cultura clásica y estudió arqueología en París (1904-1906), después de haberse ordenado sacerdote (1900). Se afincó en España (1914) después de haber sido profesor de la Universidad de Viena (1909-1911) y el Instituto Internacional de Paleontología Humana de París (1911-

1914) y trabajó en el Museo de Ciencias Naturales y la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de la Junta para la Ampliación de Estudios (1914-1919). De 1922 a 1936 fue profesor, por nombramiento, de Prehistoria en la Universidad Central de Madrid. Es tenido por el descubridor de la Venus de Willendorf. En 1926 ingresó como numerario de la Real Academia de la Historia, de la que pasó a ser correspondiente al trasladarse a Suiza en 1939. De sus obras destacan: El Hombre Fósil (1914), Los Glaciares Cuaternarios de Sierra Nevada (1917) y The Cave of Altamira [Santander] (1928). Se nacionalizó español en 1924, políticamente es considerado como "...Conservador..." y, dicen Pasamar y Peiró, encontrándose en Oslo en 1936 en un Congreso internacional, se adhirió "...públicamente al franquismo, aunque no regresa a España a causa de su enfermedad."²³

Andrés Giménez Soler (Zaragoza: 1869 - 1938): se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Zaragoza (1892), dedicándose al estudio del arabismo y la Edad Media. Se doctoró en Letras en la Universidad Central de Madrid, donde entró en contacto con Eduardo de Hinojosa. Pese a recibir una pensión de la Junta para la Ampliación de Estudios (1908) para estudiar en Italia, no la usó y prefirió mantenerse en la docencia, pues ya en 1893 había ingresado en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinado a Barcelona. En 1905 ocupó, por oposición, la cátedra de Historia Antigua y Media de España en la Universidad de Sevilla y en ese mismo año, con la misma asignatura, se trasladó a la Universidad de Zaragoza, de la que fue Rector (1911-1913) y donde también dictó clases de Geografía y Lengua Árabe. Fue numerario en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona (1899), correspondiente de la Real Academia de la Historia (1910) y de número de la Real de Ciencias de Zaragoza (1934). Como historiador se ocupó de la de la época medieval y se preocupó por "...hallar las claves de la conducta humana en el pasado en relación con el medio geográfico..." En su obra escrita destaca la atención prestada a determinados personajes: Don Jaime de Aragón Último Conde de Urgel (1899), Itinerario del Rey Don Alfonso V de Aragón y I de Nápoles (1909) y Fernando El Católico (1941). Políticamente fue conservador y "...apoya públicamente al franquismo..." durante la Guerra Civil.²⁴

Luis García de Valdeavellano (Madrid: 1904 - 1985): fue hijo de un abogado y nieto de un astrónomo que tuvo amistad con Giner de los Ríos. Se licenció (1924) y doctoró en Derecho en la Universidad Central de Madrid, donde fue discípulo de Sánchez Albornoz. Con pensión de la Junta para la Ampliación de Estudios realizó estudios en París y Berlín (1935-1936). Fue profesor ayudante en las clases prácticas de Historia del Derecho Español en la Universidad Central (1926-1933) y por oposición, de la misma cátedra en la Universidad de Barcelona (1933). Colaboró con su maestro Sánchez Albornoz en el Centro de Estudios Históricos. Se especializó como historiador medievalista en instituciones españolas y se le considera como uno de los fundadores de la historia intelectual y social de España como disciplinas académicas. En 1958 fue elegido académico de la Real Academia de la Historia. Sus principales obras son relativamente tardías: *Historia de España*. I. De los Orígenes a la Baja Edad Media (1955), Estudios Medievales de Derecho Privado (1977) y Seis Semblanzas de Historiadores Españoles (1978). Políticamente habría "...aceptado pragmáticamente el franquismo viviendo un exilio interior."25

4. La Guerra Civil y los traumas de la primera etapa del régimen franquista: ruptura con la tradición historiográfica liberal decimonónica

Los historiadores de este período historiográfico, además de referirse al trauma que, para la sociedad española, significó ese conflicto bélico y el régimen que devino tras ella, también señalan las repercusiones que tuvieron sobre el ejercicio historiográfico: la ideologización ex profeso que se le dio a la difusión de los contenidos histórico-historiográficos, la depuración y control estricto practicados en los medios y ambientes de investigación, elaboración y divulgación de la historiografía, el exilio voluntario o impuesto a que fueron sometidos algunos de los historiadores profesionales control del acceso a las cátedras universitarias, el manejo de los resortes económicos de la investigación, la uniformización de la interpretación, la celebración de efemérides históricas, la conmemoración de centenarios y la organización de congresos.²⁶

Josep Fontana recoge las siguientes cifras —que ilustran en buena medida el sistema de la *represión franquista* contra los sectores culturales, en este caso contra los sospechosos de haber tenido simpatías y militancia en las organizaciones republicanas y *de izquierda*—: en 1936 fueron clausurados 54 institutos públicos de enseñanza secundaria en 1936, fue sancionado el 25% del magisterio, 3.000 maestros fueron suspendidos temporalmente y 6.000 se quedaron sin plaza. Todo como consecuencia del anuncio de la revisión total y profunda del personal de Instrucción Pública y la creación de comisiones depuradoras para ello. En 1937 se estimaba que un 75% del "...personal oficial enseñante ha traicionado –unos abiertamente, otros solapadamente, que son los más peligrosos— a la causa nacional...", según declaración de José Pemartín, miembro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y Jefe del Servicio de Enseñanza Superior y Media.²⁷

Comparando las posibilidades de desempeño profesional de los historiadores en el régimen franquista, en comparación con otros países también sometidos al autoritarismo Marco V. García indica que

...aquí la producción historiográfica era un apéndice muy directo de la propaganda, sus directrices las señalaban individuos que actuaban como ideólogos de la dictadura ... que ellos mismos, u otros, cristalizan en el ámbito de la producción historiográfica. Por el contrario, en Italia o Alemania los historiadores, mucho más asentados profesionalmente, contribuyeron con iniciativas emanadas de sus propias corporaciones a proporcionar autónomamente materia prima ideológica para los regímenes autoritarios con los que se sentían básicamente conformes...²⁸

Sin embargo y pese a tales señalamientos, los historiadores españoles de la historiografía de este período no dejan de apuntar también que ésta, en su manifestación *franquista*, no se desconectó del todo ni de manera absoluta de algunos de los temas y rasgos del oficio previos a 1936 y aún de los que provenían del siglo XIX. Ricardo García Cárcel expone esta situación en los siguientes términos:

...la historia oficial franquista tuvo que nutrirse de una materia prima ideológica, políticamente no afín. ¿Hubo un discurso en el franquismo sobre historia medieval española que no fuera el de los republicanos Sánchez Albornoz y Menéndez Pidal? ¿Qué diferencia el esencialismo nacionalista español del franquismo del regeneracionismo noventayochista? El pensamiento falangista arrastró siempre la dependencia del noventayochismo, empezando por el inintegrable Unamuno. El pensamiento nacionalcatólico arrastró, por su parte, la dependencia del menendezpelayismo y a través de éste se filtró una cierta herencia carlista permeable a las sensibilidades de los nacionalismos periféricos, absolutamente contradictorios con el franquismo puro y duro.²⁹

Al respecto puede ser ilustrativo el "guión" que editó la Delegación Nacional de Sindicatos del F.E.T. y de las JONS, cuyo epígrafe V era de este tenor:

Con patriótica energía, el general Primo de Rivera se hace cargo del Poder [sic] para evitar la ruina de España, y durante su gobierno el orden y la prosperidad benefician a la Nación. Pero el resentimiento político y la incomprensión del Trono prescinden del eximio soldado, sin gratitud a su nombre ni respeto a su gloria...³⁰

Esta situación, además, se prolongaría hasta los años sesenta, cuando algunos de los historiadores que habían logrado subsistir en ella, encabezaron "...la apertura internacional... [una] evolución historiográfica como ruptura con el pasado... [la] anunciación de un camino más crítico y abierto, [y] su distanciamiento del régimen."³¹ La Real Academia de la Historia, no sin cierta paradoja, creada en el siglo XVIII y que en el siguiente contribuyó a la vertebración del oficio historiográfico, habría intervenido en esa tardía reacción, ya que en ella solían coincidir —muchas veces en las mismas personas— los miembros de tan exclusiva corporación y los catedráticos de historia.

Esto último podría considerarse como significativo porque uno de los rasgos que Gonzalo Pasamar Alzuria e Ignacio Peiró

Martín le dan a la "historiografía oficial" de la postguerra, es el de haber "interiorizado el inmovilismo," caracterizado por el riesgo de que "la simple idea de independencia intelectual o la realización de libros de calidad podían ser considerados armas de efecto político y oposición."³² Empero, en cierta manera, esto no constituía ninguna novedad, porque el *inmovilismo* parece ser uno de los principales rasgos del oficio historiográfico profesional español hasta entonces.

A la configuración de ese rasgo habría contribuido el "conservadurismo universitario" en el cual el apoliticismo y la neutralidad del medio constituían todo un "sistema ideológicocultural"³³ que permitiría a los catedráticos de historia, al igual que a sus otros colegas, refugiarse en sus cátedras sin tener que participar en los procesos públicos de críticas al régimen que imperaba en determinado momento, e incluso desempeñar cargos en la administración gubernamental en tanto profesionales y no como afiliados a un partido o ideología. De hecho "Durante el período republicano, los historiadores profesionales no participarían en ningún proceso de crítica pública contra el Régimen del 14 de abril (salvo excepciones como las del Marqués de Loyoza y el Marqués del Saltillo)."³⁴ Y ya en la postguerra, unos se adaptaron "a la situación de una manera rápida y pragmática" mediante "pasajeras filiaciones falangistas o militancias políticas oportunistas"35 y otros, aprovechando las coincidencias, favorecidas por el apoliticismo y la neutralidad, entre los nuevos y viejos catedráticos con respecto a la posición que ocupaban, además de ciertos "contactos políticos," más que la "conversión," algunos lograron formar parte del grupo que, en las universidades y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (fundado en 1939 en sustitución de la Junta para la Ampliación de Estudios), pasó a "controlar la investigación científica en los años cuarenta "36

Favorecedor de esa situación sería también el sistema de catedráticos y cátedras que, hasta mediados de los años sesenta, fue la "base de la organización universitaria," puesto que las facultades en que se dividían las universidades constituían una especie de "federación de cátedras" que presidía el decano, "con altos poderes

respecto a la federación pero con ninguno respecto a cada cátedra"³⁸ y ésta era el catedrático y sus auxiliares. Este sistema ("...Una historiografía que se movía entre el burocratismo galopante del CSIC y una Universidad donde la rutina marcaba las pautas de la investigación y el memorialismo manualístico el de su docencia," en palabras de Pasamar y Peiró)³⁹ fue, además, reforzado durante el franquismo.

5. Los historiadores exilados

Sin embargo, no todos los historiadores que provenían del primer período de la profesionalización historiográfica española se acogieron al apoliticismo, la neutralidad, el silencio, el escepticismo, el pragmatismo y la sobrevivencia de la cátedra universitaria. También estuvieron los que, habiendo asumido compromisos políticos con el régimen depuesto, se exilaron fuera de España junto con el éxodo masivo de nuestros profesores e intelectuales republicanos y recibieron la solidaridad profesional internacional, destacando la mexicana, cuvo presidente Lázaro Cárdenas decretó la creación de la Casa de España en julio de 1938, con el fin de acoger en ella a intelectuales y universitarios españoles que se habían exilado. Ente ellos merecieron especial figuración, en relación con este artículo, los que pudieron seguir cultivando el oficio históricohistoriográfico, el cual, como afirma J. M. Jover Zamora, su condición de historiadores habría sido "previa a la experiencia de la guerra civil v del exilio."40

Claudio Sánchez Albornoz (Madrid: 1893-Ávila: 1984): además de Rector de la Universidad Central de Madrid, había sido diputado y senador, Ministro de Estado, vicepresidente de las Cortes y Embajador de España en Lisboa. Su exilió transcurrió principalmente en Argentina, donde fue profesor de historia en las universidades de Mendoza y Buenos Aires. De 1962 a 1971 fue "presidente del gobierno de la República Española en el exilio." De su considerable obra historiográfica ha sido destacada *España*, un Enigma Histórico (Buenos Aires, 1957) porque alimentó la polémica que sostuvo con Américo Castro sobre el ser de España. Tras la muerte de Franco

regresó a España en 1976; pero sólo a partir de 1983 se instaló de nuevo en su país de nacimiento, para morir al año siguiente.⁴¹

Rafael Altamira y Crevea (Alicante: 1866-México: 1951): su título universitario lo acreditaba como abogado; pero profesionalmente se vinculó más con las labores pedagógicas (estuvo ligado a la Institución de Libre Enseñanza y al Museo Pedagógico y fue Inspector General de Enseñanza y Consejero de Instrucción Pública.) Por oposición obtuvo la cátedra de Derecho Español en la Universidad de Oviedo y más tarde (1914) la de Historia de las Instituciones Políticas y Civiles de América en la Universidad Central de Madrid. Participó en la misión española (de la que formaron parte también Ramón Menéndez Pidal, Américo Castro y Manuel Azaña, entre otros) que viajó a París en 1916 para solidarizarse con Francia en el primer conflicto interimperialista. Su papel fue significativo en la renovación de los estudios históricos españoles, sobre todo por la crítica que hizo de su enseñanza, contenida en su libro La Enseñanza de la Historia (1891) y por proponer la categoría de civilización española para la concepción sintética de su historia y no apenas lo político. En 1909 realizó un viaje por varias naciones americanas (Argentina, Uruguay, Chile, México, Cuba y Estados Unidos.) En 1922 fue electo miembro de la Real Academia de la Historia. De Francia y Estados Unidos se trasladó a México donde, laborando en el Colegio de México, la U.N.A.M. y el Instituto Panamericano de Geografía e Historia vivió su exilio hasta su muerte.42

Pere Bosch Gimpera (Barcelona: 1891-México: 1974): perteneció a una familia acomodada. Obtuvo la Licenciatura en Filosofía y Letras y Derecho (1910) por la Universidad de Barcelona, se doctoró en Derecho por la Universidad Central de Madrid (1911) y como becario de la Junta para la Ampliación de Estudios realizó en 1911-1914 cursos de griego en Berlín, donde se orientó hacia la arqueología. Fue miembro de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de la Junta (1915) y profesor de Prehistoria de Catalunya de los Etudes Universitaris Catalans (1915-1939) y catedrático de Historia Universal Antigua y Media en la Universidad de Barcelona (1916), Decano de su Facultad de Filosofía y Letras (1931) y primer

Rector de la Universidad Autónoma de Barcelona (1933-1939). Tras la Guerra Civil se exilió en París e Inglaterra (trabajó como profesor e investigador de prehistoria de la Society of Science de Oxford) e impartió cursos en Panamá y Colombia. En 1941 se trasladó a México donde impartió la docencia al igual que en Guatemala. Fue miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y correspondiente de la Real Academia de la Historia (1930). En su obra escrita destacan los siguientes títulos: Prehistoria Catalana. Edat de la Pedra dels Metals. Colonizació Grega. Etnografía (1919), El Poblamiento Antiguo y la Formación de los Pueblos de España (1943-1944) y L'America Precolombina (1970: traducida cinco años más tarde al castellano como La América Pre-hispánica). Políticamente fue, para Pasamar y Peiró: "...Liberal, republicano y nacionalista catalán..."43 La versión castellana de L'America Precolombina fue uno de los textos empleados en la Universidad de Los Andes para la cátedra de Historia de América precolombina, fundada por Gonzalo Rincón Gutiérrez, puede ser acotado.

Agustín Millares Carlo (Las Palmas de Gran Canaria: 1893-1975): se licenció (1915) y doctoró (1921) en la Universidad Central de Madrid. En 1915 obtuvo por oposición el cargo de profesor de latín en el Ateneo de Madrid, en 1921 la cátedra de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Granada, en 1923 la plaza de conservador del Archivo Municipal y en 1926 la cátedra de Paleografía y Diplomática en la Universidad en la que obtuvo su Licenciatura y Doctorado. En 1939 fue separado de la cátedra "...por abandono de destino..." y en México, donde se exilió, se desempeñó como profesor de paleografía española y lengua y literatura latinas (1939-1941). Contribuyó a la fundación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia en Venezuela, donde impartió docencia en griego y dirigió su Biblioteca. En 1963 fue repuesto y jubilado en la cátedra de Paleografía de la Universidad de Madrid y continuó como docente en Venezuela. De 1941 a 1959 fue el Director de la sección de 'Bibliografía' de la Revista de Historia de América. En 1935 había ingresado a la Real Academia de la Historia, de la que fue dado de baja "...por orden ministerial..." en 1941, siendo repuesto en 1966. Destacan los siguientes títulos en su obra: Documentos Pontificios en

Papiro de Archivos Catalanes. Estudio Paleográfico y Diplomático (1918), Paleografía Española. Ensayos de Historia de la Escritura en España desde el Siglo VIII al XVII, 2 volúmenes (1929) y Álbum de Paleografía Hispanoamericana de los Siglos XVI y XVII (1955). Políticamente habría sido liberal y republicano. Arribó a México como exiliado con el cargo de Vicecónsul del gobierno republicano. En 1949 "...el gobierno franquista le concede la repatriación..." y desde 1952 viajó asiduamente a España.⁴⁴

José María Ots Capdequí (Valencia: 1893-Benimodo: 1975): estudió Derecho en la Universidad de Valencia, en la que fue discípulo de Altamira y Sánchez Albornoz y se doctoró en la Universidad Central de Madrid. La Junta para la Ampliación de Estudios lo becó permitiéndole viajar (1934-1935) por América, Alemania e Italia y como becario de la Fundación Rockefeller (1941-1943) realizó investigaciones en el Archivo Nacional de Colombia. De 1924 a 1936 fue Director del Instituto Hispano-Cubano de Historia de América en Sevilla y de 1931 a 1936 Director del Centro de Estudios de Historia de América de la Universidad de Sevilla. En 1921 había obtenido por oposición la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Oviedo, trasladándose para la cátedra con similar denominación de la Universidad de Sevilla en 1924 y luego a la de Valencia en 1931. En 1937 actuó como encargado de la sección de universidades del Ministerio de Instrucción Pública. Al ser separado de su cátedra (1939) se trasladó a Bogotá e impartió la docencia en Colombia, República Dominicana, Puerto Rico y Perú. En 1953 retornó a España, en 1962 se reincorporó a su cátedra y en 1963 fue jubilado pero siguió impartiendo cursos de doctorado. Tres títulos se destaca entre los muchos que figuran en su obra escrita: El Derecho de Familia y el Derecho de Sucesión en Nuestra Legislación de Indias (1940), Estudios de Historia del Derecho Español en las Indias (1940) y El Estado Español en las *Indias* (1941). En cuanto a su orientación política, Pasamar y Peiró lo refieren como militante de la izquierda republicana de Azaña, fundador y presidente de la Aliança d'Intelectuals per la Defensa de la Cultura (1936).⁴⁵ Su obra El Estado Español en las Indias sigue siendo una obra ampliamente recomendada para los estudios de la historia colonial americana en las universidades venezolanas, puede señalarse.

Juan María Aguilar y Calvo (1889-1948): "...Historiador americanista..." y catedrático, por oposición, de Historia de España en la Universidad de Sevilla. En esta ciudad presidió el Comité de Salud Pública que se organizó en el Alcázar contra los sublevados en apovo al golpe de Sanjurjo de agosto de 1932. Se desempeñó como Secretario de Instrucción Pública del gobierno republicano, con el cual pasó de Madrid a Valencia y luego a Barcelona. También fue "...Diputado a las Cortes españoles en el exilio..." Durante la Guerra Civil fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. En 1939 fue separado de su cátedra y escogió a Panamá para exilarse, dictando clases en ese país y Colombia hasta su fallecimiento. Formó parte del Centro de Estudios de Historia de América de Sevilla, fue Presidente-Director de la Comisión redactora de la *Historia del Pueblo Español*. Había participado en varios congresos internacionales antes de su exilio y después de éste dictó conferencias en universidades latinoamericanas (Venezuela, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Ecuador, Perú y Chile). Dos títulos pueden bastar para definir las líneas de su labor historiográfica: Un Criollo Venezolano del Siglo XVIII en la Corte de los Zares (1940) y El Nexo de España y América (1940). Políticamente habría sido, a secas, según Pasamar y Peiró: "... Republicano..."46

Adolfo Salazar Castro (Madrid: 1890-México: 1958): historiador de la música. No concluyó sus estudios en Filosofía y Letras, iniciados en la Universidad Central de Madrid. Fue autodidacta como compositor, se consagró colaborando en varias revistas dedicadas al género de la crítica, tales como La Lira Española, Revista Musical y Revista Musical Hispano-Americana, de la que fue editor. Estuvo encargado de la sección de música del diario El Sol de 1918 a 1936. Fue vicepresidente de la sección de música del Ateneo de Madrid y agregado cultural de la Embajada de España en Washington. Dada su condición de republicano, optó por México para su exilio en 1939. Allí participó activamente en la vida intelectual colaborando con importantes revistas y la orquesta Sinfónica de México. Compartió el exilio con otros musicólogos y críticos musicales españoles como Jesús Blay y Gay, Eduardo Martínez Torner, Otto Mayer-Serra y Vicente Salas Vin. Entre sus principales obras escritas estuvieron:

Música y Músicos de Hoy (1928), La Música en el Siglo XX: Ensayos de Critica y de Estética desde el Punto de Vista de su Función Social (1936) y La Música en España. La Música en la Cultura Española (1953).⁴⁷

Esos historiadores españoles en el exilio, de los cuales una segunda generación la constituyeron Nicolás Sánchez Albornoz, Clara Lidia, Iris M. Zavala, Rafael Pérez de la Dehesa y Manuel Tuñón de Lara; generaron una interesante obra historiográfica sobre España, aunque relacionada con la tradición forjada en su profesionalización hasta la Guerra Civil, como van a ser los temas de la historia del Derecho, por ejemplo. El primero de los nombrados y Rafael Altamira van a ser definidos exponentes. También van a proyectar en esas obras sus "experiencias del destierro," contactos con las prácticas histórico-historiográficas y tratamientos de temas de un pasado español más reciente. De cualquier manera la "recuperación de la obra cultural del exilio" y de estos historiadores no se produciría hasta finales de la década de los cincuenta y su influencia no se habría sentido sino "en los años de crisis del franquismo." 49

Pero con la *huída forzosa* de esas generaciones de españoles al exilio se hizo patente "la ruptura de la tradición liberal y la crisis de identidad que experimentó la historiografía española," pues significó la ya apuntada interrupción de la relación maestros-discípulos y la construcción de ella, para el caso de los que se fueron, con otros discípulos en el exterior. Tal situación gestó una historiografía española desde España, otra *hispanista* por parte de historiadores de otros países (y a la que, pese a que no corresponde a una etapa exclusiva, nos referiremos al tratar la de las últimas décadas del siglo XX), también otra, después, como fruto del "conflictivo y sentimental reencuentro de los viejos 'maestros' con el país abandonado" y otra más, la producida por historiadores jóvenes formados en el exilio "en contacto con la historiografía europea y anglosajona." Sin olvidar que "los temas y las líneas de investigación necesariamente se modificaron." ⁵⁰

6. Investigar y escribir de historia en la España que "...ha de helarte el corazón"51

En cuanto a la obra histórico-historiográfica que se produjo en España después de la Guerra Civil, continuó siendo su principal rasgo la preocupación por la metodología, la confianza en el procedimiento de transcribir, criticar y confrontar documentos como sustento de toda afirmación. Igualmente se mantuvieron la organización jerárquica en torno a las cátedras y los catedráticos y el propósito de afianzar la "historia científica" o "profesional" frente a la que no lo sería o "ideológica." Al respecto Ismael Saz señala las dificultades de desarrollar investigaciones y divulgarlas bajo una dictadura como la franquista, caracterizada

...por la incapacidad de avanzar resueltamente en dirección alguna, preñada de avances y retrocesos, con una clase política dividida y en proceso de descomposición y una vuelta a algunas de las características más sobresalientes de treinta años atrás, tales como la represión masiva y el recurso a las penas de muerte...⁵³

La pujanza de la investigación histórica que habría existido para 1936, por otra parte, se habría resentido y las *depuraciones* (el historiador Ramón Carande fue uno de los que las sufrió,) suspensiones e inhabilitaciones (Vicens Vives lo fue por dos años) seguramente contribuyeron a que así fuera. Pedro Carasa Soto, con respecto al Archivo de Simancas, por ejemplo, señala que, en cuanto a la investigación, 1936 significó

...una profunda fractura que rompe las últimas conquistas de la etapa anterior ... [pues] no sólo la afluencia de usuarios del archivo se desploma, sino que vuelve a cambiarse el perfil del investigador y se realizan esfuerzos por sacar del ámbito universitario este quehacer científico, para depositarlo en unas instituciones especiales que concentran una elite intelectual adicta al régimen (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, Instituto de Estudios Políticos)...⁵⁴

La etapa más dura, en tal sentido, habría sido la de la década de los cuarenta, años de dura confrontación con la persecución de los vencidos y los combates entre falangistas, militares y los grupos arropados bajo las banderas de la Iglesia católica, por cuotas de poder en un sistema caracterizado por el "gigantismo burocrático y [un] creciente parasitismo," que demandaban "absoluta subordinación al Jefe de Estado."55 También influyeron las penurias de la economía española de esa época y el aislamiento internacional del país después de la derrota de las potencias nazi-fascistas en la segunda conflagración mundial, forzando al aislamiento político, económico y científico y a la autarquía cultural del país y a la impermeabilización de su comunidad historiográfica a los nuevos métodos y enfoques.

Ante la significación que se le asignó a la historiografía y a la historia, como vehículos para legitimar, cohesionar y generar adhesión hacia el régimen, éste procuró recomponer la comunidad historiográfica española y subsanar la "...apropiación indebida de la memoria histórica a través de usos públicos deformados y la manipulación de los resortes de la alta cultura institucionalizada." Para ello intentó desplegar los siguientes mecanismos: introducción de nuevos temas, enfoques y materiales de discusión, promoción de publicaciones periódicas y el fomento y la conexión, controlados, de las publicaciones y las posibilidades de sociabilidad de los historiadores. Pero pese a que el éxito de tales mecanismos "apenas fue parcial" por la "ausencia de escuelas y tradiciones historiográficas propias," con ellos se contribuyó a configurar algunos de los rasgos más significativos de la historiografía durante el franquismo.

En tal sentido pueden referirse algunas medidas en relación con el organismo creado (1939) para centralizar toda la actividad de investigación, estudio y difusión del conocimiento en el Estado español: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mediante Decreto del 10 de febrero de 1940, el Ministerio de Educación Nacional de España, al regular el funcionamiento del CSIC dispuso que se reconocían seis patronatos, una Junta y una Comisión en los que se agruparían los centros de investigación: la Comisión Hispanoamericana coordinaría las investigaciones y el intercambio

científico con "...el mundo hispánico...", el Instituto "Diego Velásquez" de arte y arqueología, el Instituto "Gonzalo Fernández de Oviedo" de historia hispanoamericana y el Instituto "Jerónimo Zurita" estaría adscrito al Patronato "Marcelino Menéndez Pelayo", mientras que los de Derecho ("Francisco de Vitoria"), Filosofía ("Luis Vives") y Teología ("Francisco Suárez") lo estarían al patronato "Raimundo Lulio", por ejemplo. A través del Instituto Jerónimo Zurita, el C.S.I.C. fundó en 1940 Hispania. Revista Española de Historia y también la Revista de Indias, en 1942, a través de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, el Anuario de Estudios Americanos y Estudios Americanos, en 1944 a Arbor y en 1948 Hispania Sacra. Revista de Historia Eclesiástica, con el fin de controlar la investigación y la divulgación historiográfica en España. 58

En relación con las áreas temáticas de las que preferentemente se ocupó, destacarían el *americanismo* (exaltación del pasado imperial), historia militar (revalorización del caudillismo), historia religiosa (reposicionamiento del protagonismo de la institución eclesiástica católica) e historia musical (como proyección del *espíritu hispánico*), temas cuya presencia ya se detectaba en la historiografía anterior a la Guerra Civil. Pero no fue de esta tradición de donde solamente las habría tomado para sí la historiografía identificada con el régimen franquista, sino más bien de la correspondiente al último tercio del siglo XIX:

en términos globales la historiografía profesional franquista no proviene sin solución de continuidad de la época anterior por más que permaneciesen ciertas personas ... fue conformada mediante unos objetivos antiliberales que sirvieron para reorientar un repertorio de categorías procedentes, ante todo, de la historiografía conservadora restauracionista y de ciertas aportaciones de autores extranjeros conservadores y tradicionalistas.⁵⁹

Así, tópicos en sentido estricto, como el *estado moderno*, la *unidad nacional*, la *decadencia*, *Castilla*, *Hispanoamérica*, el *imperio español*, el *austracismo* y el *despotismo ilustrado* figuraron con bastante regularidad, tanto en la producción historiográfica propiamente dicha, como en la elaboración de *productos* con los cuales se procuraría dar

satisfacción a "las necesidades culturales" del régimen: biografías, artículos de divulgación, conferencias e intervenciones radiofónicas. Estos tópicos, además de que provenían también de la historiografía restauracionista, contaban con el "cuño de legitimidad" que, desde comienzos del siglo XX, le daría la Real Academia de la Historia y que los historiadores identificados y/o asociados al régimen reinterpretaron hasta llegar a modificar su significado.

Tales áreas temáticas y tópicos, asimismo, parecerían ratificar, por una parte, la afirmación de José María Jover acerca de que "desde un punto de vista ideológico-político, el franquismo buscaba sus mitos en la 'España del Quinientos' y condenaba el Siglo diecinueve al fondo de la historia"⁶¹ y, por otra, contribuiría a explicar el lugar que ocupó historiográficamente el *americanismo*.

El otro escenario en el que se procreó esa historiografía fue el de las universidades, único espacio de formación de los historiadores en España. Aquí existían, para 1948, doce distritos universitarios, todos con facultades de Filosofía y Letras; pero sólo siete de ellas con secciones de Historia: Madrid, Sevilla, Santiago, Barcelona, Valencia, Valladolid y Zaragoza, todas conferían licenciaturas en historia, a secas y sólo las de Madrid y Sevilla la licenciatura en historia de América. En cuanto a las cátedras de historia en la década 1940-1950, sumaban 68, disminuyendo en cinco con respecto a las existentes de 1900 a 1936. 62

Pero tal vez donde más se hizo expreso el carácter ideologizado y manipulado de la historia, fue en los *manuales*, en los que para darle criterio unificante a la historia de España se recurrió a la categoría de *nación*, la cual se elaboró mediante la "reformulación del concepto canovista de 'nación española' a la de la crisis de la restauración y llenada con una combinación paradójica de ingredientes ideológicos:" *elitismo*, *populismo*, críticas contra el *parlamentarismo* y el *caciquismo* y reivindicación intelectual del *catolicismo*. En los *manuales* los temas de la Edad Media, por ejemplo, se trataron con un tono patriótico cargado de "ideología castellanista." Por otro lado también se le asignó una gran importancia al imperio español y hubo un "auge de la historiografía relativa a la época moderna;" pero sin interpretarse "de ningún modo las contradicciones del capitalismo español."⁶³

Otra cosa habría sido la efectividad e influencia de la historiografía producida durante el franquismo en sus fines expresamente ideologizantes. Al respecto Gonzalo Pasamar Alzuria señala que apenas el Manual de Historia de España de Pedro Aguado Bleye y la Historia de España Menéndez Pidal "...se mantuvieron al margen de la propaganda..." que en el Escalafón de Catedráticos Numerarios de Enseñanza Media en 1º de Enero de 1953, sólo figuraban nueve historiadores profesionales, mientras que entre "...los más prolíficos redactores..." de libros de texto y consulta, ninguno lo habría sido. Además, estima este historiador de la historiografía española, si tales fines se habrían logrado fue "en su difusión por el Bachillerato y la enseñanza primaria;" pero, de todas maneras y aunque hubo empeño en alcanzar tales propósitos mediante el plan que, para esos niveles educativos, diseñó en 1938 Pedro Sainz Rodríguez y que estuvo vigente hasta 1953, los resultados fueron magros. Adicionalmente el mismo autor indica, adicionalmente, lo siguiente: "ni siguiera en el mundo del Bachillerato" hubo coherencia interpretativa sobre los temas de historia contenidos en los manuales, pues "las diferencias ideológicas entre falangistas, tradicionalistas y partidarios del catolicismo político también eran diferencias en la imagen de la Historia." A lo anterior se sumaría el desfase de los textos del Bachillerato y la Primaria respecto de la historiografía profesional, por lo que "debían ser completamente inoperantes, como se habría reconocido de modo más o menos tácito en el Plan de Bachillerato de 1953" (del cual fue autor el ministro Joaquín Ruiz Giménez,) que desechó la "...concepción cíclica..." de las asignaturas, la cual no debió ser tenida por efectiva como herramienta del "...adoctrinamiento político..." al punto de que ciertos autores profesionales como Demetrio Ramos, Ciriaco Pérez Bustamante y Jaume Vicens Vives se animaron a redactar textos para la enseñanza media.64

Habría sido, precisamente, en la década de los cincuenta cuando comenzaron los primeros síntomas de cambio en el mundo intelectual español, en conexión con la coyuntura internacional, la *Guerra Fría* y el conflicto de Corea que agudizaron y forzaron a la alineación mundial en uno u otro de los polos del poder armamentista mundial. Entonces el régimen franquista se aprovecharía de la situación para

recibir apoyo de Estados Unidos y El Vaticano, romper su aislamiento y, a la vez, consolidarse.

En el plano interno, las manifestaciones estudiantiles de Madrid en 1956, si bien no constituyeron ningún peligro para el régimen y sólo acarreó la renuncia y/o destitución del ministro de Educación Ruiz Giménez ante la presión de los "elementos más inmovilistas dentro del franquismo"65, sí habrían tenido cierta repercusión en el seno interno de la comunidad universitaria y la historiográfica que allí estaba. Ésta constituía un colectivo cuyos ajustes con la sociedad y el rechazo a identificarse con su presente les llevó a implicarse en la política e iniciar un viaje por el irredento territorio de la historia y promover una visión polémica del pasado. Por otra parte, empezó a hacerse evidente la "...desadecuación de las funciones y de los objetivos originales de las instituciones pensadas una década antes... [y] la inviabilidad científica y cultural del proyecto de socialización en la alta cultura planteada en los años cuarenta."66 Se iniciaría entonces lo que Ignacio Peiró Martín denomina como la "renovación de la historiografía franquista."67 Al respecto Pedro Carasa Soto, sobre datos del Archivo de Simancas, indica que a partir de 1955 el número de investigadores, que no superaban los 200 anuales hasta entonces, empezaron a incrementarse "...intensamente...", correspondiendo sobre todo a los españoles el aumento, pues en los años cuarenta se había dado "...una importante presencia de extranjeros..."68

De ella fue expresión, aunque mínima, la posibilidad de que, desde 1947, algunos miembros del reducido gremio de los historiadores profesionales hubiesen podido asistir a algunos eventos de historia y ciencias sociales en el extranjero. Asimismo habría influido en esta *renovación*, desde la propia segunda mitad de la década de los cincuenta, una singular situación: la desconexión de las restrictivas políticas de publicación e investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que se había apropiado de esas funciones de las universidades y centros de investigación, con los requerimientos de las comunidades científicas y académicas para "la adquisición de méritos investigadores de cara a la reproducción docente." A causa de esto y otras situaciones el CSIC habría entrado en "crisis."

7. Historiadores españoles que preservaron la profesionalidad historiográfica durante el franquismo

Tras la trascripción sintetizada, que hemos pretendido recoger en estas paginas, de los rasgos y características que los historiadores de la historiografía profesional española han encontrado y señalado sobre su manifestación, en los años de la postguerra hasta finales de los cincuenta, nos restaría escoger un pequeñísimo número de nombres de historiadores cuya trayectoria profesional, aunque la puedan haber iniciado antes de 1936 y continuado después de la década de los 50, por razones biológico-biográficas, más que ideológicas, se desarrollara en ese período de la historiografía franquista. Ello no significa que se les considere como historiadores profesionales *franquistas*; no porque no pudieran haber tenido militancia falangista, ocupar cargos políticos o públicamente declararse partidarios del régimen; sino porque, con rango, en el estricto y científico sentido, en ningún momento existió una historiografía profesional franquista. Su mérito es el de haber preservado la profesionalidad del oficio; pese a los obstáculo que para ello significó el régimen. Pasamar Alzuria apunta al respecto que los intentos de ensayistas y escritores por acercarse a la historia fueron menos frecuentes de lo que puede creerse, siendo la excepción la del "...intelectual franquista..." José María Pemán, quien produjo dos obras con el propósito de ideologizar desde la perspectiva del régimen la interpretación de la historia: La Historia de España Contada con Sencillez (1938) y Breve Historia de España (1950), las cuales no habrían servido para fundar ninguna historiografía franquista, por ser "...descaradamente propagandistas..."⁷¹

Así, en una ajustada lista de historiadores profesionales cuya obra tuvo presencia en el período de 1940 a 1959, aun incurriendo en la injusticia de las exclusiones, se señalan apenas cinco nombres:

Jaume Vicens Vives (Gerona: 1910-Lyon [Francia:] 1960): perteneció a una familia acomodada. Estudió Filosofía y Letras [sección de Historia] en la Universidad de Barcelona y fue discípulo de Bosch-Gimpera y Antonio de la Torre. En 1936 defendió su Tesis Doctoral en esa Universidad. Laboró en ella como profesor encargado durante la Guerra Civil y fue depurado por los vencedores al terminar

ésta. En 1947, por oposición, ingresó como catedrático a la Universidad de Zaragoza y en 1948 a la de Barcelona, donde se encargó de cursos sobre historia económica de España y en 1949 fundó el Centro de Estudios Históricos Internacionales y las revistas *Índice Histórico Español* (1951) y *Estudios de Historia Moderna* (1954), se conectó y difundió en España a historiadores, centros de investigación, escuelas y publicaciones internacionales. Entre sus principales obras destacan: *Política del Rey Católico en Cataluña* (1940), *Noticias de Cataluña* (1954) e *Industrials i Políticis del Segle XIX* (1958). En cuanto a su orientación política ésta habría sido: "...Liberal. Durante la Guerra Civil apoya al gobierno de la Generalitat. En la posguerra adopta una posición ecléctica ... pragmática confianza en el régimen franquista, en su evolución y en determinados sectores culturales del Opus Dei significados por su carácter antifalangista ... en los últimos años de su vida acentúa ... (su) apoyo al catalanismo político..."

Ramón Carande Thovar (Palencia: 1887-Almendral de Badajoz: 1986): descendía de familia de terratenientes, obtuvo la licenciatura en Derecho por la Universidad Central de Madrid (1906) y el Doctorado también allí (1910), amplió sus estudios en Alemania y Austria, por oposición obtuvo la cátedra de Economía Política y Hacienda Pública en la Universidad de Murcia (1916), se trasladó a la Universidad de Sevilla (1918) y fue rector de ella (1930-1931). De 1932 a 1936 estuvo de excedente voluntario y forzoso. Aprovechando su cargo de "...consejero nacional de Falange..." solicitaría reingreso a la Universidad de Sevilla, sin lograrlo hasta 1945. Se jubiló en 1957. Es considerado "...el primer investigador que hace en España historia económica y el de mayor proyección internacional..." Trabajó con fuentes originales de varios archivos españoles, fue miembro del Instituto de Estudios Políticos, en 1949 ingresó a la Real Academia de la Historia, en 1985 se le concedió el Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales. De entre sus principales obras destacan: *Carlos* V y sus Banqueros, 3 volúmenes (1: 1943, 2: 1949 y 3: 1966) y Siete Estudios de Historia de España (1971). En cuanto a su orientación política, Pasamar y Peiró lo califican "...De talante progresista...", fue consejero permanente de Estado con Niceto Alcalá Zamora, no le habría aceptado el Ministerio de Comunicaciones a Azaña, estuvo preso en Madrid (1937), fue juzgado pero declarado libre en 1939 en la zona nacional, fue consejero nacional del FET y de las JONS hasta 1941 y desde el punto de vista intelectual habría hecho gala "...de su filiación liberal e institucionista..."⁷³

Demetrio Ramos Pérez (Valladolid: 1918-1999): en la Universidad de su ciudad natal y en la sección de Historia obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras y el grado de Doctor, también en Filosofía y Letras, en la Universidad Central de Madrid (1943). Desde 1941, por oposición, desempeñó la cátedra de Geografía e Historia en el Instituto Zorrilla de Valladolid y también por oposición se desempeñó, desde 1952, como profesor adjunto de Historia de América en las universidades de Valencia y Barcelona. En 1970, igualmente por oposición, obtuvo la cátedra de Historia de América de la Universidad de Valladolid. Se le reconoce como "...historiador americanista. Especializado en la época del Descubrimiento..." Fue colaborador del CSIC, del Anuario de Estudios Americanos, la Revista de Indias y el Boletín de la Real Academia de la Historia, participó activamente en congresos internacionales (Historia de la Guerra de Independencia, de Zaragoza: 1958, Americanista, de Viena: 1960, México: 1962 y Sevilla: 1964 y de la Emancipación de América, en Caracas: 1961, entre otros). Miembro de la Real Academia de la Historia desde 1986. Fue autor de manuales para el Bachillerato (Geografía de España: 1957, por ejemplo) y la Universidad (Historia de la Colonización Española en América: 1947) y obras de síntesis biográfica y divulgativa: Simón Bolívar, el Libertador (1988) y Hernán Cortés (1992); destacando también entre sus obras: Historia de las Cortes Tradicionales de España (1944), Examen Crítico de las Noticias sobre el Mito de Eldorado (1953) y Estudios de Historia Venezolana (1976). Con respecto a su orientación política los autores del Diccionario Akal de Historiadores Españoles Contemporáneos la abrevian así: "...Franquista y falangista. Redactor de Libertad de Valladolid. Delegado de Información y Turismo de Barcelona. Durante la transición acepta la monarquía democrática."74

Antonio Domínguez Ortiz (Sevilla: 1909-Granada: 2003): en la Universidad de Sevilla obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras

(sección de Historia) y fue discípulo del profesor de paleografía y Director del Archivo General de Indias Cristóbal Bermúdez Plata. En 1944 defendió su Tesis Doctoral en la Universidad Central de Madrid y obtuvo el Doctorado en Filosofía y Letras. Suplió como auxiliar a los catedráticos de la Universidad de Sevilla Jesús Pabón y Juan María Aguilar, diputados al Primer Parlamento de la Segunda República. Desde 1940 se desempeñó como catedrático de Geografía e Historia de institutos de Palma de Mallorca, Cádiz, Granada, Sevilla y Madrid y titular de la cátedra "Luis G. De Valdeavellano" de la Universidad de Valladolid. En 1974 ingresó a la Real Academia de la Historia. En 1982 se le concedió el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales. "... Considerado el principal especialista en los siglos XVII y XVIII...", publicó colaboraciones en Anales de la Universidad Hispalense, Archivo Hispalense, Hispania, Anuario de Estudios Americanos, Boletín de la Real Academia de la Historia, del que fue Director, y diario ABC. De sus principales obras destacan estos títulos: Orto y Ocaso de Sevilla (1946), La Sociedad Española del Siglo XVIII (1960), Crisis y Decadencia en la España de los Austrias (1969) e Historia de los Moriscos. Vida y Tragedia de una Minoría (1978). Sobre sus orientaciones políticas Pasamar y Peiró apenas acotan que "...Sin manifestarse públicamente durante el franquismo, evoluciona hacia posiciones liberalconservadoras." Pese a tal señalamiento, Ricardo García Cárcel escribe que "Don Antonio nunca sirvió a ideología alguna, ni tuvo un referente apriorístico único. El secreto de su supervivencia intelectual, de la prolongación excepcional de su vigencia, de su eterna juventud ha estado precisamente en su independencia..."75

José Antonio Maravall Casesnoves (Xátiva-Valencia: 1911/ Madrid: 1986): empezó sus estudios universitarios en la Universidad de Murcia y los culminó en la Central de Madrid, de donde egresó en la carrera de Derecho en 1931. En la capital española asistió a cursos de Ortega y Gasset, "...considerándose a partir de entonces su discípulo...", Manuel García Morente y Ramón Menéndez Pidal. En 1944 defendió la Tesis Doctoral en Derecho. De 1932 a 1934 fue profesor auxiliar interino en la Universidad Central, en 1933 ingresó por oposición en el cuerpo técnico-administrativo del Ministerio de Instrucción

Pública y Artes. En 1946 se incorporó, igualmente por oposición, como catedrático de Derecho Político y Teoría de la Sociedad a la Universidad tinerfeña de La Laguna. En 1955 se hizo catedrático de Pensamiento Político y Social de España en la Universidad de Madrid, nuevamente por oposición. De 1949 a 1954 fue Director del College d'Espagne de la ciudad universitaria de París. "... Especializado en los siglos XVI y XVII, desde la teoría política y del estado se interesa por el análisis global de la cultura española ... fundador, junto a Luis García de Valdeavellano y Luis Diez del Corral, de la historia de las ideas y la historia intelectual y social de España...", se formó en la historiografía alemana "...a través del círculo de Ortega y la Revista de Occidente...", entró en contacto con la revista Annales en París, "...destaca su interés por la historia de la historiografía española, la introducción de conceptos y categorías tomados de las ciencias sociales ... y la apertura de nuevos campos de investigación..." Escribió, dirigió y formó parte de los consejos asesores de varios periódicos y revistas desde bien temprano. Ingresó a la Real Academia de la Historia en 1963. De sus principales obras sobresalen, para efectos de este artículo, tres títulos: Los Fundamentos del Derecho y del Estado (1946), El Concepto de España en la Edad Media (1954) y Carlos V y el Pensamiento Político del Renacimiento (1960). De su orientación política dicen Pasamar y Peiró lo siguiente: "...Partidario de un catolicismo liberal y del régimen republicano ... se orienta hacia posiciones derechistas ... simpatizando con Falange Española ... Colabora como ensayista y comentarista político en revistas falangistas ... A partir de los años cincuenta ... se distancia del franquismo y evoluciona hacia posiciones liberales y democráticas."76

8. Conclusiones

En cuanto a los procedimientos metodológicos, su empleo estuvo en íntima ligazón con la idea de la Historia dominante en los comienzos de la profesionalización de la historiografía española, la cual se derivaba de la configuración académica decimonónica. Ésta la había conducido al abandono de la historia filosófica para sustituirla por la aspiración positivista-regeneracionista de una historia

científica, que podría alcanzarse a través del *método histórico*. Sobre esta *aspiración*, convertida en "definición" de la historia, se proyectó la preocupación de los historiadores del siglo XIX a los de las primeras décadas del siguiente y aún más allá de la Guerra Civil misma.⁷⁷ Esto hizo, por ejemplo, que se estableciera una distinción entre la *historia profesional*, tenida por *científica* y la *historia ideológica*, considerada *a-científica*, siendo la constatación documental de las afirmaciones la que establecía la diferencia,⁷⁸ puesto que los soportes maestros aceptados del *método histórico* eran la trascripción, la crítica y la confrontación de los documentos.⁷⁹

Adicionalmente, una influencia historiográfica germana, combinada con la "función social" que le asignó el pensamiento regeneracionista a la historia, en concierto con la señalada para la educación, de dotar con "imágenes de un alto valor de identidad política e intelectual" a la "concepción españolista del nacionalismo", así como también la considerable disponibilidad de repertorios documentales. llevó a afianzar la división teórica de la historia en interna (de las instituciones, las ideas y las leyes, en un sentido amplio) y externa (de los acontecimientos políticos y de diversa índoles, también en un sentido muy amplio) y de ahí a que "los nuevos historiadores profesionales" se especializaran o dedicaran al estudio de las instituciones medievales españolas y el derecho. Esto con el propósito de sostener, por un lado, la concepción de la *Historia* como "evolución del derecho" y las instituciones y por otro, la de la historia como representación de "un ideal nacionalista o interclasista", mediante la interpretación de los fueros históricos, las cortes, los municipios, la condición de las personas en el Derecho Español.⁸⁰

Aunque la comunidad historiográfica profesional anterior a la Guerra Civil era pequeña y estaba limitada a ciertas universidades, el Centro de Estudios Históricos de la Junta para la Ampliación de Estudios y ciertas bibliotecas y archivos, no escapó a "la voluntad de controlar la investigación científica desde la política" y procurar transmitir "la ideología bajo el ropaje de la 'ciencia'," como tampoco a "la lucha entablada por la hegemonía en la enseñanza entre los falangistas 'laicistas' y las diferentes familias universitarias católicas."81

Esto alteró la *tradición* de maestros-discípulos que había caracterizado por cerca de cuarenta años la profesionalización universitaria de los historiadores en España. Usos, por lo demás, provenientes de la centuria precedente y practicados en la Real Academia de la Historia y la Escuela Superior de Diplomática, instituciones, ambas, que surgieron en el siglo XIX.

La visión franquista de la historia careció de novedad y rigor sistemático como para, científicamente, ser adoptada por profesionales del oficio historiográfico, por lo que debió recurrir a tópicos decimonónicos y aún anteriores para, desde el régimen más que desde las universidades, la Real Academia de la Historia o las propias instituciones dependientes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (que sustituyó, tras la Guerra Civil, a la Junta para la Ampliación de Estudios), orientadas a las materias historiográficas, y más con fines propagandísticos que científicos, reinterpretarlos para pretender asignarse legitimidad. En lo cual tampoco fue original.

Por otra parte: el *método* continuó siendo tenido como el principal criterio de profesionalidad entre los historiadores, quienes en su "...'neutralidad' ... y en la garantía de sus cualidades se refugiaron..." porque "...la seguridad que les proporcionaba esta forma de entender la historia ayudó a unos pocos de ellos a abrirse a determinadas tendencias europeas, a romper su aislamiento informativo y a aventurarse por los nuevos espacios que proporcionaban las técnicas de la demografía, la estadística, la sociología y la economía..." ⁸²

Además, en relación con este mismo último tópico, en los manuales escolares y de secundaria, donde la ideologización de los contenidos relacionados con la historia fue hecha ex profeso, no sólo los historiadores profesionales, al menos en la década de los cuarenta, estuvieron ausentes; sino que, como afirma Pasamar Alzuria: "...lo auténticamente perdurable en la enseñanza media fue la concepción memorística y rutinaria."83

De todas maneras, aunque su carencia de presupuestos teóricos y metodológicos haría difícil aceptar la existencia de una *escuela* o *tendencia* historiográfica *franquistas*, no por ello los historiadores de la historiografía dejan de emplear la expresión de *historiografía*

franquista para señalar que hubo historiadores que compartieron y asumieron algunos postulados del régimen. También para referirse a una historiografía marcada por la censura, la propaganda y las iniciativas expresas para ideologizar, desde los aparatos gubernamentales, sus contenidos. G. Pasamar A., en concreto, habla también de "...historiadores falangistas..." señalando el caso concreto del catedrático de la Universidad de Valladolid Julián María Rubio Esteban (muerto en 1939) como representante de ella. En tal sentido califica el discurso "Los ideales hispanos en la tregua de 1609 y en el momento actual", pronunciado por él en 1937, de expresión de la *ideología falangista*, pues en él había hecho "...una reflexión sobre la Historia moderna española en clave nacionalista, populista y elitista..."84

Para finalizar: es necesario reiterar que, si bien habría historiadores que "pragmáticamente" aceptaron el *franquismo*, ni a éstos ni a los que militarían abiertamente en él, esto los convertiría obligatoriamente en *historiadores franquistas*, pues como disciplina profesional no habría existido la *historiografía franquista*. Ésta, de expreso carácter propagandístico, en dado caso, se habría refugiado, ayuna de originalidad nuevamente, en la *historiografía oficial* que, aún sometida al control del régimen y dependiente de la interesada financiación estatal que recibían las instituciones en las que se refugiaba la historiografía profesional, con otros fines, procedimientos y prácticas que procuraban adecuarse a los criterios deontológicos de manejo de fuentes, métodos y teorías de consenso internacional.

Un ejemplo concreto de lo afirmado en los párrafos anteriores lo constituyen las palabras del propio *Caudillo* en 1971, al recibir una delegación oficial de representantes de Venezuela, Colombia y Ecuador, para quienes leyó una "...interpretación genuina de la emancipación americana..." Retomó, en esa ocasión, Franco algunas *explicaciones* decimonónicas: el Libertador Simón Bolívar habría sido la "...síntesis genial de esta raza nuestra..." y el descubrimiento y la colonización americanas una "...epopeya..." En tanto que España había sido la "...madre..." que "...educó en las letras y las armas con todos los recursos de su tiempo..." a las naciones americanas, capacitándolas

para que "...fundaran sus propios hogares..." cuando "...les llegó la edad..." Todo "...sin renunciar a su herencia cultural y espiritual."85

Notas

- Verónica García, "El claustro", en A. García Y., Introducción, selección y notas, *La Nueva Poesía Canaria*. 1986-2000. Madrid: Verbum, 2001, p. 97.
- Rafael Serrano García, El Fin del Antiguo Régimen (1808-1868). Cultura y Vida Cotidiana. Madrid, Síntesis, 2001, p. 107; Gonzalo Pasamar Alzuria, "La construcción de la profesión de historiador en España", en Segundo Simposio sobre Historia, Geografía y Profesión Docente. Salamanca, 12-13 de Marzo de 1993. Madrid: Asociación Española del Profesorado de Geografía e Historia / Ministerio de Educación y Ciencias, 1993, pp. 17-18.
- Gonzalo Pasamar Alzuria, "Los historiadores y la ciencia histórica en la época contemporánea (Ciclo de conferencias. Teruel. Abril-mayo de 1989)". Stvdivm. Geografia. Historia. Arte. Filosofia, 2 (Teruel, 1990), p. 92.
- ⁴ G. Pasamar A., *Ibidem.*, p. 133.
- I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria española en la primera mitad del siglo XX", Revista de Historia Jerónimo Zurita, 73 (Zaragoza, 2000), pp. 10-11, revela, sobre la base de los estudios hechos por Raimundo Cuesta Fernández, Sociogénesis de una Disciplina Escolar: la Historia (Barcelona: Pomares-Corredor, 1977, p. 216) y los de su Tesis Doctoral, Profesores e Historiadores de la Restauración [1874-1900]. Zaragoza: Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, 1992, apéndice 10, pp. 1.125-1.127; que de 1899 a 1936 las cátedras de historia se multiplicaron por 3, pues pasaron de 22 a 73, elevándose el número de catedráticos a 59, mientras que de 1849 a 1899 lo habrían logrado 39.
- ⁶ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria"...., p. 10, nota al pie.
- I. Peiró M., *Ibid.*, p. 10 y G. Pasamar A., "La fundación de la profesión de historiador en España", *Historia y Crítica*, IV (Santiago de Compostela, 1994), p. 62.

- ⁸ G. Pasamar A., "La historiografía profesional española en la primera mitad del siglo actual: una tradición liberal truncada", *Stvdivm. Geografía. Historia. Arte. Filosofía*, 2 (Teruel, 1990), p. 135.
- ⁹ *Ibid.*, p. 142.
- I. Peiró M., Los Guardianes de la Historia. La Historiografía Académica de la Restauración. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 1995, p. 197.
- G. Pasamar A., "La historiografía franquista y los tópicos del nacionalismo historiográfico español", *Stvdivm. Geografía. Historia. Arte. Filosofía*, 5 (Teruel, 1993), p. 10.
- ¹² I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria"...., p. 17.
- ¹³ *Ibid.*, p. 10.
- ¹⁴ Todas las citas de este párrafo de G. Pasamar A., "La historiografía profesional...", pp. 135-136.
- ¹⁵ I. Peiró M., "Análisis de la historiografía universitaria...", p. 18.
- Francisco Tomás y Valiente, Manual de Historia del Derecho Español (Cuarta edición, sexta reimpresión. Madrid: Tecnos, 1995), pp. 58-60, señala que su primera etapa se prolongó hasta 1935, se reanudó su publicación en 1942, dedicado al nuevo Jefe de Estado y que, de 1945 en adelante, estuvo adscrito al Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, con Antonio García Gallo como su "...director efectivo..." Como sus fundadores en 1924, E. Mitre F, "La historiografía sobre la Edad Media", en J. Andrés-Gallego, coordinador, Historia de la Historiografía Española. Colección Historia, Nº. 133. Madrid: Ediciones Encuentros, 1999, p. 90, menciona a Sánchez Albornoz, J. M. Ramos Locertales y Galo Sánchez.
- G. Pasamar A., "Los historiadores españoles y la reflexión historiográfica, 1880-1980", *Hispania. Revista Española de Historia*, 198 (Madrid, 1998), p. 18.
- ¹⁸ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", pp. 11-12.
- G. Pasamar A. e I. Peiró M., Diccionario Akal de Historiadores Españoles Contemporáneos. 1840-1980. Colección Akal Diccionarios, Nº. 31. Madrid: Akal, 2003, pp. 329-330.

- ²⁰ *Ibidem.*, pp. 326-327.
- ²¹ *Ibidem.*, pp. 406-409.
- ²² *Ibidem.*, pp. 306-308.
- ²³ *Ibidem.*, pp. 447-448.
- ²⁴ *Ibidem.*, pp. 301-302.
- ²⁵ *Ibidem*, pp. 283-286.
- Miquel A. Marín Gelabert, "El fracaso de la normalización interior de la historiografía española en los años cincuenta", en Carlos Forcadell, Carmen Frías, Ignacio Peiró y Pedro Rújula, coordinadores, Usos Públicos de la Historia. VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, volumen 1 (Zaragoza: Institución Fernando el Católico / Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002), p. 427.
- Josep Fontana, "Introducción", Enseñar Historia con una Guerra Civil por Medio. Daniel G. Linacero, Mi Primer Libro de Historia [1933]. Instituto de España, Manual de Historia de España [1939] Barcelona: Crítica, 1999, pp. 14-16.
- Marco V. García Quintela, "Gonzalo Pasamar Alzuria: Historiografía e Ideología en la Postguerra Española: la Ruptura de la Tradición Liberal... [Reseña]", Historia Crítica, II (Santiago de Compostela, 1992), p. 245
- ²⁹ Ricardo García Cárcel, "Introducción", en R. García C., coordinador, *La Construcción de las Historias de España*. Madrid: Fundación Carolina / Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos / Marcial Pons Historia, pp. 37-38.
- Nacional de Sindicatos del F.E.T. y de las JONS.: "Historia. XIV. De la Revolución de 1868 al Movimiento Nacional", Escuela Sindical de la Academia Sindical Provincial, Historia: Guiones para el Alumno (Madrid, septiembre 1956), p. 11.
- 31 *Ibidem*, p. 19.
- Ja I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", pp. 21 y 25. En relación con las posibilidades de desempeño profesional de los historiadores en el régimen franquista, en comparación con otros países también sometidos al autoritarismo, Marco V. García Q., Ibídem., p. 245, indica que "...aquí la producción historiográfica era un apéndice

muy directo de la propaganda, sus directrices las señalaban individuos que actuaban como ideólogos de la dictadura ... que ellos mismos, u otros, cristalizan en el ámbito de la producción historiográfica. Por el contrario, en Italia o Alemania los historiadores, mucho más asentados profesionalmente, contribuyeron con iniciativas emanadas de sus propias corporaciones a proporcionar autónomamente materia prima ideológica para los regímenes autoritarios con los que se sentían básicamente conformes..."

- ³³ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", pp. 21 y 25.
- ³⁴ G. Pasamar A., "La historiografía profesional...", p. 156.
- ³⁵ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", p. 25.
- ³⁶ Ídem.
- ³⁷ *Ibidem.*, p. 21.
- ³⁸ Jesús Longares Alonzo, *Carlos E. Corona Baratech en la Universidad y la Historiografía de su Tiempo*, citado por I. Peiró M., *Ibídem.*, pp. 21-22.
- ³⁹ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, p. 24, abrevian el *modelo del franquismo*, en relación con la historiografía profesional, con estas palabras: "...Una historiografía que se movía entre el burocratismo galopante del CSIC y una Universidad donde la rutina marcaba las pautas de la investigación y el memorialismo manualístico el de su docencia."
- ⁴⁰ J. M. Jover Z., *Historiadores Españoles de Nuestro Siglo*. Serie Clave Historial, N°. 11. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999, p. 78.
- ⁴¹ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, pp. 565 y 567 e I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", p. 13.
- ⁴² G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Ibídem.*, pp. 75-76.
- ⁴³ Ibídem., pp. 138-141. Precisamente la versión castellana de L'America Precolombina fue uno de los textos empleados en la Universidad de Los Andes para la cátedra de Historia de América precolombina, fundada por Gonzalo Rincón Gutiérrez.
- 44 Ibidem., pp. 457-459.
- 44 Ibidem., pp. 412-414. Su obra El Estado Español en las Indias sigue siendo una obra ampliamente recomendada para los estudios de la historia colonial americana en las universidades venezolanas. Véase también:

Palmira Vélez Jiménez, "El período de madurez del americanismo en España. Proyectos y realizaciones", en M. Huguet S, A. Niño y P. Pérez H, coordinadores, *La Formación de la Imagen de América Latina en España*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos / Cuadernos de Cultura Iberoamericana, 1992, págs. 171-187 y de la misma autora: *La Historiografía Americanista en España*. 1775-1936. Colección Tiempo Emulado. Historia de América y España, N°. 4. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2007.

- 45 *Ibidem*, pp. 56-57.
- 46 *Ibidem.*, pp. 559-560.
- ⁴⁷ I. Peiró M., *Ibidem.*, p. 14, menciona una "...segunda generación de historiadores en el exilio...": Nicolás Sánchez Albornoz, Clara Lidia, Iris M. Zavala, Rafael Pérez de la Dehesa y Manuel Tuñón de Lara.
- 48 Ibídem., p. 14. A la "...crisis final de la dictadura...", Ismael Saz, "Paradojas de la historia, paradojas de la historiografía. Las peripecias del fascismo español", Hispania. Revista Española de Historia, Nº. 207 (Madrid, Enero-Abril 2001), p. 174, la caracteriza por estar "...presidida por la incapacidad de avanzar resueltamente en dirección alguna, preñada de avances y retrocesos, con una clase política dividida y en proceso de descomposición y una vuelta a algunas de las características más sobresalientes de treinta años atrás, tales como la represión masiva y el recurso a las penas de muerte..."
- ⁴⁹ G. Pasamar A., "La historiografía profesional...", p. 156.
- Verso de Antonio Machado, "Españolito que vienes al mundo", en Campos de Castilla: http://www.antoniomachado.info/: (Consulta: 31/10/2008).
- ⁵¹ G. Pasamar A., "La historiografía franquista...", pp. 14-15.
- ⁵² Ismael Saz, *Ibidem.*, p. 174.
- Pedro Carasa Soto, "La investigación histórica en el siglo XX: un costoso camino de profesionalización universitaria", en Antonio Morales Moya, coordinador, *Las Claves de la España del Siglo XX. La Cultura*. Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001, pp. 88 y 90-91.
- ⁵⁴ I. Saz, *Ibidem.*, p. 172.

- ⁵⁵ G. Pasamar A., Historiografía e Ideología en la Postguerra Española. La Ruptura de la Tradición Liberal. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1991, p. 427.
- ⁵⁶ *Ibidem.*, p. 346.
- ⁵⁷ Proyecto Filosofía en Español: http://www.filosofia.org (03/01/2005) y Revistas Españolas, en: http://www.csic.es/cbic/hispano/esp.htm (Consulta: 03/01/2008).
- ⁵⁸ G. Pasamar A., *Historiografía e Ideología...*, p. 346.
- ⁵⁹ *Ibidem.*, p. 347.
- 60 Citado por G. Pasamar A. e I. Peiró M., Historiografía y Práctica Social en España. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1987, p. 67.
- ⁶¹ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", pp. 10-11 y Ricardo García Cárcel, "Historiadores españoles del siglo XX", *Blanco* y *Negro Cultural – ABC* (Madrid, 26 de Octubre 2002), p. 9.
- ⁶² G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Historiografia y Práctica Social...*, p. 61.
- 63 *Ibidem.*, pp. 15, 17 y 21.
- ⁶⁴ Así aparece registrado por *Biografías y vidas* en: www.biografíasyvidas. com/index.htm (Consulta: 16-01-2009).
- 65 M. A. Marín G., *Ibídem.*, pp. 431-432.
- ⁶⁶ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", p. 13.
- 67 P. Carasa S., *Ibidem.*, pp. 88-89 y 91.
- ⁶⁸ G. Pasamar A., *Historiografia e Ideología...*, pp. 366-368, hace una relación de congresos internacionales a los que asistieron representantes españoles ligados a la administración, la investigación y la docencia de la historia, de 1947 a 1950.
- ⁶⁹ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, pp. 22-23.
- ⁷⁰ *Ibidem.*, pp. 304-305.
- ⁷¹ *Ibidem.*, pp. 663-665.
- 72 Ibídem., pp. 160-162 y Antonio Miguel Germal, "Don Antonio Carande: la proyección internacional de la historiografía española en el siglo XX", Revista de Historia Jerónimo Zurita, 73 (Zaragoza, 2000), pp. 225-241.
- ⁷³ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, pp. 515-516.

- 74 Ibídem., pp. 220-223; Ricardo García Cárcel, "Antonio Domínguez Ortiz, un historiador social", Historia Social, 47 (Valencia, 2003), p. 8 y Manuel Moreno Alonso, El Mundo de un Historiador. Antonio Domínguez Ortiz. Colección Premio Antonio Domínguez Ortiz de Biografías. 2009, Madrid: Fundación José Manuel Lara, 2009, 447 pp. Por lo demás, la obra de Domínguez Ortiz, en criterio de historiadores como Francisco Núñez Roldán, quien lo conoció personal e intelectualmente y lo tuvo como miembro del Tribunal ante el que defendió su Tesis Doctoral, "...está necesitada del estudio analítico desde la historiografía." (Comunicación personal: Febrero de 2005).
- ⁷⁵ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, pp. 384-386.
- ⁷⁶ G. Pasamar A., "La historiografía franquista...", p. 9.
- ⁷⁷ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", p. 12.
- ⁷⁸ Ídem.
- ⁷⁹ Ídem.
- ⁸⁰ G. Pasamar A. e I. Peiró M., *Diccionario...*, pp. 18-19.
- 81 I. Peiró M., "La historiografía española del siglo XX", en Antonio Morales Moya, Coordinador, *Las Claves de la España del Siglo XX*, volumen 8 (Madrid: Sociedad Estatal 'España Nuevo Milenio', 2001), pp. 60-61.
- 82 G. Pasamar, Historiografía e Ideología..., p. 325.
- ⁸³ I. Peiró M., "Aspectos de la historiografía universitaria...", p. 13 y G. Pasamar A., "La historiografía franquista...", p. 8 y "La configuración de la imagen de la 'Decadencia Española' en los siglos XIX y XX", *Manuscrits. Revista d'Historia Moderna*, Nº. 11 (Gener, 1993), p. 212.
- F. Franco, "[El Generalísimo define] la interpretación genuina de la emancipación americana. Bolívar regresa a España. Crónica de una jornada histórica. Madrid, 1971", en Alberto Filippi, Director, *Bolívar y Europa en las Crónicas del Pensamiento Político y la Historiografía*, volumen III, Siglo XIX. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1995, p. 54.

Antonio Ignacio Picón Grillet. Un destacado merideño del siglo XIX*

María Sobeira Nieto Ardila**

Resumen: En la Mérida del siglo XIX y comienzos del XX destaca la figura de Antonio Ignacio Picón Grillet (1838-1916). Comerciante, escritor, editor e inventor, descendiente de una de las familias de la colonia, que rompió con la tradición política y militar de sus antecesores (Diego Rodríguez Picón, Antonio Ignacio Rodríguez Picón, Gabriel Picón González, Francisco Picón González y Juan de Dios Picón González, este último su padre) para realizar las más variadas actividades relacionadas con la economía y la cultura tanto de Mérida como de Maracaibo. Analizar los aspectos fundamentales de su vida es el propósito de este artículo, sobre una importante base documental hasta ahora desconocida y los pocos escritos que sobre el personaje se hicieron en su tiempo a través de la prensa, considerándose la trascendencia que tuvieron esas actividades para la ciudad. De igual manera, este trabajo se orienta a llamar la atención sobre la necesidad del rescate y divulgación de su obra historiográfica y la puesta en valor cultural de la casa centro de su actuación en Mérida conocida como "La Esquina de La Torre", como patrimonio histórico-arquitectónico de la ciudad.

Palabras clave: Antonio Ignacio Picón G., Mérida, siglo 19, tradición militar, tradrición política

bstract:

In Mérida in the nineteenth century and the beginning of the twentieth century, the prominent figure of Antonio Ignacio Picón Grillet (1836-1916) stands out. Merchant, writer, editor and inventor, a descendant of a colonial family, who broke with the political and military tradition of his predecessors (Diego Rodriguez Picón, Antonio Ignacio Rodríguez Picón, Gabriel Picón González, Francisco Picón González and Juan de Dios Picón González, the latter being his father) in order to carry out the most varied activities related to the economy and culture both in Mérida and Maracaibo. This article proposes to analyze the fundamental aspects of his life on the basis of an important number of documents which until now have been unknown and also the few written works about him that appeared in the press during his lifetime, taking into account the transcendental importance these activities had to the city. In addition, the article is intended to call attention to the necessity of rescuing and making known his historiographical work as well as to assert the cultural value of the house known as the "Corner of the Tower," which was the center of his activities in Mérida, and to classify it as historical and architectural patrimony of the city.

Key Words: Antonio Ignacio Picón Grillet, Mérida, nineteenth century, military tradition, political tradition.

- Este artículo fue terminado en octubre de 2009, entregado para su evaluación en diciembre de ese mismo año y aprobado para su publicación en abril de 2010.
- La autora es Licenciada en Educación, Mención Historia (1997) y en Historia (2007) de la Universidad de Los Andes. Analista Documentalista (2001). Referencista de Biblioteca Nacional-Biblioteca Febres Cordero. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela de la Universidad de Los Andes. Actualmente presta servicios profesionales en la Academia de Mérida. Este artículo forma parte de nuestra Memoria de Grado titulada Antonio Ignacio Picón Grillet (1838-1916). Estudio biográfico de un comerciante merideño. Mérida, Escuela de Historia/Universidad de Los Andes, 2007. email: mariasobeira@yahoo.com.

1. Antonio Ignacio Picón Grillet, descendiente de un linaje prominente en Mérida

El apellido Picón provenía de Ronda (España, provincia de Málaga).1 El primer descendiente en Venezuela fue don Diego Rodríguez Picón (1727-1787), quien había llegado a Mérida en 1748. Se casó en esta ciudad en 1750 con María Ignacia de Uzcátegui y Mancilla (1732-1796), hermana del alférez real Lorenzo de Uzcátegui y Mancilla y tía del canónigo Francisco Antonio Uzcátegui y Dávila.² En 1782 fue electo Alcalde Ordinario de la ciudad.³ De este matrimonio nació Antonio Ignacio Rodríguez Picón (1765-1816), firmante del Acta de independencia de Mérida (16 de septiembre de 1810), del Acta de creación de la Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros (21 de septiembre de 1810) y primer Gobernador Republicano (1811). Este personaje, durante la dominación española, se había desempeñado como Síndico Procurador General (1783), Administrador de la Real Renta de Correo (1786), Alguacil Mayor del Santo Oficio (1773-1787), Mayordomo de Fábrica de la Santa Iglesia Catedral (1788), Alcalde Ordinario de Primera Elección (1796), Teniente de Gobernador y Justicia Mayor (1796), Presidente General de Diezmos (1798), Comisionado Regio de la Junta de Consolidación (1805), Teniente de Caballería de Milicias Urbanas (1807) y Alcalde Mayor de la Provincia (1809).4

Antonio Ignacio Rodríguez Picón contrajo nupcias en 1785 con Mariana González Cote (1770-1821), de cuya unión nacieron ocho hijos: Martina, Francisco Javier, Gabriel, Juan de Dios, María Manuela, Francisca Cornelia y María Antonia; estas dos últimas murieron en el terremoto de 1812. Los hombres de esa familia fueron importantes figuras de la sociedad merideña que se desempeñaron en los distintos campos de la vida social, económica, educativa, militar, cultural y política; muchos fueron alcaldes ordinarios, rectores, comerciantes, políticos, gobernadores, escritores, médicos, educadores, militares y músicos. Por ejemplo, Gabriel Picón González a la edad de 14 años se incorporó a la guerra de independencia en la llamada Campaña Admirable de Simón Bolívar de 1813, siendo herido y mutilado en la batalla de Los Horcones, primer comandante del escuadro de Milicia

Auxiliar de Caballería del Cantón de Mérida (1829), Senador por Mérida ante el Congreso de 1831, Gobernador de la Provincia (1839), construyó el cuartel y la cárcel pública, y levantó el primer monumento erigido al Libertador La Columna en 1842.

Francisco Javier Picón González se incorporó al ejército del Libertador en la Campaña Admirable participando en la mayoría de los combates, acompañó al General Rafael Urdaneta como edecán en su retirada a la Nueva Granada, obtuvo la medalla del busto del Libertador decretada por el Congreso de Perú (1825), ascendió al grado de General de Brigada (1826), siendo nombrado Comandante de Armas de Panamá e intendente del Istmo, lugar donde falleció en 1851.⁵ Juan de Dios Picón González fue Administrador de la Renta del Tabaco, Hacienda y Correos (1821), Representante por Mérida del Congreso de Colombia (1822-1826) y a la Convención de Ocaña (1828), Constituyente cuando ocurre la separación de Venezuela de la Gran Colombia (1830), primer Gobernador Constitucional de la Provincia de Mérida (1831-1835), elaborando la primera estadística geográfica y política de la Provincia de Mérida, Senador y Diputado Provincial (1839-1842), nuevamente Gobernador (1844-1848), para luego ser designado profesor de la Universidad de Mérida. Otros miembros de la familia Picón lo fueron Juan de Dios Picón Grillet. maestro de tipografía, inventor de la Foliografía y fundador en Mérida de la primera fábrica de cigarrillos llamada "El Cojito". Ejercieron el rectorado de la Universidad de Los Andes Gabriel Picón Febres (1881-1884), Ramón Parra Picón (1909-1917), Gabriel Picón Febres hijo (1941-1942) v Roberto Picón Lares (1934-1936). Fueron empresarios progresistas Caracciolo Parra Picón, Pablo A. Picón y Gabriel Parra Picón, el primero trajo la luz eléctrica y una agencia de funeraria y los otros dos montaron una industria de jabón. No podemos dejar de mencionar a los escritores Gonzalo Picón Febres. Eduardo Picón Lares y Mariano Picón Salas, quienes hicieron importantes contribuciones a la literatura e historiografía venezolana.⁶

El 14 de septiembre de 1838 nació en la ciudad de Mérida el destacado comerciante, escritor, editor e inventor Antonio Ignacio Picón Grillet⁷ en *La Esquina de la Torre*, casa solariega de la familia

Picón. Fueron sus padres Juan de Dios Picón González (1792-1882) y Mariana Grillet y Cedeño (1804?-1875),

...hija de Francisco Guillermo Grillet, natural de Lons-le-Saunier en Francia y de Doña Melchora Cedeño; nieta paterna de Pierre Desiré Grillet y Anne Donel, ambos franceses de la misma naturaleza (Lons-le-Saunier, Departamento del Jura, cerca de Besanzón).8

Juan de Dios Picón González había nacido en Mérida el 8 de marzo de 1792. Tuvo una destacada travectoria política, cuya vida ha sido resumida por Roberto Picón Parra de la siguiente manera: "Administrador del Tabaco, de Hacienda y de Correos en la Provincia de Mérida, y Mayordomo de Fábrica de la Catedral. En 1822 fue electo Representante al Congreso de la Gran Colombia, asistiendo a las sesiones del mismo de 1823 a 1826, Diputado a la Gran Convención de Ocaña en 1828, en 1830 firmó el Acta de separación de Venezuela v fue electo Diputado al Congreso Constituyente de la República y Vice-Presidente del mismo, firmando como tal la primera Constitución de Venezuela el 22 de septiembre de 1830; en 1831 fue Presidente de la primera Diputación Provincial y luego Gobernador de la Provincia (de 1831 a 1835), Senador al Congreso de 1836 a 1840 y Vice-Presidente del Senado en 1837; otra vez Gobernador de la Provincia (1844-1848) y encargado de la Gobernación en 1858 y 1859. Fue también Administrador de las Rentas de la Universidad de Mérida (1842-1843) v Catedrático de Filosofía Intelectual (1849). Escribió diversos trabajos entre los cuales un Discurso sobre la excelencia de la Teología, sus "Cartas sobre la Educación Física y Moral de los hijos", sus Mensajes y Discursos políticos en las Diputaciones y Congresos, especialmente su célebre discurso contra el fuero o privilegio personal en 1830; sus manifiestos al Congreso y a la opinión pública en defensa de su reputación de Magistrado; su Memoria sobre la necesidad de desestancar el tabaco, y su Tratado sobre el cultivo y tráfico del tabaco; Descripción física, geográfica y política de la provincia de Mérida (1832) y su folleto sobre el "Sistema Federal y Federación Venezolana (1858)".9

La vida de Antonio Ignacio Picón Grillet transcurrió en una ciudad pequeña, "...encerrada —como señalara Rafael Cartay y Luis

Ricardo Dávila— casi estáticamente entre la Cruz Verde de Milla y los campos de Glorias Patrias...", ¹⁰ bordeada por los ríos Chama y Albarregas, con una población que no superaba los 10.000 habitantes y marcada profundamente por un centro de estudio, la Universidad de Mérida, conocida posteriormente como Universidad de Los Andes, institución republicana de gran importancia en la historia de la ciudad. Como señala Miguel Febres Cordero:

... creció como los niños de entonces, imbuidos de la seriedad, del valor y de la entereza de que fueron ejemplos cual mas cual menos aquellos eximios libertadores; y pudieron también divertirse de un modo sublime, oyendo de los labios de ellos el fresco relato de tantas hazañas que se llaman epopeyas, cantadas por los Olmedos, o Venezuela Heroica, narrada por Eduardo Blanco. Pudieron, además, estrechar manos que suscribieron el acta o blandieron la espada en las batallas de la independencia; pudieron aspirar la fragancia de tanto laurel glorioso delante de Páez, Soublette, Gual, Justo Briceño, Mariño y muchos otros Próceres sobrevivientes del Libertador, que añadieron a su épico renombre nuevos títulos, alcanzados en la era civil de la República.¹¹

Desde muy joven, Antonio Ignacio Picón Grillet estuvo ligado a los oficios de la Iglesia Católica. Su nombre, como lo refiere una necrología dedicada a su memoria el 7 de marzo de 1917,

...simbolizaba un cúmulo de virtudes religiosas, patrióticas y sociales; venía por largos años siendo porta – estandarte de los intereses fundamentales y dedicados de la sociedad: los intereses católicos... Desde su juventud cooperó a remediar las necesidades del culto católico con sus bienes, siempre a la medida de sus fuerzas: allí se registra en los anales de esta Santa Iglesia Catedral las generosas donaciones de tan piadoso benefactor.¹²

El 9 de julio de 1856, a los 18 años de edad, obtuvo el título de bachiller en Filosofía otorgado por la Universidad de Mérida, ¹³ institución donde también cursó el tercer año de Ciencias Políticas, ¹⁴

que fue interrumpido por el inicio en 1859 de la Guerra Federal. En razón de esa circunstancia bélica, Antonio Ignacio Picón Grillet se adhiere al ejército antifederal formando parte del Batallón Nº 1 acantonado en el sitio La Bellaca, límite de Mérida con Barinas.

Con respecto a su participación en dicha guerra, el periódico *Los Andes*, en su edición del 7 de abril de 1917 nos ofrece una importante descripción, que reproducimos a continuación:

Antonio Ignacio asistió como Sub-teniente del jefe Zuliano Martín Bravo, a la batalla de Mucuchíes librada el 24 de junio de 1859, luego en agosto de 1860 a los 22 años, fue uno de los primeros y más resueltos jóvenes que salieron a combatir. al mando del Comandante José de Jesús Villasmil, hizo la campaña Mérida-Tovar, librando en la sangrienta acción realizada en está última plaza, la más importante que se efectuó en los Andes y que el 3 de agosto ganaron los conservadores en número de 330 hombres contra los federales que eran unos 700. Después de tal contienda, Picón ingresó a las tropas de Gral. José Escolástico Andrade, en calidad de secretario de campaña y con el grado militar de Capitán, con tan aguerrido jefe, realizó las operaciones militares por los pueblos limítrofes con Santa Bárbara de Barinas, Mucuchíes, Mucutuy, persiguiendo fuerzas federales, situadas en tales puntos y que desconocedores del camino nacional, se internaron por las montañas sin salida de Mocomboco, donde casi todos los hombres perecieron extraviados, vagando varios días buscando la salida de la montaña. Hecha esta campaña, aunque el Gral. Andrade lo quería llevar consigo para el centro de la República donde éste iba a conseguir su empresa guerrera. Picón no aceptó tales ofertas, dejó las agitaciones militares y truncados sus estudios por los azares de la campaña no quiso volver a ellos, pues más que abogado, su vocación era la de ser comerciante, estableciéndose como tal en Mérida. 15

Después de los avatares de la Guerra Federal, Antonio Ignacio hizo el 1 de mayo de 1861 un viaje a Maracaibo acompañado de su hermano Juan de Dios Picón Grillet, uno de sus primos de la familia Arria y sus amigos Emilio y Augusto. Así lo señala en el *Diario de Viaje*, en el que reseña la precariedad de los caminos y los peligros a los que se enfrentaba cualquier viajero al recorrer la ruta de Mérida, Mucuchíes, Escuque, Betijoque y La Ceiba hasta llegar a Maracaibo. Al respecto, en una de las notas, al salir de Betijoque rumbo al Puerto de La Ceiba, señaló:

Salí de Betijoque después de haber oído misa acompañado de Enrique Michelena y nos quedamos en los Añiles a donde llegué con un fuerte dolor de cabeza a consecuencia del sol: el calor es ya sofocante e insoportable, y el agua más mala cada vez; apenas la hace potable la necesidad. El Camino lo he encontrado muy bueno; pero la posada malísima por la mucha plaga que hav. 16

Transcurridos 7 días de viaje, al observar el lago de Maracaibo, nos describe en su diario de viaje la impresión que le causó aquella inmensa masa de agua:

A las 11 de la mañana, después de pasar un camino malísimo en su última legua, llegué al puerto de La Ceiba sin novedad. Al divisar el hermoso lago, la naturaleza se me presentó grande, adornada con todas sus galas: por primera vez se presentaba a mí vista un horizonte sin límites; i al contemplarlo i al examinar con detenimiento el constante debate de las olas que se estrellan suavemente a la playa, tiene que admirarse la naturaleza en todo su esplendor, tiene que olvidarse todo para gozar en ese magnifico cuadro de la creación.¹⁷

Posteriormente embarcó en "El Venezolano" rumbo a la ciudad de Maracaibo en un recorrido que duró 25 horas, llegando a ella en horas de la noche. Al respecto, apuntó en su diario de viaje: "...me alojé en la posada El Comercio con un cuarto muy reducido, ninguna impresión agradable ni desagradable causó Maracaibo a mi espíritu: el calor es bastante." 18

Durante su corta estadía de cinco días en Maracaibo, Antonio Ignacio se dedicó a visitar algunos amigos y familiares, así como a recorrer algunos establecimientos comerciales con miras a entablar

relaciones mercantiles con algunos centros económicos dedicados a la exportación del café de los Andes e importación de mercancías secas traídas directamente de Europa. Como señala en su Diario de Viaie, partió nuevamente para Mérida el 13 de mayo de 1861. llegando felizmente a la ciudad serrana 6 días después. Contrajo sus primeras nupcias con Obdulia Ruiz Paredes, hija de don Juan de Dios Ruiz, quien fuera diputado en 1858 a la Convención de Valencia, y María de La Paz Paredes, hija del doctor Eloy Paredes. De este enlace matrimonial nacieron cuatro hijos: Mariano, Obdulio Antonio, Josefa María y Pío Nono. Es a partir de 1861 cuando Antonio Ignacio Picón se inicia como comerciante, influenciado en gran medida por su familia, ya que algunos de sus miembros se destacaron en la vida comercial, así como en el ejercicio de distintos cargos políticos a nivel local. Un ejemplo de ello fue su tío-padrino Gabriel Picón González, conocido como "el mutilado de los horcones", quien además de haber sido Gobernador de la Provincia de Mérida (1839-1846), se desempeñó como comerciante en la ciudad, y especialmente con el intercambio de mercancías con las Antillas Holandesas. 19 Y también su abuelo Antonio Ignacio Rodríguez Picón, quien además de los cargos administrativos antes referidos tuvo su establecimiento comercial en La Esquina de la Torre. 20

2. Ser comerciante en la Mérida del siglo XIX

La actividad comercial que inicia Antonio Ignacio Picón Grillet en 1861 constituía una labor nada fácil para la época, especialmente por la precariedad de las vías de comunicación, pues Mérida, como señaló Mariano Picón Salas en *Viaje al Amanecer* estuvo "...olvidada con su sierra y su río Chama en los más abruptos repliegues de la Geografía...", 21 porque su relieve montañoso y la lejanía de los centros del poder político y económico nacional la aislaban del resto del país, convirtiendo a la provincia en la entidad más inaccesible de los Andes. *La Opinión Nacional*, en un editorial aparecido en 1881, fue categórica y pesimista: "Mérida no tiene ni tendrá esperanza de mejorar su vialidad". 22 Durante todo el siglo XIX y bien entrado al siglo XX, el gran problema de Mérida y de otras ciudades de la geografía

andina fueron sus vías de acceso, pues Picón Salas refiere otro dato que evidencia tales dificultades: "...los caminos eran tan malos y penosos que el transporte de un piano, a finales del siglo XIX, desde Maracaibo hasta Mérida, por El Vigía, alcanzaba a 300 pesos, suma superior al valor del mismo instrumento..."²³

Aunque para 1883 las vías de comunicación habían "mejorado" considerablemente producto del aumento de las exportaciones del café, el acceso, como señala Pedro Cunill Graü,

...era sumamente difícil en estas tierras...por estar constituidas por zonas de selvas siempre húmedas que crecen en colinas y vertientes con desniveles de altura muy pronunciadas. A la exuberancia de la vegetación y obstáculos topográficos se agregaba una gran insalubridad favorecida por la formación de pantanos y ciénagas, donde proliferaban los zancudos transmisores del paludismo.²⁴

Si bien la realidad le da la razón a este autor, Mérida contó con un solo camino hasta la segunda década del siglo XX, cuando fue construida la carretera Trasandina. El tráfico de los productos merideños hacia la costa del lago de Maracaibo "...se cumplía difícilmente y con elevados costos, debido a los fletes que pagaban el café merideño por atravesar territorio zuliano". ²⁵ De gran importancia fueron los arrieros para el transporte de mercancías que llegaban y salían de la ciudad. Sobre los lomos de las mulas eran trasladados los diversos productos traídos de Maracaibo. A pesar de las dificultades descritas, las relaciones comerciales entre Mérida y Maracaibo fueron muy dinámicas, por lo que siempre llegaba al mercado merideño una rica variedad de mercancías, especialmente alimentos, vestidos y artículos del hogar, y en ello tendría una participación particular Antonio Ignacio Picón Grillet. Un papel significativo en este intercambio comercial también lo tuvo la colonia italiana. cuya presencia en la ciudad incentivó la importación de productos requeridos por la sociedad de la ciudad serrana, tanto comestibles como artículos de consumo suntuario

El comercio interregional que mantuvo Mérida con Maracaibo fue de gran importancia, pues los productos agrícolas merideños,

especialmente el café, tenían en el puerto lacustre la vía para llegar a los mercados del extranjero. Por otra parte, los comerciantes marabinos surtían a la población de la cordillera andina con mercancías procedentes de Europa y los Estados Unidos gracias a los establecimientos comerciales que se constituyeron en esta región, como resultado de la presencia, desde mediados del siglo XIX, de inmigrantes alemanes, holandeses y franceses. En tal sentido, Germán Cardozo Galué señala que en esos momentos "...las transacciones mercantiles entre Maracaibo y los puertos del área Sur del Lago se podían calcular anualmente en un promedio 5.750.000 kgs.", de los cuales 1.150.000 kilos "...correspondían a las mercancías venezolanas y extranjeras que se introducían con destino a los cantones del sur de la Provincia de Mérida y jurisdicciones fronterizas de la Nueva Granada". 26

Antonio Ignacio Picón Grillet comenzó su carrera de comerciante a los 23 años de edad, con limitación de recursos, pero el ahorro y la habilidad para los asuntos mercantiles hicieron de él un hombre de negocios durante cuarenta y seis años. Esa actividad la desempeñó durante gran parte de su vida en La Esquina de la Torre, casa que había sido propiedad de la familia Picón desde su construcción en el siglo XVIII,²⁷ el lugar de residencia de los miembros de la familia Picón, localizado en el casco central de la ciudad de Mérida en una de las esquinas de la Plaza Mayor (posteriormente conocida como Plaza Bolívar), a un lado de la Iglesia Catedral entre la Calle Real y la transversal de la Calle Igualdad.²⁸ Allí funcionaba anteriormente en tiempo de la colonia "una tienda", propiedad de Antonio Ignacio Rodríguez Picón y posteriormente la imprenta "La Gran Convención", que había sido adquirida en 1858 por Juan de Dios Picón Grillet, ²⁹ una de las más importantes de Mérida durante el siglo XIX y principios del XX. Antonio Ignacio adquirió La Esquina de la Torre por compra hecha a su padre el 8 de marzo de 1870.³⁰

Antonio Ignacio desarrolló un próspero negocio que poseía mercancías variadas como víveres, comestibles, licores, mercancías seca, artículos ornamentales, enseres de trabajo, artículos de escritorio, canastillas, telas, todo para novias, camisones, ropa interior para

señoras y niñas, casullas, galones, pasamanerías, adornos rizados, máquina de rizar, agujas de máquina, coronas fúnebres, perfumería, artículos de moda, copones de uno, dos y tres brazos, materiales para flores, cajas de pinturas finas, pinceles, santos y "santicos" en papeles, Tricófero de Barry, calzado para señoras, hombres y niños, casimires, terciopelos, pana, sombreros, cachuchas, corbatas con fotografías, ropa hecha, tafetán negro y adornos de sayas, pañolones y un gran surtido de buenos libros, entre otros. Las casas de las familias pudientes lucían pianos, alfombras, espejos y vajillas de finísima calidad compradas muchas de ellas directamente en Europa, e igualmente delicatesses como salmón, bacalao, aceitunas sevillanas, fideos italianos, frutas cándidas, marroquinería, confites, cerveza negra y blanca y vinos italianos y franceses de reputadas marcas, entre otros. Todas estas exclusividades eran adquiridas o pedidas particularmente en el negocio de la Esquina de la Torre de Antonio Ignacio Picón, lo que refleja en gran medida la diversidad de productos que su establecimiento proporcionaba a todos los miembros de las familias merideñas. La prensa de la época contenía avisos comerciales en los que se ofrecían unos y otros productos de consumo diario o suntuoso.

Otra etapa de la vida de Antonio Ignacio Picón Grillet será su relación comercial y cultural con Maracaibo, ciudad en la que desarrollará entre 1877 y 1885 diversas actividades en esas áreas, entre otras, la conformación de una sociedad mercantil que se denominaría *Casa de Consignación Picón & D'Empaire* (1877), la constitución de la empresa *Picón, Parra & Ca.* (1885), la edición del *Boletín Comercial* (1878) y del periódico *Miscelánea Mercantil* (1885), el establecimiento de la *Librería Picón* (1885) y la participación en la fundación del *Banco de Maracaibo* (1887).³¹ Por motivo de salud, Antonio Ignacio Picón se retiró por cierto tiempo de la vida mercantil dejando encargado de su negocio en Maracaibo a su hijo Obdulio Picón y al señor Manuel Rincón. En una nota aparecida en el *Boletín de Librería de A. Bethencourt e Hijos* de julio de 1887, publicado en Curazao, su editor señalaba lo siguiente:

...nuestro apreciado y respetable amigo, señor Don Antonio Ignacio Picón, principal de la acreditada firma Picón e hijo

(librería Picón), de Maracaibo, se ha retirado de las sociedades mercantiles por motivo de salud. La casa continúa los mismos negocios bajo la razón social de Picón & C.A.; asociándose al señor Obdulio A. Picón, hijo de Don Antonio Ignacio, el señor Manuel N. Rincón; jóvenes ambos que simbolizan esperanzas de porvenir risueño para la Librería Picón. Al consignar aquí nuestros votos por la prosperidad de la nueva sociedad comercial, que sabrá ser digna del nombre que lleva, expresamos también la pena que sentimos porque la separación del señor Picón sea motivada por quebrantos de salud, deseando ardientemente que él la vea cuanto antes restablecida por completo.³²

3. Nuevamente en Mérida como comerciante, editor, escritor e inventor

En 1887, Antonio Ignacio decide finalizar la sociedad que tenía en Mérida desde hace diez años con Manuel Briceño Picón, ³³ dejando encargado del establecimiento de *La Esquina de la Torre* a su hermano Juan de Dios Picón y a su sucesor Pablo A. Picón. Este establecimiento comercial contó con una nueva publicación titulada *Avisos Diarios de "La Esquina de la Torre"*, edición diaria que comenzó a circular a partir del 7 de diciembre de aquel año, ³⁴ medio cuyo último número apareció en el año de 1890. Con él se favoreció la consolidación comercial de *La Esquina de la Torre*, ya que la población merideña se informaba de los productos y nuevas mercancías que se vendían en ese negocio, el cual contaba además con una variada y original publicidad que invitaba a los consumidores a comprar la diversidad de productos que se ofrecían al público en general.

Para aquellos años, *La Esquina de la Torre* ofrecía un surtido de productos para niños, jóvenes y adultos como juguetes, relojes, ruedas sonoras, carros, tranvías, ferrocarriles, ejércitos, juego de café, vestidos, lazos, libros, lápices, pulseras, collares, zarcillos, prendedores, peinetas, guantes negros y de colores, corbatas negras y de colores, prendedores para corbatas, bastones, perfumería fina,

sombreros, agua florida en frascos en formas de muñecos, peinetas y punzones de caguama, cestas de jabones, cubiertos, entre otros.³⁵ El 9 de diciembre de 1887 puede leerse en *Avisos Diarios de "La Esquina de la Torre"* una publicidad en la que se ofrecen productos dirigidos a diferentes sectores de la población:

Esta entrando la vanguardia del ejército! Cuartel general en "La Esquina de Torre". Y como se trata de ejército se necesitan armas, ofrecemos para los muchachos Revólveres (juguetes) de distintos tamaños; los de mayor tamaño asustan, pero tienen la ventaja de no matar. Y todo no de hacer rigor. Ofrecemos a las Señoras y costureras: máquinas de coser, de varias clases, hilos para bordar id. id. —conuteros— agujas finas, & a. Para los que preparan flores, para los pesebres: hojillas, semillas de flores, cálices, alambres, papelillos. &a Lindos andaluces. Para los músicos cuerdas romanas.³⁶

En 1889, según refiere Tulio Febres Cordero en sus *Memorias*, se le construyó la segunda planta a la casa donde quedaba ubicada *La Esquina de la Torre*,³⁸ pues Antonio Ignacio había manifestado su deseo de volver nuevamente a su ciudad natal y por eso era necesario ampliar y embellecer su casa residencial. Dos años después, en 1891, Antonio Ignacio se radica definitivamente con su familia en Mérida. A partir de entonces *La Esquina de la Torre* pasa a ser denominada *Bazar de la Catedral*, establecimiento en el cual —además de la venta de diversas mercancías—, se organizaban algunos bazares con la finalidad de contribuir a una labor social como, por ejemplo, el del 14 de mayo de 1885 para colaborar con el "asilo de desamparados".³⁸

En términos generales, la variedad de productos nacionales e importados que ofrecía el *Bazar de la Catedral* reflejaba la importancia que tenía para Mérida este comercio al contribuir, por ejemplo, con la venta de libros que tenían demanda y adquirían los alumnos y profesores de las escuelas y de la Universidad de Los Andes. Para entonces, pues, un gran número de libros de geografía, gramática, historia, política, literatura, medicina y filosofía traídos de Europa, así como algunos editados completamente en el país. También en el *Bazar de la Catedral* se ofrecía un importante número de medicamentos o

remedios, muchos de ellos elaborados por el médico merideño Adolfo Briceño Picón y por farmacéuticos extranjeros residentes en el país. De igual manera, como señalan Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila, ³⁹ el régimen alimenticio de Mérida se había enriquecido a mediados del siglo XIX con la importación de mercancías secas y licores procedentes fundamentalmente de Europa, fomentado especialmente por la demanda de productos de la colonia italiana establecida en la ciudad y, en menor grado, por la colonia alemana. A ello hizo una importante contribución el *Bazar* con la importación y venta de productos europeos y norteamericanos. No menos importante era la compra de artículos de vestir para damas, caballeros y niños, así como algunos objetos para juegos de azar (como juego de lotería y dominó) y utensilios del hogar, por parte de distintos sectores de la sociedad merideña.

Como escritor, Antonio Ignacio Picón fue bastante prolífico y tuvo gran facilidad en este difícil y por demás interesante campo. Eso sí, se cuidó poco de adornar o embellecer sus producciones con las galas de la retórica, no porque no las conocía, sino porque siendo su fuerte la propaganda religiosa, quería que todo el mundo la conociese y lo entendiera. De allí que él dijera en una oportunidad "Jamás he podido escribir ni siquiera una mala estrofa". ⁴⁰ Tenía la facilidad y habilidad de escribir, lo que le daba ventajas para publicar, y aún más cuando tenía la oportunidad de contar con la colaboración de su hermano Juan de Dios Picón, quien poseía la imprenta de la familia. Debe señalarse que las obras que él publicó tuvieron gran acogida, lo cual fue expresado en varios comentarios publicados en la prensa. También contó con la colaboración de su amigo Tulio Febres Cordero, quien en múltiples ocasiones era el encargado de corregir sus escritos.

Ello se evidencia en una carta que Antonio Ignacio Picón le escribe el 2 de marzo de 1900 en la que dice:

Muy apreciado Tulio: Me permito enviarte el principio de un trabajo que estoy haciendo, para que me haga el favor de verlo y ayudarme con sus indicaciones y aun correcciones. Prescindiendo de sus muchos y grandes defectos, porque "lo que natura no da etc.", tiene las ventajas de ser extracto de 30

obras, tener más palabras que cada una de ellas, no contener las palabras ya aceptadas, figurar en ésta las palabras que cada una de ellas, no contener las palabras ya aceptadas, figurar en ésta muchos barbarismos de estos lugares, y sobre todas estas ventajas la muy grande de estar puesto todo 'de acuerdo' con la última edición del Dicc. de la academia, la 13^a que acaba de salir. Como no pienso por doscientas mil razones imprimir ese trabajo, que sólo he hecho por estudio, me atrevo a ofrecérselo, si le encuentra alguna utilidad, para que publique, en El Centavo porciones homeopáticas, como de ½ columna fuera de los (ilegible) de palabras largas que no convenga partir. En caso de aceptar, en lo que debe obrar con entera libertad, me devolvería el manuscrito y yo iría copiando cuartillas para la imprenta; y le pediría que fuera reservando la composición de imprenta para al haber compuesto una página como la de El Centavo, sírvame unos 6 ejemplares con buen margen con el fin de que me sirvieran para ediciones y concepciones y este trabajo se lo pagaría. Y con esto se despide. Su aftmo. Amigo A.Y. Picón.41

Las obras bibliográficas de Antonio Ignacio Picón son escasamente conocidas por la historiografía venezolana. Una de ellas es *Mocomboco: (episodio de la guerra de 1860) homenaje a la verdad histórica*, escrita en 1896 y editada en Mérida en la Imprenta de El Centenario. En ella registra los acontecimientos de este hecho histórico como vivencia personal, ya que participó a la edad de 22 años en el ejército comandado por el gobernador Fermín Briceño en contra de las tropas federales que habían penetrado al territorio merideño en 1860. *El Gran Pecado de Venezuela (estudio histórico-filosófico) disertación histórica, política y religiosa* fue publicado en Maracaibo en 1898 por la Imprenta Católica Briceño Méndez. Este libro fue considerado como uno de los trabajos más importantes escrito por Antonio Ignacio Picón. En una necrología publicada el 7 de marzo de 1917, al conmemorarse el primer aniversario de su muerte, se señaló que

El Gran Pecado de Venezuela es, sin disputa el mejor de los trabajos originales que ha publicado el escritor merideño, quien sin ceder jamás a las funestas sugerencias del fanatismo patriótico y mirando a las cosas con la serenidad del pensador, pone de relieve el cumplimiento que en nuestra patria ha tenido la inexorable ley de la solidaridad...⁴²

Nuestro biografiado también se destacó con dos obras de contenido ético y moral. La primera de ellas fue Reglas máximas para vivir bien y mejor de condición, social, políticas, económicas, mercantiles, morales y religiosas de varios autores, publicada en Mérida en 1890 por la Imprenta de Juan de Dios Picón Grillet. Segunda obra moralista se titulaba Consejo y Reflexiones sobre la conducta que debe observar la mujer en el matrimonio, la educación de los hijos y deberes entre esposos, editada en Maracaibo en 1894 por la Imprenta Americana. Estudio dedicado a su hija Josefa María, ⁴³ en cuyas setenta y cuatro páginas son presentadas una serie de normas que debe tomar en cuenta para un mejor funcionamiento de su matrimonio. Otra de las publicaciones de Antonio Ignacio Picón Grillet fue *Apuntaciones* Gramaticales del uso de la preposición a en sustantivo, aparecida en Maracaibo en 1899 y publicada en la Imprenta Americana, con la cual fue considerado como filólogo, aunque él no lo reconociera, tal como se evidencia en una correspondencia enviada a Tulio Febres Cordero el 4 de octubre de 1902 en que señalaba "...no soy tal filólogo, como me dicen, sino simple aprendiz y mientras más estudio comprendo que nada sé y lo difícil que es nuestra lengua".44

El interés por la gramática se acentuó en Antonio Ignacio Picón Grillet a partir de 1900, cuando se dedica a su estudio, lo cual también se constata en una carta enviada a Tulio Febres Cordero, bajo el seudónimo Cero A., fechada el 2 de abril de aquel año, en la que escribió:

Nada es más difícil que nuestra hermosa lengua; mientras más la estudio más me persuado de eso y tengo más y más miedo para escribir, por lo que, entre otras cosas, me he dejado de eso, y para no estar ocioso, que no puedo estar, me he puesto a estudiar después de viejo. 45

Antonio Ignacio Picón dejó dos obras inéditas, una fue denominada *Pecados por Ignorancia* y la otra *Vicios y Correcciones*

del lenguaje, 46 estudio filológico que trabajó el autor por más de quince años, según refiere en sus múltiples cartas enviadas a Tulio Febres Cordero. 47 Obra que había sido aceptada por la Casa Garnier de Paris, pero que motivado a los problemas de la primera guerra mundial no logró publicarse como se tenía previsto. 48

En su faceta como editor, Antonio Ignacio se dedicó a la traducción de algunos libros con la finalidad de que fueran más accesibles al público. Es el caso del Compendio de Historia Sagrada, traducido según se señala en la portada "por unos aficionados", pero que en realidad corresponde a Antonio Ignacio, como lo refiere Miguel Febres Cordero cuando dijo que esta obra estaba "escrita en Francés por J.C. La carátula dice: "traducida por unos aficionados"; lo cual es uno de los tantos testimonios de la modestia de Picón. ¡Aficionados!... Y demasiado entendía, como el clásico Capmani, el arte de traducir". 49 Otra traducción del francés fue el trabajo titulado Bella muerte de un joven militar en el Hospital de Nancy de L'Amanach, publicado en El Cruzado en su edición del 27 de abril de 1893. ⁵⁰ Una de las obras reimpresa por disposición de la Librería Picón & Ca. fue el libro de La Inquisición, editado originalmente en Barcelona (España) en 1874. Esta reimpresión, según se refiere en el Boletín de la Librería de Curazao, el 1 de enero de 1886, fue un obseguio a los lectores de la religión y de su historia, en recuerdo de la fiesta de Inmaculada Concepción celebrada en Maracaibo en 1885.51

En los ratos de ocio que le sobraban de sus tareas comerciales, Antonio Ignacio Picón Grillet encontró en escribir su mayor gozo. De orden literario-científico fundó, redactó y colaboró en Mérida con los periódicos: El Tulipán (1860-1861), El Boletín de Anuncios (1861), Heliotropo (1868-1869, 1874), La Niñez (1878-1879), El Boletín Bibliográfico (1887), El Alerta (1891-1892), El Comercial (1894-1898), Inserciones (1897-1898), El Cruzado (1891-1897), El Centavo (1900), y en Maracaibo con Miscelánea Mercantil (1885-1889) y Boletín Comercial de Picón & D'Empaire (1880-1889), —quizá el primer periódico mercantil que existió en Venezuela—, entre otros. En algunos casos utilizó como seudónimo A. Ignotus, 52 tal como se puede comprobar en sus artículos de índole religiosa y política aparecidos en

el periódico El Cruzado, 53 como se refiere en la investigación realizada por Lubio Cardozo y Juan Pinto, titulada Seudonimia Literaria *Venezolana*. ⁵⁴ Su producción bibliohemerográfica comprendió temas de literatura, política, religión, moral, historia, gramática y cultura general. Así, por ejemplo el periódico Los Andes, el 7 de abril de 1917, un año después de su muerte comentó que Antonio Ignacio, siendo muy "...joven compuso un drama en cinco actos que fue representada en Mérida en 1874 pero cuyos originales luego dio al fuego". ⁵⁵ En los citados periódicos, en el que fue editor y redactor, pudo ofrecer una amplia gama de artículos con temas correspondientes a la narrativa y al cuento como Lo que puede un Ave María, ⁵⁶ moral como Crítica que caracteriza la inmoralidad de los trabajos de Vargas Vila,⁵⁷ y de política y religión podemos mencionar su artículo aparecido en El Cruzado, el 23 de junio de 1893, en el que critica la posición asumida por algunos legisladores del Congreso Nacional a favor de la separación entre Iglesia y Estado.

Además de las facetas de escritor y de editor, Antonio Ignacio Picón se destacó como inventor. Así lo podemos corroborar en las correspondencias que envió a Tulio Febres Cordero. En una de ellas, fechada el 11 de julio de 1891, hace referencia a la invención de una *Cerveza* llamada *Boot Beer*. En dicha carta expresa lo siguiente:

Le remito que no es por sencilla razón de que ni tengo vacas, sino la prueba del primer ensayo de una cerveza especial *Boot Beer*, que he hecho y al que le falta cantidad de materia fermentable por lo dicho de ser primer ensayo; pero con el tiempo se va desarrollando la fermentación y mientras tanto no deja de ser agradable según el voto de los que han tomado. A lo dicho hay todavía que agregar que tiene propiedades estomacales "que ayudan a cambiar cualquier acción mórbida del estomago, hígado y riñones.⁵⁸

Otro invento de Antonio Ignacio Picón fue la *Eritivarina*, utilizada para curar el reumatismo. En otra carta al escritor merideño del 2 de mayo de 1892 le manifiesta que no pudiendo

...contestarle ayer su esquelita pero sintiendo su reumatismo y siendo maestro en él por tener una practica de 12 años, le

mandé un remedio inventado por mi bautizado con el nombre de Eritivarina. Se frota la parte adolorida dos y tres veces al día con una franelita mojada en el remedio y se procura, cubrir esa parte con la lana. Si le va bien con la Eritivarina, puede disponer de más en cambio de una certificación. Le desea su afectísimo amigo A. Y. P.⁵⁹

4. El adiós de Antonio Ignacio Picón Grillet: 7 de marzo de 1916

Así se expresó Mariano Picón Salas, cuando contaba con quince años de edad, de su abuelo paterno en ocasión de la conmemoración del primer aniversario del fallecimiento de Antonio Ignacio Picón, ocurrido en Mérida el 7 de marzo de 1916:

Aunque en el cielo estés —la patria que soñaste— aunque ahí las alas de tu corazón sincero y bueno brillen en su prístina Fulgencio, aunque veas allá como germen de bien se cuajó en flores, yo no puedo menos de llorar al recordarte. Eras reliquia de esas que cuando se estrechan en el alma se quisiera no abandonar jamás para que nos comuniquen algo de lo que en ella esplende vivo. Siento la nostalgia de tu ausencia y la miel de tus consejos. No oír esa palabra que regulaba mi corazón se me hacedero. Viajero en piélago mundano, eras tu quilla que tajaba los furores de las ondas. Cuando volveré a oír tuvas frases de consejo que ponía a vibrar mi espíritu con ritmo de guijarro al caer en cristal de arroyuelo? Rememoro tus palabras: Muchacho, al final de los fines el bien es lo que queda. Todo lo demás pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola, dijo un sabio. Y al hablarme de la influencia decisiva del bien sobre todo lo demás que parece el viejecito se transformaba. Ponía a mis ojos grandezas hechas polvo. Solo la virtud subsiste al moho del tiempo y al orín de la muerte. Lo que resiste a la edad cae como la torre que nos pintó el poeta rendida a su propia pesadumbre. Imaginaos rosa de suave esencia, prodigio de florar arquitectura: bañada en gotas de rocío, diriase madre perla empapada en ondas marinas. Si vuestra mano la toca, si

mucho aspiráis su aroma presto está mustia con el color del cirio, pero si extraéis su fragancia, y la guardáis en nítido cristal, mañana perfumara corpiños de novia y velos de virgen. Así como el extracto que se guarda es el bien. Si el no brinda toda su esencia en el momento, creed que la guarda para otro alegre tiempo en que regará la epifanía de su perfumes.⁶⁰

Cuatro años más tarde su nieto seguía recordándolo en su libro *Buscando el Camino*, al describirlo de esta manera:

...era alto, un poco cenceño como debe ser la cara de los hijosdalgos que no deslustraron en el ocio de la casona solariega el brillo del apellido, sino que lo sacaron al sol, por una floresta de lanzas, peleando contra moros o contra infieles. ¡Era un gran señor aquel abuelo! No lo conocí en el oro de los años, no lo conocí en el bronce, lo conocí en la plata de la cabeza ya cana, apaciguada ya. Tenía los ojos negros, ojos firmes y fijos, ojos que han domeñado nervios y pasiones. Era alto como una puerta feudal; hablaba, y sus palabras, arcaicas, imprecadoras, parecían surgir como del pergamino de un infolio; caminaba con caminar de hombre que nació para mandar hombres —republicas, senados— y ¿por qué no? Para mandar también ejércitos entre nubes grises de pólvora en situaciones heroicas.⁶¹

El último escrito de Antonio Ignacio del que se tiene noticias fue una carta fechada el 3 de marzo de 1916, cuatro días antes de fenecer, en cuyos párrafos expresó lo siguiente:

Me conformo con la voluntad de Dios y le pido que nos salve de tantas miserias, como las que ocasiona esta terrible guerra casi universal, de la cual no quiero saber más que los proyectos de paz. No leo ni me leen más que cosas muy ligeras a causa de mis males y por esta razón tarde me vine a imponer, y eso por referencia de los míos que conocen la estimación que a Ud. tengo, de la desagradable cuestión que se le ha presentado. Como si a mi fueran, lamento las ofensas a Ud. irrogadas y pido al Señor que en esa lucha triunfe Ud. felizmente. Quisiera llevarle muchas

palabras de consuelo pero mi inutilidad me lo impide y termino pidiéndole a Dios que lo guarde con su apreciable familia y suplicándole ruegue al Señor me conceda buena muerte. 62

La muerte de Antonio Ignacio Picón Grillet, ocurrida cuando éste contaba con setenta y ocho años de edad, causó conmoción en la sociedad merideña. Diversas necrologías emitidas entonces, recogidas luego en *Recuerdo Fúnebre*... testimoniaron el afecto y estimación que se le tenía. En la mayoría de ellas se resaltó su ferviente fe católica, su reconocida labor social y su destacada actividad de comerciante. Así en una necrología escrita por el Presbítero Miguel A. Mejía, editada en Valera en marzo de 1916, se dijo que era

...una reliquia venerada de mejores días, síntesis completa de una época de fe, virtud y patriotismo, que fue gloriosa, no porque cualquier tiempo pasado fue mejor, sino por los altos ejemplos de religión y de civismo que dejó como saludables enseñanzas a las generaciones venideras.⁶³

En otra necrología publicada en Tovar en el periódico *El Artesano* se dijo sobre Antonio Ignacio Picón Grillet:



Fotografía de Ignacio Picón Grillet con su familia. Archivo de la Biblioteca Nacional Tulio Febres Cordero.

...se distinguió siempre por su hombría de bien y por su amor a la patria y a su amada ciudad natal, a las que honró con su carácter austero y digno y con su ilustración no común. Publicista, enriqueció la bibliografía nacional con múltiples publicaciones de gran mérito. En una palabra, el señor Picón fue un ciudadano benemérito y su fallecimiento dejó un vacío inllenable en su familia y la sociedad...Hacemos votos para que su vida ejemplar tenga imitadores para bien de la sociedad y de la patria.⁶⁴

Culminaba así la vida de un importante personaje de Mérida que, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, desarrolló importantes actividades comerciales y culturales en la ciudad y que en buena medida contribuyeron con su crecimiento económico y a la incorporación de la élite merideña al conocimiento y consumo de la gastronomía y de nuevas vestimentas de origen europeo, a la ilustración de aquella sociedad con la edición de periódicos y de libros y la traducción de obras de interés general y la publicación de sus ideas en textos de historia, literatura, gramática, ética y moral; sin dejar de mencionar su significativa labor a favor de las mejores causas de la sociedad serrana. Esos aportes todavía no han sido reconocidos por la ciudad que lo vio nacer y morir, de manera que este artículo ha tenido la intención de dar a conocer las diversas actividades realizadas por Antonio Ignacio Picón Grillet, pero también llamar la atención sobre la necesidad del rescate de su obra historiográfica y la puesta en valor cultural de la casa que fue su centro de acción mercantil: La Esquina de La Torre.

Notas y bibliohemerografía

- Gabriel Picón Febres: *El Apellido Picón en Venezuela*. Caracas, Primitivo Quero Martínez, 1922, p. 458.
- ² Ibid.
- ³ Ihid
- Sobre este personaje véase Roberto Picón Parra: Op.cit., pp. 462-463 y Jesús Rondón Nucete: La Inmortalidad de Antonio Ignacio Rodríguez Picón. Ponencia inédita presentada en el marco de la Exposición

- Documental: "*La Familia Picón y la Merideñidad*" (Mérida, 19 de octubre de 2006, en la Biblioteca Febres Cordero).
- ⁵ Roberto Picón Parra: *Op.cit.*, pp. 478-479.
- Sobre la familia Picón de Mérida actualmente realizamos el trabajo "Constructores de una Ciudad" en el que a partir de un estudio genealógico registramos las más diversas actividades y profesiones realizadas por los miembros de esta familia en Mérida.
- Archivo Arquidiocesano de Mérida: Libro de Bautismo de la Parroquia El Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Mérida, Nº 17, Años 1878 a 1890, Fol. 31.
- ⁸ Roberto Picón Parra: *Op.cit.*, pp. 480-481.
- 9 Ibid.
- Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila: "Vida cotidiana y alimentación en Mérida", en Rita Giacalone (compiladora): Mérida a través del tiempo. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes, 1998, p. 282.
- Biblioteca Nacional-Biblioteca Febres Cordero. Colección Hojas Sueltas: "Miguel Febres Cordero: Centenario del nacimiento de Antonio Ignacio Picón Grillet" (Mérida, 14 de Septiembre de 1938). En adelante BN-BFC.
- Recuerdo fúnebre en el primer aniversario del fallecimiento de Antonio Ignacio Picón. Mérida, 7 de Marzo de 1917. Colección Libros y Folletos TFC. BN-BFC.
- Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes: Sección Expedientes de Grado de Filosofía (1852-1858), Volumen V, Expediente 127, Fols. 201-213. En adelante AHULA.
- AHULA: Sección Expedientes de Grados. Libro de Matricula Nº 4 (1848-1861), Volumen CXCVI, Fol. 143.
- ¹⁵ "Antonio I. Picón", en *Los Andes*. Nº 24. Mérida, 7 de abril de 1917, p. 1.
- ¹⁶ Antonio Ignacio Picón: *Diario de mi Viaje a Maracaibo (copia de mi cartera)*, 1861. Colección Privada Familia Picón Pardi. (Inédito).
- ¹⁷ *Ibid*.
- ¹⁸ *Ibid*.
- ¹⁹ Roberto Picón Parra: *Op.cit.*, p. 483.

- ²⁰ Véase Jesús Rondón Nucete: *Op.cit.*, p. 14.
- ²¹ Mariano Picón Salas: *Op.cit.*, p. 53.
- ²² La Opinión Nacional. Caracas, 4 de mayo de 1881.
- ²³ Mariano Picón Salas: Suma de Venezuela. Caracas, Editorial Doña Bárbara, 1966, p. 172.
- Pedro Cunill Grau: El País geográfico en el guzmanato: Una interpretación del paisaje regional en el Centenario del nacimiento de Libertador. Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1984, p. 20.
- 25 "El Zulia y la Cordillera", en La Semana. Nº 26. Mérida 2 de abril de 1881, p. 1.
- ²⁶ Germán Cardozo Galué: Historia Zuliana: economía, política y vida intelectual en el siglo XIX. Maracaibo, Ediluz, 1998, p.124. Sobre este tema véase también a Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila: Op. Cit., pp. 179-303.
- Esta propiedad era de Don Francisco Uzcátegui Mansilla, la cual fue heredada en 1755 por Doña Maria Ignacia Uzcátegui Dávila, quien casó con Don Diego Rodríguez Picón. Posteriormente en 1794 pasó a su único descendiente Antonio Ignacio Rodríguez Picón. Luego de este matrimonio es heredada en el año de 1820 por Juan de Dios Picón González, padre de Antonio Ignacio Picón Grillet. Al respecto, consúltese Gabriel Pilonieta: Reseña Histórica de Casa Picón. Mérida, 20 de julio 1999. (Inédito).
- Actualmente comprende la Avenida 4 (Bolívar), Calle 22 (Canónigo Uzcátegui), Nº 21-77, antiguamente la dirección era Calle Bolívar, esquina catedral, Nº 77.
- Véase Tulio Febres Cordero: "Datos históricos sobre la imprenta en Venezuela. Mérida", en Pedro Grases (Compilador): Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX. Caracas, ediciones de la Escuela de Periodismo, 1950, p. 401.
- Registro Principal del Estado Mérida: *Protocolos Notariales 1870*, "Codicillo de Juan de Dios Picón González". Mérida, 8 de marzo de 1870.
- La historia de estas empresas la hemos expuesto en el artículo "Empresas comerciales y periodísticas de un merideño en Maracaibo (1877-1887)", el cual ha sido aceptado para su publicación en *Acervo. Revista de Estudios Históricos y Documentales*, auspiciada por el Acervo Histórico del Estado Zulia.

- ³² Boletín de Librería de A. Bethencourt e Hijos. N° 108. Antillas Holandesas, julio de 1887, Año VII, p. 2.
- Posiblemente Manuel Briceño Picón se dedicó a la venta de Lápidas tal como se evidencia en "Avisos de otros comerciantes", en Avisos Diarios de "La Esquina de la Torre". Nº 23. Mérida, 18 de febrero 1888.
- Esta publicación periódica era de formato pequeño, aproximadamente de 22.5 x 14.5 cm, estuvo impresa al principio a una sola cara.
- ³⁵ Véase: *Avisos Diarios de "La Esquina de la Torre"*, números: 2, 8, 24, 27, 30 y 31.
- ³⁶ *Ibid.*, N° 2. Mérida, 9 de diciembre de 1887.
- Tulio Febres Cordero: *Memoria de Tulio Febres Cordero*. San Cristóbal, Banco Hipotecario de Occidente, 1991, p. 21.
- ³⁸ BN-BFC. *Colección Hoja Suelta*, "Boletín del Bazar para el Asilo de desamparados". Mérida, 14 de mayo de 1885.
- ³⁹ Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila, *Op. Cit.*, pp 279-300.
- ⁴⁰ Miguel Febres Cordero, *Op. cit.*
- ⁴¹ BN-BFC, *Sección Correspondencias*, "Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero". Mérida, 2 de marzo de 1900.
- ⁴² Recuerdo Fúnebre.... Colección Libros y Folleto TFC. BN-BFC.
- Juan de Dios Picón González escribió en 1823 ocho cartas que tituló Cartas sobre la educación física y moral de los hijos dirigida a su esposa por el nacimiento de su primera hija, y estas fueron publicadas por su hijo Antonio Ignacio Picón Grillet en un folleto de 62 páginas en la Imprenta Comercial de Maracaibo en 1902. Véase Eloi Chalbaud Cardona: Historia de la Universidad de Los Andes. Mérida, Ediciones del Rectorado / Universidad de Los Andes, Tomo III, p. 585.
- ⁴⁴ BN-BFC, Sección Correspondencia, «Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero». Mérida, 4 de octubre de 1902.
- ⁴⁵ BN-BFC, *Sección Correspondencia*, «Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero». Mérida, 2 de abril de 1900.
- ⁴⁶ Recuerdo Fúnebre.... Colección Libros y Folletos. BN-BFC.
- ⁴⁷ Véase BN-BFC, *Sección Correspondencia*, «Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero». Mérida, 3 de marzo de 1900. Otras referidas al tema fechadas: 3 de octubre de 1902; 4 de octubre de 1902; y 21 de octubre de 1902.

- ⁴⁸ El Nuevo Diario. Nº 1145. Caracas, 9 de marzo de 1916.
- ⁴⁹ Miguel Febres Cordero. Op.cit.
- ⁵⁰ A. Ignotus "Bella muerte de un joven militar en el Hospital Nancy", en *El Cruzado*. N° 33. Mérida, 27 de abril de 1893, pp. 258-259.
- ⁵¹ Boletín de la Librería de A. Bethencourt e Hijos. Nº 72, Curazao, 1 de enero de 1886, p. 6.
- 52 Miguel Febres Cordero: Op.cit.
- ⁵³ El Cruzado. Mérida, Nº 16, p. 79; Nº 19, p. 155; .Nº 20, p. 163-164; Nº 33, p. 258; Nº 28, p. 221; Nº 31, p. 245-247; Nº 35, p. 276; Nº 36, p. 382-283; Nº 40, p. 312-316.
- Lubio Cardozo y Juan Pinto: Seudonimia Literaria Venezolana. Mérida, Centro de Investigaciones Literaria de la Universidad de Los Andes, 1974, p. 46.
- ⁵⁵ "Antonio I. Picón", en Los Andes. Op.cit.
- A. Ignotus: "Lo que puede un Ave María", en *El Cruzado*. Nº 31. Mérida, 28 de abril de 1893, pp. 245-247.
- ⁵⁷ A. Ignotus: "Crítica que caracteriza la inmoralidad de los trabajos de Vargas Vila", en *El Cruzado*. Nº 40. Mérida, 15 de julio de 1893, pp.300-301.
- 58 BN-BFC, Sección Correspondencia, "Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero". Mérida, 11 de julio de 1891.
- 59 BN-BFC, Sección Correspondencia, "Carta de Antonio Ignacio Picón a Tulio Febres Cordero". Mérida, 2 de mayo de 1892.
- Mariano Picón Salas: «La Elogia del Abuelo», en Recuerdo Fúnebre en el Primer Aniversario del fallecimiento de Antonio Ignacio Picón. Mérida, 7 de marzo de 1917.
- Mariano Picón Salas. Buscando el Camino. Caracas. Editorial Cultura Venezolana, 1920.
- "Muerte de un Patricio", en *El Bazar*. Nº 204. Caracas, 10 de mayo de 1916, Año XXXII, Mes VII, p. 2.
- 63 Recuerdo Fúnebre en el primer aniversario de Antonio Ignacio Picón. Mérida, 7 marzo de 1917 p. 28.
- 64 *Ibid.*, pp. 37-38.

Don Félix María Ruiz o el ocaso de un prócer, visto a través de su correspondencia (1889-1891)

Nelly José Hernández R.

Resumen Félix María Ruiz nació en República Dominicana en 1815. Al pasar el tiempo, los amigos de infancia se encuentran, maduros y con un bagaje intelectual mayor, y sobre todo, por parte de Juan Pablo Duarte, con ideales políticos muy claros respecto de su patria. Poco tiempo después, ambos amigos y otros jóvenes decidieron formar la Sociedad Trinitaria, con el objetivo expedito de liberar a su patria del dominio haitiano. Luego de 6 años de lucha logran su objetivo, el 14 de febrero de 1844. Sin embargo, pasados los primeros regocijos, un rico hacendado llamado Pedro Santana y su ejército particular se hacen del poder, encarcelan a los jóvenes trinitarios y los deportan en diversos barcos al extranjero. Así comienza un largo exilio para Don Félix María y sus compañeros trinitarios. No fue sólo su patria lo que perdió, quedaron allí sus posesiones más amadas: su familia, esposa y tres hijos. Luego de vagar por varios países recala en estas tierras merideñas, donde se radica, desempeña varios oficios y se casa por segunda vez.

Palabras clave: Félix María Ruiz. sociedad trinitaria, prócer dominicano.

bstract

Félix María Ruiz was born in Republic of the Dominican Republic in 1815. Over time, the childhood friends are, mature and with a bigger intellectual baggage, and mainly, on the part of Juan Pablo Duarte, with very clear political ideals regarding their homeland. Little time later, both friends and other youths decided to form the Trinitarian Society, with the expedite objective of liberating their homeland of the Haitian domain. After 6 years of struggle their objective was achieved, the February 14. 1844. However, after the first joys, a wealthy landowner named Pedro Santana and his particular army are made of the power, they imprison the Trinitarian youths and they deport them in diverse ships to the foreigner. Thus began a long exile to Don Félix María and his Trinitarian partners. It was not only their homeland what he lost; there were there his dearer possessions: his family, wife and three children. After wandering for several countries he landed in Merida, where he lays, carries out several occupations and he marries for second time.

Key Words: Félix María Ruiz, Trinitarian society, eminent person of the Dominican Republic.

- Este artículo fue terminado en agosto de 2009, entregado para su evaluación en enero de 2010 y aprobado para su publicación en marzo de este mismo año.
- Nelly José Hernández R. Politólogo. Magíster en Ciencias Políticas. Funcionaria de la Biblioteca Febres Cordero. Pertenece al Grupo de Investigación y Editorial El Lápiz. Ciudadano Meritorio 2006. Ha publicado en: Correo de los Andes, El Vigilante, Frontera, Cambio de Siglo, Noticias en red.com., Presente y Pasado, Kaleidoscopio, II Reencuentro Chiguará 2008 y en la memoria Los Archivos y la Investigación Histórica.

1. Introducción

La historia regional y local es muy rica en acontecimientos, anécdotas, personajes y tradiciones que aún desconocemos. Nada más se hurga en un documento o en algún hecho histórico y salta todo un tema de investigación que nos maravilla al ir desentrañándolo. Eso nos ocurrió con Félix María Ruiz, personaje interesante, héroe anónimo y lleno de talentos con quien nos topamos en una rutinaria búsqueda de un dato para la embajada de República Dominicana en Venezuela.

En esa indagación en la colección de la Biblioteca Febres Cordero, nos fuimos adentrando en el personaje a través de la información difundida por Don Tulio Febres Cordero en sus obras, los aproximadamente 115 manuscritos entre cartas y documentos dejados por el personaje, recopilados en un legajo, y los datos contenidos en documentos oficiales, como memorias y cuentas de los gobernadores, de la secretaría del estado, hojas sueltas y en la prensa de la época. Esto nos ha permitido ir reconstruyendo no sólo sus vivencias en la lejana patria o en nuestra ciudad, sino también conocer sus más íntimas preocupaciones, sentimientos y añoranzas.

Félix María Ruiz, prócer dominicano, vivió un largo exilio en Mérida por más de 40 años. En su trashumancia por lejanas y cercanas tierras del mundo, recaló en esta ciudad en donde casó, fue maestro, jefe civil y encuadernador. Su relación temprana con don Antonio Febres Cordero lo relacionó con jóvenes talentos merideños, como Tulio Febres Cordero, de quien fue maestro y amigo. Esta Mérida serrana conoció de sus vivencias, sabiduría, solidaridad, constancia, penurias, fracasos, enfermedades y desilusiones.

Sin embargo, debido a que el personaje habla por sí solo, nos convertimos en simples entes ordenadores o arquitectos de la información, para que sea el propio Don Félix María quien nos haga un relato de su vida, contado al final de sus días, a través de sus cartas a personajes asistentes y omniscientes pero presenciales al fin, del ocaso de su vida.

2. Félix María el joven tributario

Cuando Don Félix María Ruiz murió el 17 de octubre de 1891, finalmente descansó en paz de tantas vicisitudes que a lo largo de sus 77 años lo persiguieron por cuanta región intentó que sustituyera su amada tierra. Hasta expirar el último aliento, conservó un rezago de esperanza en que volvería a ver a su querida Quisqueya, de la cual había salido hacía tantos años.

Nacido en Santo Domingo en 1815, desde muy niño recibió una esmerada educación basada en los clásicos de la literatura universal, y donde tenían cabida largas horas de lectura en la biblioteca familiar, que a menudo compartía con su amigo y compañero de infancia Juan Pablo Duarte, nacido en 1813, de quien Félix María, en carta a Federico Henríquez y Carvajal le dice:

Duarte y yo fuimos amigos íntimos. Desde nuestros primeros años, porque ambos nacimos, por los años 13 y 141 y nos formamos en la parroquia o barrio de Santa Bárbara. Fuimos condiscípulos en la infancia, recibimos ambos una educación esmerada, sólida y religiosa. Cuando entramos en la edad viril, estrechamos tanto nuestra amistad que mi padre decía que éramos como David y Jonatas, como Pilades y Orestes. Juntos devorábamos las obras de la biblioteca de mi padre, así clásicas, como literarias y ortodoxas y lo creerá Ud. en menos de dos meses, levendo todas las tardes, apuramos toda la Sagrada Biblia con sus dos testamentos. En fin aquello era un furor, un delirio por saber. Más aún, nuestros primeros devaneos con las... chicas del barrio, alarmaron a nuestros padres... y temieron algún mal suceso. De común acuerdo, Don Juan Duarte envió a Juan Pablo a Europa y mi padre a mí a una de sus haciendas. Nuestra ausencia de Sto. Domingo produjo el efecto deseado por nuestros padres.²

Mientras Félix María permanece en la hacienda, Duarte fue enviado a Europa en 1828 y se dedica a estudiar hasta su regreso en 1831, cuando, luego de cuatro años de haber sido rescatados de la vida pueril de fiestas y jolgorios, ambos personajes volvieron a encontrarse,

esta vez ya maduros, fogueados en el estudio y trabajo edificador, para protagonizar el suceso que sería más resaltado en la historia de sus vidas. En la misma carta arriba mencionada afirma:

...a su regreso de Europa [Duarte] ya traía en mientes el gran pensamiento de libertar a su patria del dominio haitiano. Parece que cual otro Bolívar en el monte Aventino, allá en París o en Barcelona concibió tan aventurado propósito. Como nunca tuvimos secretos de uno para el otro, desde luego me comunicó su pensamiento que en verdad, aun que me agradó sobremanera, me pareció de todo punto irrealizable por no contar con ningún apoyo y sobre todo, por la desconfianza que me inspiraban el indiferentismo, la apatía y el egoísmo de muchos dominicanos ya habituados a soportar un yugo de tantos años. Con todo, obraremos con cautela, le dije, y si desgraciadamente fracasáramos en la intentona y corremos la suerte de Plácido el cubano, nos inmolaremos con la fe y serenidad de este insigne patricio para ejemplo o mengua de nuestros compatriotas. Así corrieron los años hasta la llegada del fraile español a Sto. Domingo³

Paralelamente, sus vidas fueron desarrollándose de forma aparentemente normal para ambos, pues andando el tiempo Félix María contrajo matrimonio y Duarte se convirtió en su compadre al bautizar a su primogénito, llamado también Félix María. Sin embargo, los ideales imbuidos por Duarte los mantuvieron en constante intercambios de ideas, en profundas reflexiones, en planes o proyectos, tal vez para esos momentos utópicos, que en el momento más propicio como una fiesta, acto cultural, o una reunión de carácter familiar solían debatir con ánimo apasionado.

En la correspondencia mencionada se dice:

Félix María que: a mediados de 1838 llegó a Santo Domingo un religioso dominico, de origen español, no recuerdo precisamente si procedente de las Canarias, de Cataluña o de las Baleares, el cual presto se captó las simpatías de muchas personas notables entre los cuales figuraban Juan Pablo Duarte, Juan Isidro Pérez, Francisco Sánchez y otros más: no yo, que

no fui de los primeros, debo advertir a Ud. que algunos jóvenes dominicanos nos llenábamos la cabeza con lectura de "Las Revoluciones Romanas," los hechos heroicos de la antigua Grecia, el patriotismo de Leonidas y sus 300 espartanos; y sobre todo de la sangrienta Revolución Francesa del 92 0 93 escritas por Mr. Thiers y Lamartine. El padre Perera, no recuerdo ahora si realmente era ese su apellido, se instaló en una pieza contigua a la sacristía del monasterio de Regina Angelorum, en la que abrió una clase de filosofía a la que acudieron algunos jóvenes noveleros, que fueron retirándose, más tarde, de un curso que poco les interesaba, quedando reducida la clase a nueve estudiantes que formamos, andando el tiempo, la tal "Sociedad Trinitaria." ⁴

El grupo de patriotas —afirma el mismo Félix María—"[nos]... bautizamos con el nombre de La Trinitaria, siguiendo el ejemplo de Scipió." Una sociedad secreta conformada por Juan Pablo Duarte, Francisco Sánchez, Pedro Antonio Bobea, Ramón Mella, Juan Isidro Pérez, Pedro Alejandrino Pina, Jacinto Concha, José María Serra y Félix María Ruiz, creada el 16 de julio de 1838 en la casa de Juan Isidro Pérez frente a la Iglesia del Carmen en Santo Domingo.⁶ A instancia del padre Perera decidieron constituirse para liberar a República Dominicana de la dominación haitiana

...y cada quince o veinte días solíamos reunirnos, no todos, ya en la celda del religioso dominico, ya, so pretexto de bailes-jaranitas de gayumba- decíamos entonces en el país- en la casa de una señora, Doña Manuela Aviar en la calle nueva que [va]a la iglesia del Carmen, en una de cuyas reuniones constituimos a Duarte jefe y presidente de nuestro club trinitario.⁷

Posteriormente se agregaron muchas personas más: hombres y mujeres de todos los estratos sociales que no concebían a su patria bajo el dominio haitiano. Las actividades revolucionarias les llevó incluso a fundar en 1840 las Sociedades Filantrópica y Dramática, ambas dedicadas a la representación teatral como medio de acercarse a la gente, trasmitir su mensaje y pasar desapercibidos. El padre Perera redactó y les hizo firmar una especie de carta de juramento donde

se comprometían a defender su ideal de patria libre y soberana del dominio haitiano, que se denominó *Juramento de los Trinitarios*, el cual manifestaba lo siguiente:

En el nombre de la santísima, augustísima e indivisible Trinidad de Dios Omnipotente, en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes a la Separación definitiva del gobierno haitiano, y a implantar una República libre, soberana e independiente de toda dominación extranjera, que se denominará **República Dominicana**, la cual tendrá su pabellón tricolor, en cuartos encarnados y azules, atravesados con una cruz blanca. Mientras tanto, seremos reconocidos los Trinitarios con las palabras sacramentales: "Dios", "Patria" y "Libertad". Así lo prometo ante Dios y el mundo: si lo hago, Dios me proteja, y de no, me lo tome en cuenta, y mis consocios me castiguen el perjurio y la traición, si los vendo.⁸

El lema era precisamente: "Dios, Patria y Libertad" que Félix María recordaba claramente, pero el juramento, documento este que le acompañó un buen tiempo en su ir y venir por tantos lugares recorridos, hasta su llegada a nuestro país, lo "...he perdido por las conmociones políticas que ha sufrido Venezuela, mi escritorio, con todos mis papeles, incluso mi título del compromiso trinitario." 9

La Sociedad Trinitaria fue, en un período de seis años, un instrumento de lucha pro independentista hasta que en 1844 decidieron tomar las armas y el 27 de febrero de ese año liberaron a su patria, constituyéndose en nación libre e independiente. Félix María Ruiz así como los demás militantes de la Sociedad Trinitaria, tenían aparte del objetivo de la separación de Haití, llevar a Juan Pablo Duarte a la Presidencia de la República. Sin embargo más pronto de lo que pensaban, aún plenos de la satisfacción primaria de tal logro, su sueño libertario se transformó en terrible desconcierto y sufrimiento cuando la avaricia de poder surgió agazapada en el seno de su propio grupo, condenándolos a vivir una vida de infortunio que les acompañó incluso hasta el instante mismo de su muerte. Así nos lo relata en correspondencia a su coterráneo radicado en Barinas, Francisco Javier Machado:

Otros intrusos intrigantes que alardearon de separatistas tan luego como los haitianos evacuaron la plaza, abusando de nuestra impericia en transformaciones revolucionarias, se adueñaron de la situación creada por los Duartes, los Sánchez, los Conchas, los Mellas, los Perdomos, (Angel), los Bobeas, los Pina, los Serras, los Betances, los Pérez, los Aguirrez, los Palmaniers, los Llaverias, y por cien más dominicanos de corazón y honor, proclamaron jefe supremo de la guerra al Sr. Pedro Santana, con quien sin duda se entendieron de antemano nuestros contrarios, el cual apareció muchos días después de dado el golpe por nosotros, en la puerta del Conde, con su falange de llaneros seibanos, cuyo jefe, intruso rodeado de sus parciales y apoyado en más de mil macheteros y lanceros, disolvió nuestra junta gubernativa, nos sepultó a todos los jóvenes patriotas en las bóvedas de Colón y sin hacernos ningún cargo que justificase tan inicuos procedimientos, nos embarcaron a deshoras en los diversos buques extranjeros anclados en el puerto para trasladarnos a Europa y a las colonias más distantes de nuestra patria.

Ah! También el buen padre dominico-alma de nuestra emancipación política- acusado, tal vez, por nuestros contrarios en vista de las relaciones que llevaba con nosotros, fue expulsado del país, por el déspota dictador Santana y murió en Curazao, en 1845.¹⁰

Félix María Ruiz, Juan Pablo Duarte y sus demás compañeros fueron tildados de traidores a la patria, perseguidos, encarcelados y expulsados del país a perpetuidad. Duarte fue desterrado a Hamburgo en Alemania y Félix María probablemente a Estados Unidos

Es necesario aquí hacer una breve reseña histórica de República Dominicana, para entender un poco la situación protagonizada por esos jóvenes y las posteriores vivencias de Félix María Ruiz. República Dominicana, en un principio habitada por varios grupos indígenas, fue avistada por Cristóbal Colón en su primer viaje en 1492. Luego de su desembarco, tomó posesión de la isla en nombre de la Corona española y a partir de esa fecha la nación dominicana sufrió toda suerte

de intervenciones extranjeras y gobiernos dictatoriales. La etapa que nos interesa es precisamente la denominada haitiana, de 1803 hasta 1844, en donde alternativamente Haití y España ocuparon la isla.

El 27 de enero de 1843 estalla en Haití la revolución de la reforma a la cual se suman los trinitarios y para el 24 de marzo dirigen el movimiento contra la autoridad haitiana. Duarte tiene que salir del país, pero sus compañeros Sánchez y Mella proclaman la República Dominicana el 27 de febrero de ese año. En marzo regresa Duarte y algunos dominicanos le proponen aceptar el protectorado francés, a lo que este y otros trinitarios se oponen, creándose conflictos internos que impulsan a Duarte a expulsar a los simpatizantes al protectorado del seno de la Junta Central Gubernativa, que también estaba presidida por Pedro Santana.

El general Santana, un rico hacendado, tomó entonces el control de la Junta Central Gubernativa y apoyándose en un ejército particular, expulsó a los patriotas y se hizo del poder. Si embargo, la situación no fue tan fácil para él ni para los dominicanos, pues debió mantener su ejército en pie de guerra, debido a la permanente amenaza de invasión haitiana. El dictador, quien gobernó desde 1844 hasta 1861, ante la amenaza de su vecino, no le quedó alternativa que ofrecer la anexión del territorio dominicano a EEUU, Francia o España, y fue ésta última quien finalmente aceptó. Entre 1861 y 1865 la integración del territorio al gobierno español sirvió para acabar con la agresión de Haití, pero fue el detonante para un nuevo proceso emancipador que logró sus objetivos de separación del estado español en 1865.

A partir de esa fecha la inestabilidad política estuvo presente continuamente, pero los actores fueron esta vez enteramente internos y agrupados en dos bandos: reformistas y conservadores. En todo este período, ambos grupos se mantuvieron en conflicto entre 1865 y 1883. Si la situación política era desequilibrada y conflictiva para ese momento, la económica alcanzó un alto grado de desarrollo debido a la contribución de la inmigración cubana, quienes aportaron sus conocimientos y capital en la explotación de la caña de azúcar y la ganadería, lo que redundó en una economía próspera. Pero en 1883 de nuevo un dictador se hace de la presidencia, el general Ulises Heureaux,

quien gobernó hasta 1889, llevando al país a una debacle económica debido a la enorme deuda externa que acumuló, lo que originó que posteriormente Estados Unidos ocupara militarmente la isla.¹¹

Este es el panorama que vivió República Dominicana en tanto Félix María Ruiz vive proscrito en lugares diversos, no pudiendo regresar a su patria como era su deseo fervoroso. En la Isla no sólo dejó el trabajo, la ciudad, los amigos, sus sueños de libertad para el terruño que lo vio nacer, sino también la familia, el matrimonio y, aunque no tenemos seguridad de ello, tres hijos: Félix María, Amelia y Petra, a quienes no pudo cuidar, ni darles protección, educación y menos cariño. En una de sus correspondencias nos relata este otro aspecto doloroso de su vida: en algún momento tal vez clandestinamente (no está claro en sus correspondencias) fue a Santo Domingo en busca de sus hijos, para conducirlos a San José de Cúcuta- Colombia- donde residía entonces, dirigiendo un colegio de niños, y encontró a una de sus hijas, Amelia, viviendo bajo la protección de unos antiguos amigos, quienes se ocupaban de educarla. En esa misma carta anteriormente citada, le dice a su amigo Francisco J. Machado:

...mas, por lo que a mí respecta indicaré a Ud. mi buen paisano, que desde los años 46 hasta la fecha he vagado cual triste paria por algunas Antillas, por los EE. Unidos del Norte, por Caracas, por San José de Cúcuta, fijando, por último, hace treinta y cinco años, en esta capital del Estado Los Andes Venezolanos, donde me he casado con una merideña. ¹²

3. Un dominicano en Mérida

Según cuenta Don Tulio Febres Cordero, en 1851 Félix María se encontraba en Curazao, donde se desempeñaba como profesor de francés cuando lo conoce su abuelo Antonio Febres Cordero, quien lo invita a Venezuela y a radicarse en Mérida, donde de seguro le iría muy bien en el campo de la educación. Efectivamente así lo hizo y fundó un establecimiento educativo:

...desgraciadamente la carrera de la enseñanza, la noble profesión del magisterio no rinde entre nosotros mayores proventos, y bien

puede el hombre inteligente y honrado consumir en ella todos sus esfuerzos y derramar toda la luz de su saber en beneficio de la juventud, que no por esto dejará de cumplirse la ley inexorable del destino que cierra las puertas de la fortuna a los maestros de escuela, esto es, a los principales obreros de la civilización.¹³

Don Tulio Febres hablaba con bastante propiedad de este tema, pues fue una de sus profesiones y sabía de las desventuras, bajos sueldos e inestabilidad de tales cargos. Además, Félix María, aparte de desempeñarse en la enseñanza primaria en Mérida, también lo hizo en Ejido y hasta fue Jefe Civil de la Parroquia El Sagrario. La Cupo la noble tarea de ser el formador de Don Tulio Febres, se incluso, también le enseñó el arte de la encuadernación. Reflexionando Don Félix sobre su papel como educador, afirma: "...que he sido educador aquí en Mérida, como en Táchira y en San José de Cúcuta y conozco, por larga experiencia los sinsabores que trae consigo, formar el corazón y las buenas costumbres en los jóvenes educandos." 16

En otra carta a su coterráneo en Barinas le comenta de su actividad en estos campos educativos y en el arte de que era casi un pionero en Mérida:

...sosteniéndome, con quebrantos y vaivenes de la política del país, ya ejerciendo el profesorado de francés, ya otras materias de enseñanza primaria y superior, ya, en fin, practicando el arte de encuadernador, que aprendí, con alguna perfección en Nueva York, en cuyo arte me ocupo actualmente, a pesar de mis setenta y cinco años, mis achaques de vejez y otras penalidades inherentes al estado de pobreza que sufrimos los desheredados de la tierra.¹⁷

Según Febres Cordero:

Ruiz tuvo, pues, que apelar al oficio que había aprendido con perfección en Norte América; y ora en la escuela, ora en el taller, siempre pobre y doblegado por el trabajo, le hemos visto luchar sin descanso para sostener su familia hasta la avanzada edad de setenta y seis años, pues Dios le quitó un hijo amoroso, ya hombre, cuando le era más necesario su apoyo.¹⁸

Podríamos fácilmente imaginar cómo sería tal profesión en aquella Mérida, no sólo porque tendría muy pocos clientes, en todo caso, personas de la élite social que poseían bibliotecas y tenían los recursos para mandar a encuadernar sus libros; tal vez la universidad, el gobierno regional o algunas personas de otros estados, como era el caso de Francisco Machado en Barinas; sino también por la escasez de materiales cartón, buen papel, engrudos, papel, etc. pero dejemos que el mismo Ruiz nos cuente mediante epístola a su amigo Machado:

...aquí en nuestra pobre plaza todo se dificulta y los materiales son escasos y de mala calidad, sobre todo los panes de dorar, ¹⁹ que no son de oro legítimo, y los cartones que tengo que confeccionar los hago yo mismo, gracias a la potencia de mis prensas, porque en el comercio apenas se consigue un cartón²⁰

En otra correspondencia a Machado nos da más datos sobre su taller de encuadernación y su profesionalidad en esta actividad:

...mi tren de encuadernación y útiles de dorar libros, que componen un surtido tan completo como los mejores que conozco en Venezuela y acaso en Sto Domingo, debo llevarlos porque allá me serían de mucha utilidad, puesto que conozco el arte del encuadernador tan perfectamente que mis obras pueden competir con las extranjeras.²¹

Pero a las dificultades de la edad, se agrega la escasez de materiales de calidad para realizar un buen trabajo

...aunque me he esmerado cuanto he podido en que la encuadernación de la obra correspondiese por su elegancia, a mis deseos y a la recomendación de Ud el dorado no ha quedado a mi gusto, pues este material que suele traerse a esta pobre plaza, es de la peor calidad que se conoce: se requiere encargar el oro legítimo a Europa o a los EE. Unidos de Norte América y como yo no puedo hacerlo por carecer de capital con que responder a su pedido de alguna consideración, resulta que mis obras no quedan tan perfectas como yo quisiera.²²

Félix María formó un nuevo hogar con una merideña y tuvo dos hijos, un varón que según Don Tulio murió joven, y una hembra

que nació hacia el año de 1870. Así lo expresa en carta al periodista dominicano Federico Henríquez y Carvajal:

...mi familia, Venezolana; se compone de cinco personas: mi esposa [Isabel], de sesenta y un años, y yo de setenta y seis: una hija, Isabelita... de diez y nueve años de edad: y dos jovencitas, de doce a quince años, huérfanas adoptadas y educadas por nosotros, que intervienen en todos los quehaceres domésticos, porque no podemos tener sirvientes.²³

4. Hallazgo del prócer

En 1889, el joven merideño Lino Briceño, amigo de Francisco Javier Machado, dominicano residente en Barinas, se entera de la existencia del prócer en esta ciudad serrana e inmediatamente le escribe a Don Félix pidiéndole información para constatar semejante hallazgo, prometiéndole hacer todo a su alcance para conseguir su repatriación, a lo que Don Félix le contesta pocos días después:

...por el joven Don Lino Briceño, natural de esta ciudad he sido informado, a su regreso de Barinas, de que Ud es oriundo de Santo Domingo y que se dignó tomar informes de dicho señor Briceño, acerca de los paisanos y residentes en Venezuela, desde los desgraciados extrañamientos verificados por el dictador General Pedro Santana por los años de 45 a 48. Grata satisfacción me ha causado el solícito interés que inspiran a Ud mis desgraciados compatriotas, víctimas de aquella aciaga dictadura, en cuyo número me encuentro; siéndome a la vez, harto penoso no tener noticias de mi país en estas montañas, creyéndome, probablemente, en Santo Domingo, en otro hemisferio o quizás muerto en tierras extrañas. Efectivamente, fui uno de tantos deportados, cuando apenas nos separamos de los haitianos, pudiendo vanagloriarme, así mismo, de que pertenecí al núcleo revolucionario separatista dominicano, mejor dicho de jóvenes patriotas que más adelante tomamos las armas en la noche del 27 de febrero de 1844, para constituirnos en nación libre e independiente.

Por último, mi estimado compatriota, también me ha dado a entender el joven Briceño que Ud puede hacer algo en mi favor, cerca del gobierno dominicano con el objeto de que me proporcione los medios de regresar a mi patria, para que se depositen mis restos con los de mis mayores. Pues a pesar de los inconvenientes que habrá que vencer para mover de su hogar una familia que aún no conoce el mar; si Ud alcanza con su influencia y buenas relaciones en el país, que el gobierno dominicano al saber que existo pobre y cargado de años, y que soy uno de tantos infortunados próceres de nuestra emancipación política, si Ud obtiene tal resultado, repito, a Ud deberé el bien inmenso de regresar a la patria amada después de más de cuarenta años que vivo lejos de ella.²⁴

El maestro dominicano Francisco Javier Machado escribe al periodista Federico Henríquez y Carvajal en República Dominicana y dueño del periódico *El Mensajero*, sobre el descubrimiento que ha hecho, quien da la noticia en el Nº 65 de ese año 1889. Inmediatamente inicia una campaña con el objeto de recoger fondos para trasladar al héroe a su patria, a lo que la sociedad dominicana lectora de la noticia conmovida comenzó a dar donativos para pagar los gastos de repatriación.

En Mérida y Venezuela también corre la noticia tan bien guardada, a través de un periódico llamado El Lápiz del día 27 de agosto de 1890, titulada: "Hallazgo de un Prócer" y Don Félix refiere a su amigo Machado:

...acompaño esta nota con dos impresos, cuya lectura recomiendo por el interés que encierra, mi antiguo discípulo, el Sr. Bachiller Don Tulio Febres Cordero propietario y redactor de El Lápiz, se ha empeñado, como Ud. verá, en hacerme conocer en Venezuela: es un excelente joven, de mucho juicio y de talento descollante.²⁵

A partir de este significativo hallazgo, Don Félix María se ve sometido a un sinnúmero de sentimientos y momentos encontrados que van de la felicidad a la amargura, pero sobre todo a sinsabores mayores que van apareciendo por diferentes frentes: su salud empeora, la de su esposa también, el trabajo escasea, el dinero se esfuma en cuanto llega, sus coterráneos no responden a su auxilio como lo prometieron, ni siquiera su familia de Santo Domingo muestra interés y para colmo, uno de sus queridos alumnos se porta de manera desalmada. Todo esto es reflejado en sus cartas como veremos a continuación, cuando responde a Machado por las diligencias que hace para su vuelta a la patria:

Excúseme mi escepticismo, con los frecuentes sacudimientos políticos que ha sufrido la república, incluso la ocupación española, por la felonía del traidor Pedro Santana, quizá el actual gobierno dominicano poco o nada se interesará por un proscrito, por más prócer que sea, y del que ni siquiera habrá oído nombrar ²⁶

El escaso dinero con que contaba el viejo prócer provenía de las pocas encuadernaciones que le encomendaban y, que por su frágil salud no podía realizar en el tiempo estimado, pues contaba apenas con dos ayudantes que lo hacían en sus momentos libres. Veía difícil realizar el viaje a su patria si no contaba con la ayuda del gobierno dominicano, pues por propio peculio no podría

...verificarlo por falta de recursos para el trasporte de mi familia, cuyo gasto no bajará de cuatrocientos pesos fuertes, comprendiendo mi tren de encuadernación...²⁷ [además] todos estamos escasos de vestidos con que presentarnos, medianamente decentes, al desembarcar.²⁸

A la falta de recursos se une también el desinterés que mostró su familia habida del matrimonio dominicano, por su hallazgo y regreso a la patria, como lo refleja en esta comunicación a Federico Henríquez y Carvajal:

En Azua vive mi hijo legítimo, de mi primer matrimonio, contraído en Sto. Domingo, que lleva mi nombre... y es vocal del Ayuntamiento de aquella ciudad. Cómo es que no ha enviado una manifestación de complacencia al "Eco del Sur", periódico de Azua, o al "Mensajero" de Sto. Domingo, al saber

que su padre vive aún o que desea volver a la patria.

Manuel de Jesús Galván, mi ahijado, a quien saqué de pila, no recuerdo en que año, hoy abogado, residente en Sto. Domingo calle de la Universidad Nº 6, aparece suscrito en primer término en la "Sociedad Justicia al Mérito" para honrar la memoria del benemérito finado Gregorio Riva, mientras parece extraño o indiferente a la suscripción iniciada por "El Mensajero" a favor del viejo proscrito, no parece sino que el hijo y el ahijado han renegado del padre y del padrino... Vaya ya lo sabíamos: que la ausencia, el tiempo y la distancia, si no extinguen del todo los afectos al menos los debilitan.²⁹

Al conocerse la noticia, repito, de su existencia, el periodista Henríquez y Carvajal, el Arzobispo de Santo Domingo Monseñor Fernando Meriño y el diputado Manuel de J. Rodríguez, comenzaron a realizar todas las diligencias pertinentes para que el gobierno asignara una pensión vitalicia al prócer y lo repatriara. Se expuso el tema para debatir en el congreso dominicano, se aprobó la pensión, se le informó al Presidente de la República y se conminó al Ministro de lo Interior y Policía a realizar los trámites necesarios para llevar al prócer a su patria, que incluía el envío de una comisión que vendría a buscarlo en barco hasta Curazao.

Muchas cartas envió Don Félix y una cantidad igual recibió, comunicándole los avances y retrocesos de las gestiones, pero innumerables contratiempos surgieron en el camino y de todo orden: desde vacaciones en el congreso dominicano, escasez de recursos en las arcas del tesoro, viajes y enfermedades de sus colaboradores en Santo Domingo, imposibilidad de hacerle llegar el dinero del viaje y de su pensión a Mérida y hasta el clima. En carta al Ministro de lo Interior y Policía le explicaba:

...por más deseos que me animan de regresar, cuanto antes, a mi país natal después de cuarenta años de ostracismo, no puedo verificarlo tan pronto, como quisiera, en atención a que, en estos tres meses de julio, agosto y septiembre, son frecuentes las borrascas llamadas cordonazo, en el Mar e las Antillas, causando, a veces, ciclones tan terribles, que producen siniestros deplorables en las embarcaciones, y aún a las islas y al continente.

Por otra parte debo insinuaros también ciudadano Ministro, que careciendo de medios para prepararme a emprender un viaje largo y con familia, no podré llevarlo a cabo sino en el venidero mes de noviembre que principia el tiempo bonancible, siempre que con dos meses de anticipación, disponga el gobierno me lleguen los recursos pecuniarios que necesito, por medio de letra girada sobre la casa comisionista de D` Empaire & Ca, de Maracaibo por la cantidad de trescientos pesos \$300 en oro que dicha casa, a su vez mandará pagar a mi favor a la casa de comercio de Antonio Ignacio Picón de esta ciudad de Mérida.

Realmente las comunicaciones en esa época eran de una dificultad extrema, no sólo el correo, los caminos de recuas, los viajes a Maracaibo o Caracas; o peor aún cuando se trataba de comunicarse con alguna Isla del Caribe. Algunos comentarios nos dejan ver esta situación: "...las comunicaciones por tierra desde Mérida hasta Maracaibo, Coro o Puerto Cabello, son costosas por el mal estado de los caminos y por la falta de carreteras, haciéndose el trayecto en recuas de mulas..."³¹ En otra carta:

...existe el cable [submarino] y es precisamente, esa la vía por donde se comunica Venezuela con Europa y los Estados Unidos de América. La línea o el cable parte de la Guaira a Curazao, de ésta isla a la capital de Sto. Domingo, y de allí a Pto. Plata [en República Dominicana] por allí tiene que pasar todos los partes [o telegramas]...³²

Un joven merideño, Cornelio Uzcátegui, se ofrece a viajar hasta República Dominicana para traerle la pensión que le asignó el gobierno a Félix María Ruiz. Su viaje azaroso es descrito en carta de Manuel Henríquez y Carvajal, residenciado en Maracaibo, a Félix María Ruiz:

...este joven tuvo la mala fortuna de llegar a esta ciudad el jueves por la mañana procedente de Valera y no pudo aprovechar la ocasión de ese día para Curazao, porque el vapor Maracaibo había salido esa madrugada antes de las 4. Es una calamidad el no tener arreglado el enlace del vapor que llega

aquí de Encontrados y la Ceiba, con la llegada y salida del vapor Maracaibo, porque esa falta de enlace perjudica muchas veces a los pasajeros que tienen con frecuencia que esperar 8 y 10 días en esta ciudad sin hacer más que esperar.³³

Cornelio Uzcátegui pertenecía a una familia pudiente de Mérida, vivía con su madre, era huérfano de padre y fue discípulo de Don Félix en su taller de encuadernación. Al irse el joven, a comienzos de marzo de 1891, a Maracaibo vía Curazao y finalmente República Dominicana, varias personas de la ciudad le hicieron ver a Don Félix que no había sido prudente enviarlo por el dinero, pues no tenía buena reputación, le gustaba viajar y podría, bajo alguna artimaña, quedarse con el dinero como efectivamente ocurrió. Un mes después, en mayo de ese año, un Félix María muy defraudado le escribe a Federico Henríquez y Carvajal para:

...comunicarle el terrible golpe que acabo de sufrir sumiéndome en la más amarga desventura! ...Ay mi caro amigo: el inexorable destino que me persigue ha tantos años, viene de nuevo a herirme en mi vejez, enfermo, inútil para el trabajo y agobiado bajo el peso de múltiples quebrantos!

El pérfido discípulo, un nuevo judas, Uzcátegui, a quien confié el encargo de ir a Sto. Domingo a traerme los recursos de que carezco, creyéndole, por ser joven, adicto a mí, leal y honrado, ha cometido la infamia de apropiarse y gastar los \$ 350 que recibió del gobierno dominicano, cubriéndose con una ridícula e irregular cuota de gastos del viaje.³⁴

La salud fue otra de las dificultades que influyeron grandemente en el regreso del viejo prócer a su patria. En esos tres años tuvo muchas fluctuaciones, a través de sus cartas nos da cuenta de ello: "...desde mediados de noviembre sufro un fuerte reumatismo que me tiene paralizadas ambas piernas y algunas articulaciones de las manos." En otra dice: "...en cuanto a mi sigo siempre achacoso, ya por efecto de mi avanzada edad, ya por causa de la temperatura, cuyos fríos continúan con tal intensidad, como en los meses propiamente de invierno. 4 Y en otra carta:

...sufro mucho, en la cama, sobre una almohada, le hago estos garabatos, y según la intensidad de mis complicados quebrantos, preveo que muy pocos serán mis días. Es justo, ya es tiempo de ir a reunirme con mis desgraciados compañeros libertadores de una patria que no hemos visto siquiera desde el año 44.³⁷

En correspondencia a Machado le dice:

...mal año nos ha tocado, innumerables desastres ocurren cada día, desde fines del año último, hasta el presente mes de septiembre: incendios, inundaciones, catástrofes lamentables aquí en Mérida, que ha causado la trágica muerte, ahogados, de cuatro jóvenes útiles, en una miserable laguna, por no saber nadar. Muertes repentinas, asesinatos, rebelión militar en la República Argentina, contra el gobierno de Buenos Aires, guerra entre Haití y Sto. Domingo y para complemento de tantas calamidades, se nos ha introducido en esta ciudad procedente de Europa y recientemente de Colombia, con casos de defunciones, una peste extraña al conocimiento de los médicos, que el vulgo ha dado en bautizar con el nombre de dengue, la cual consiste en un fuerte constipado, acompañado de fiebre violenta, dolores agudos de cabeza y un continuo malestar que postra las constituciones más robustas. No hay una casa, en Mérida, que haya escapado a tan terrible epidemia. Aver no más, a duras penas, dejé el lecho en el que he permanecido postrado e inútil para el trabajo, casi dos semanas. Mi pobre familia ha sufrido, y aún sufre el mismo quebranto.38

Su salud empeoró notablemente hacia mediados de 1891.Su esposa, ya sexagenaria, también enfermó de gravedad entre septiembre u octubre de 1890 y para febrero de 1891 Don Félix enfermó de nuevo de un "catarro pulmonar ...que lo mantuvo en cama por 2 semanas y que alarmó a su familia seriamente, temiendo lo peor." 39

De su patria recibió apoyo, cartas, artículos en la prensa, una pensión que le llegaba tardíamente por los problemas de comunicación

mencionados; pero nunca pudieron repatriarlo en vida, como había sido la promesa, sino hasta muchos años después de su muerte. Los engorrosos trámites burocráticos, el estado ruinoso de las arcas dominicanas, los constantes enfrenamientos de ese país con Haití durante esos años, impidieron enviar el barco y la comisión para devolver al anciano prócer a su querida Quisqueya.

Su salud siguió empeorando tanto que le era imposible trabajar y satisfacer las necesidades básicas de su hogar y medicinas; mucho menos las de su taller de encuadernación para cumplir con los trabajos encargados. El gobierno regional de entonces, presidido por Caracciolo Parra Picón y el Consejo Seccional, acordaron otorgarle una pensión de cien bolívares mensuales desde agosto de 1891. 40 Félix María Ruiz, responde agradecido en carta al gobernador de la Sección 4 días después 1, tal vez más tranquilo, sosegado, abatida un poco la pena de su vejez y enfermedad, pues en palabras de Monseñor Humberto Quintero "...era una lámpara próxima a extinguirse."

Llegado los primeros días del mes de octubre, siente que transita los últimos trechos de vida y ya en lecho de muerte, escribe una hermosa carta al pueblo y Congreso de República Dominicana, a través de un escribiente, pues ya no está en condiciones de hacerlo, donde presenta a la "...patria acaso el último homenaje de mi entrañable afecto...", recuerda a sus compañeros de aventura liberadora, sus vicisitudes en tierras extrañas, su agradecimiento al Congreso de aquella nación, a los coterráneos que le prestaron su valiosa amistad y colaboración, a Venezuela y, especialmente, a la Sección Mérida. Al final de la carta pide morir abrazado a las banderas de ambos países, "...mis dos patrias queridas."

El viejo prócer murió el sábado 17 de octubre, según Don Tulio Febres Cordero, tarde en la noche, víctima de un cáncer en la garganta:

En la mañana del 18, día domingo, la triste nueva corrió por toda la ciudad, pues desde muy temprano tocaron a muerto las campanas de la catedral y del templo del Carmen.

Inmediatamente el Gobierno del Estado de los Andes y la Municipalidad del Distrito Libertador, por medio de actos especiales, honraron la memoria del distinguido finado, y el primero tomó a su cargo los gastos del entierro. Este se efectuó a las dos de la tarde, como había sido anunciado en hoja volante, y hubo en él numerosa concurrencia: los instrumentos de música llenaban el espacio de tristes armonías, y al llegar el cortejo a la Plaza Bolívar los clarines de guerra tocaron a sordina, y una parte de la guarnición del estado, formada frente al Cuartel, tributó honores al difunto Prócer de la República Dominicana. El pabellón nacional estaba allí izado a media asta.⁴³

Terminadas las exequias, según Febres Cordero, que se efectuaron en la Iglesia parroquial de El Sagrario, la comitiva fúnebre constituida por amigos, discípulos, representantes del gobierno, de la universidad, su esposa e hija, partió al cementerio El Espejo donde su ataúd fue depositado en una bóveda, previos, claro está, los discursos de rigor que estuvieron a cargo de Tulio Febres Cordero y el Canónigo Rafael Antonio González.

Para Monseñor Humberto Quintero:

...en esa fúnebre procesión, hubo un momento culminante, en que sobre la multitud pasó una como impetuosa ráfaga de epopeya: en la plaza Bolívar el ejército, formado en parada, rindió al cadáver del prócer los honores militares: cuando los clarines guerreros rompieron el silencio y majestuosamente se inclinó la bandera de Venezuela, toda la concurrencia comprendió que los libertadores de América saludaban, por medio de sus nietos, a ese otro libertador.⁴⁴

A los pocos días, los periódicos de la ciudad reprodujeron todo lo acontecido. En sus páginas describen los actos llevados a cabo para el sepelio por el gobierno y los elogios y discursos pronunciados en la ocasión de tan doloroso acto. Un año después, a principios de febrero de 1892, el Ministerio de Relaciones Exteriores de República Dominicana envió una comunicación al presidente del Concejo Municipal del Distrito Libertador, agradeciendo el interés, atención y auxilio que deferentemente tuvo hacia el anciano prócer dominicano.⁴⁵

5. A modo de conclusión

No fue sino cincuenta y dos años más tarde, específicamente. el 23 de mayo de 1943, que Félix María Ruiz pudo volver a su amada Quisqueya, y lo hizo de una manera subrepticia, casi a escondidas. Como había llegado, así se fue. La ocasión tan "especial" sólo ameritó dos pequeños espacios en la prensa local: El Vigilante del día sábado 22 de ese mes "...presenta su atento y respetuoso saludo al Excmo. Sr. Pittini quien desde ayer se encuentra entre nosotros", nada más, no hay mención al objetivo de la visita. El Espectador del día 29 de mayo, en un corto espacio dice: "El Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Santo Domingo, Dr. Pittini, visitó nuestra arzobispal ciudad. El objeto de su visita fue llevar los restos del patricio dominicano, Félix María Ruiz." No hemos encontrado pronunciamientos oficiales, sólo un humilde acto y un conmovido discurso en la Iglesia de El Espejo de esta ciudad, cuando Monseñor José Humberto Quintero, entregó al Arzobispo de Santo Domingo Ricardo Pittini los restos del prócer. Valgan los últimos párrafos de este hermoso discurso a modo de conclusión:

Félix María Ruiz expresó el deseo de morir abrazado a las banderas de Santo Domingo y Venezuela. Hacemos nuestro voto de concordia que esas palabras entrañan: queremos que por siempre fraternicen el blanco, azul y rojo de vuestro pabellón con el amarillo, azul y rojo de nuestra bandera nacional.. Perteneciendo por igual a Santo Domingo y Venezuela Félix María Ruiz, de ambas patrias son esas cenizas. Si hasta ahora fueron un pedazo de Santo Domingo incrustado en tierra venezolana, de hoy en adelante serán un pedazo de Venezuela incrustado en tierra dominicana 46

Notas y Bibliohemerografía

- Félix María Ruiz da la fecha de nacimiento en 1814, distinta a la de 1815 que encontramos en http://www.Wikidominicana.edu.do.
- ² Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 30 de julio de 1890.

- ³ Idem.
- 4 Idem.
- ⁵ Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 23 de octubre de 1889.
- 6 http://www.Wikidominicana.edu.do. Sábado, 14 de Marzo de 2009.
- ⁷ Carta de Félix María Ruiz. Mérida, 30 de julio de 1890.
- 8 http://www.Wikidominicana.edu.do. Jueves, 23 Julio de 2009.
- ⁹ Carta de Félix María Ruiz. Mérida, 30 de julio de 1890.
- Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 28 de agoso de 1889.
- Diccionario Enciclopédico. Barcelona (España), Larousse, 2002, p 1269.
- Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 28 de agoso de 1889.
- Tulio Febres Cordero. "Hallazgo de un Prócer" En: El Lápiz. Mérida, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1985, pp. 126-127.
- Tulio Febres Cordero. "En humildes empleos también se sirve a la patria". En: *Páginas Sueltas*. Mérida, Banco Hipotecario de Occidente, 1991. Tomo VIII, p. 247.
- Tulio Febres Cordero: "Maestros de Escuela". En: Memorias de Tulio Febres Cordero. Mérida, Banco Hipotecario de Occidente, 1991. Tomo IX, p. 38.
- Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 14 de julio de 1890.
- Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 20 de agosto de 1889.
- ¹⁸ Tulio Febres Cordero: *El Lápiz...*, p. 126.
- Arte de ornamentar las cubiertas o los cortes (lados) de los libros mediante el esampado de títulos, grabados, viñetas, florones, filetes, dibujos, a los que se aplica oro fino. Los panes de dorar era un procedimiento que aplicaba toda una serie de técnicas y se ayudaba de instrumentos

- para aplicar a los cortes de los libros finas láminas de oro, con objeto de protegerlos y mejorar la presentación. En: José Martínez de Sousa: *Diccionario de Bibliología y Ciencias Afines*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993, p. 290.
- ²⁰ Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 22 de enero de 1890.
- ²¹ Carta de Félix María Ruiz. Mérida, 23 de octubre de 1889.
- ²² Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida,19 de junio de 1890.
- ²³ Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 24 de abril de 1890.
- ²⁴ Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 28 de agosto de 1890.
- 25 Idem
- ²⁶ Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 23 de octubre de 1890.
- ²⁷ *Idem*.
- ²⁸ Carta de Félix María Ruiz. Mérida, 24 de abril de 1890.
- ²⁹ Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 15 de julio de 1889.
- Carta de Félix María Ruiz para Ministro de lo Interior y Policía, República Dominicana. Mérida, 30 de julio de 1889.
- Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 24 de abril de 1890.
- Carta de Manuel Henríquez y Carvajal para Félix María Ruiz, Mérida. Maracaibo, 20 de febrero de 1891.
- Carta de Manuel Henríquez y Carvajal para Félix María Ruiz, Mérida. Maracaibo, 20 de marzo de 1891.
- Carta de Félix María Ruiz para Federico Henríquez y Carvajal, República Dominicana. Mérida, 13 de mayo de 1891.
- 35 Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 08 de enero de 1890.

- ³⁶ Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 01 de mayo de 1890.
- 37 Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida,26 de junio de 1890.
- Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 25 de septiembre de 1890.
- ³⁹ Carta de Félix María Ruiz para Francisco Javier Machado, Barinas. Mérida, 05 de marzo de 1891.
- ⁴⁰ Carta de Caracciolo Parra Picón para Félix María Ruiz. Mérida, 16 de agosto 1891.
- Carta de Félix María Ruiz para Caracciolo Parra Picón, Gobernador de la Sección, Mérida. Mérida 1891 ago. 19
- ⁴² Carta de Félix María Ruiz para Congreso de Santo Domingo, República Dominicana. Mérida, 01 de ocubre de 1891.
- ⁴³ Tulio Febres Cordero. "Exequias de un Prócer". En: El Lápiz. Mérida: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, Consejo de Publicaciones, 1985, pp. 174-175.
- ⁴⁴ José Humberto Quintero. *Discursos 1937-1950*. Caracas, Tipografía El Compás, 1950. Tomo II, pp. 159-165.
- ⁴⁵ República Dominicana. Ministerio de Relaciones Exteriores. [Carta] 1892 feb. 03 [para] Presidente del Concejo Municipal del Distrito Libertador, Mérida, Venezuela.
- ⁴⁶ José Humberto Quintero. *Ibídem*, pp. 159-165.



Marjetica Potrc. Caracas: La belleza del desorden*

Judit Uzcátegui Araujo**

Resumen

La obra artística de Marjetica Potrc centra su reflexión sobre la casa y el hábitat en espacios marginales de la geografia mundial, Asia, África, y América Latina. Especialmente, en los asentamientos humanos informales e ilegales que surgen como consecuencia del crecimiento desbordado de los grandes centros urbanos. En este sentido su obra ofrece un registro de viviendas que pretende dar testimonio de la otra cara del habitar. Desde esta perspectiva que mira desde lo periférico, se interesa por la formación de los barrios en Caracas, en los que encuentra valores novedosos, pues en la precariedad, paradójicamente, conviven la inventiva y sentidos de vida.

Palabras clave: márgenes, arte, instalaciones, Marjetica Potrc.

▲ bstract

The artistic work of Marjetica Potrc focuses its reflection on the house and habitat in marginal spaces of world-wide geography, Asia, Africa, and Latin America. Especially, in the informal and illegal slums that arise as a result of the overflowing growth of the great urban centers. In this sense, its work offers a record of houses that aim to give testimony of the other face of living. From this perspective viewed from the periphery, it is interested in the formation of the districts in Caracas, in which it finds novel values, because in uncertainty, paradoxically, the inventiveness and senses of life coexist

Key words: margins, art, ready made, Marjetica Potrc.

- * Este artículo fue terminado en febrero de 2010, entregado para su evaluación en marzo de ese año y aprobado para su publicación en mayo de 2010.
- ** Licenciada en Letras, Mención Historia del Arte (U.L.A., 1992), Licenciada en Letras, Mención Lenguas y Literatura Clásica (U.L.A., 1996), Magister Scientiae en Literatura iberoamericana (U.L.A., 2004). Doctora, en Arte, Filosofía y Creatividad, en la Universidad de Valencia, España. E-mail: judituz@hotmail.com.

La obra artística de Marjetica Potrc (Liubliana, Eslovenia, 1953) podría decirse que es esencialmente, un trabajo que pretende documentar algunas de las formas contemporáneas de vida y de vivienda que tienen lugar en diversas latitudes y en distintas expresiones culturales. Por un lado, las que emergen como consecuencia de las enormes concentraciones humanas que se sitúan en los márgenes o entornos de los grandes centros urbanos del mundo, y las tensiones que allí se generan. Por otro lado, en las formas de habitación que surgen en ámbitos rurales, o en las otras maneras de habitar que sobreviven en las culturas nómadas. Así, el principal interés de la artista es llamar la atención sobre el conjunto de posibilidades habitacionales de esos "otros lugares" que al margen de todo urbanismo normativo e institucional, se rige por sus propias reglas de supervivencia a partir de las cuales conciben sus particulares moradas. En tal sentido, la artista remarca el interés por las estructuras básicas de las viviendas, las necesidades individuales y colectivas de sus habitantes, y sobre todo, el poder de inventiva y creatividad, en el momento de construir una casa con materiales improvisados y condiciones mínimas de habitabilidad. De esta manera la obra de Potrc se inspira en las viviendas de los estratos más desfavorecidos de la sociedad, en cuanto reflejan toda una diversidad de formas de vida y sistemas de valores desconocidos. Su intención es reflexionar sobre la casa y el hábitat al plantear la problemática de dónde y cómo vivir, contrastando diversos contextos geográficos a través de un registro que pretende captar fielmente, formas de vida emergente en el mundo contemporáneo. Su itinerario va desde las zonas empobrecidas de la India y el continente africano, pasando por las ciudades duramente castigadas de la Europa del Este, o las zonas rurales y más pobres de Estados Unidos, hasta las superpobladas ciudades de América Latina. Recorridos que le permiten documentarse de primera mano y acceder a toda una información que tiende puente entre la casa y sus moradores con el orden político, social y económico.

Con estas premisas su obra se nos presenta a través de grandes ambientes tridimensionales que reproducen este tipo de viviendas a escala real, construidas con los mismos materiales "regionales" o de desecho y las mismas tecnologías utilizadas por sus creadores. Se trata de estructuras—instalaciones, que al reproducir el modelo real se presentan simultáneamente, como espacio habitable y objeto artístico. Del amplio repertorio de obras que conforman su práctica artística, nos interesa la mirada que la artista recrea de América Latina, especialmente la que dedica a los barrios de Caracas.

1. Metrópolis y periferia

El gran desarrollo de las ciudades y las formas de vida urbana es uno de los fenómenos que mejor caracteriza nuestra civilización contemporánea. Henri Lefebvre en La revolución urbana, nos recuerda que la transformación impulsada por la revolución urbana desde la segunda mitad del siglo XIX v continuada de manera aún más acelerada a lo largo del siglo XX, hizo que una población mundial predominantemente rural se hava convertido en otra esencialmente urbana. El resultado, el formidable crecimiento de las grandes urbes cuyo alcance demográfico supera las posibilidades de previsión de las autoridades y su capacidad de asimilar los problemas. La ciudad contemporánea, cuerpo vivo y caótico, da lugar a nuevas formas de vida que son distintas a las ciudades históricas y planificadas. ¹ En estas ciudades las fronteras ya no están en ningún límite preciso, sino en cierta manera equidistante del centro. Hablamos de los bordes, de las periferias. La relación entre centro y periferia en el ámbito de la urbanística, conforma un intenso proceso de asimilación y segregación creando una fuerte topología donde se impone la ciudad sobre el margen. La ciudad vivida como un esquema que domina, jerarquiza y controla todo orden, hace que el margen se conciba como un espacio hostil, indeseado. Como afirma la artista, el margen "...es considerado como el hijo natural de la ciudad formal, un hijo nacido fuera del matrimonio, sin planificación y sin ordenanza".2 Los habitantes de la periferia que por razones de orden cultural, político o social han ocupado estos lugares, ligados a una necesidad vital de apropiarse un espacio, han tenido que ingeniárselas, al crear un repertorio propio al momento de construir sus refugios-viviendas. Y en este proceso, señala Chueca Goitia en Breve historia del urbanismo (1968): "Al desviar los códigos constructivos dispuestos por la ciudad formal crean

un intenso proceso deformante". El resultado ciudades y periferias que se enfrentan mutuamente en una relación de vitalidad y violencia en el cual conviven y se afirman identidades heterogéneas. Un espacio, llámese confín, margen, borde, periferia, frontera, donde habitan los "Otros", los que están fuera de, allí donde tiene lugar la diferencia. A este proceso habría que añadir en el orden político, los movimientos humanos que han dado lugar a las figuras de emigrantes, refugiados, personas desplazadas y exiliados como uno de los rasgos que mejor caracteriza nuestro tiempo. La mayoría de ellos, como lo hace ver Edward Said en *Cultura e imperialismo*:

...como consecuencia de los grandes conflictos imperialistas y poscoloniales. Así como la lucha por la independencia producía nuevos estados y fronteras, también generaba vagabundos sin hogar, nómadas y errantes, que no se podían asimilar a las estructuras emergentes del poder institucional y eran rechazados por el orden establecido. Y en la medida que estas personas vivían entre lo viejo y lo nuevo, entre el viejo imperio y el nuevo estado, su condición articulaba las tensiones, contradicciones y problemas no resueltos del mapa cultural del imperialismo.⁴

Así la dinámica de estos fenómenos se plantea casi siempre en una relación polarizada, binaria de centro-periferia, y donde la existencia de fronteras se vuelve fundamental tanto para definir el espacio jerárquico y de poder, desde donde se promueve sentidos de identidad, forma de referencia y modelos de homogeneización del mundo, como para definir el territorio del "Otro". De modo que los movimientos migratorios encarnan la existencia de masas fuera del sistema impuesto por el poder central, para en su lugar, vivir en sitios normalmente deshabitados. Lo que en términos del sociólogo francés Paul Virilo, se entiende como la "contrahabitación" es decir, habitar lo deshabitado. Otros autores entre ellos Homi Bhabha, ven en las acciones e interacciones de las comunidades humanas que pueblan estos lugares marginales o periféricos un "cruce" o un "intercambio de mensajes" entre los distintos grupos. Por cuanto, la coexistencia de manifestaciones culturales heterogéneas dentro de un mismo

espacio trae consigo, según el autor, una "proliferación de híbridos", y en consecuencia, crea en sí misma formas novedosas de habitar, de relacionarse con el espacio. En tal sentido, Bhabha hace referencia a que este espacio "fronterizo" condiciona la articulación de "figuras complejas", "identidades abiertas", construidas desde la "otredad" y la singularidad. A esa condición el autor la denomina *The Third Space* (el tercer espacio) donde tiene lugar la diferencia cultural y la asimilación de los Otros. Esto es lo que permite —según Bhabha— concebir los espacios marginales o fronterizos "…no como el punto donde algo termina, sino como el lugar donde algo comienza".6

Podríamos decir en este sentido, que los artistas de las últimas generaciones condicionados por esta mezcla incesante de flujos migratorios, que acordonan los grandes centros en un movimiento incongruente y transformador, producen un arte de documentación que registra la "negatividad" de la ciudad contemporánea. La continua tensión entre su equilibrio y su inestabilidad, entre un centro que se erige como el centro de todo orden, y la periferia que lo amenaza continuamente creando nuevos asentamientos, formas de vida y métodos alternos que contravienen los valores y las concepciones de la cuadrícula urbana tradicional. Sin embargo, al desplazar nuestra mirada al campo de la expresión artística, podemos decir que para que el arte se muestre desde las formas de la diferencia, es decir desde el desplazamiento del centro de la representación hacia una estética de lo fronterizo, el afuera o los bordes tendremos que esperar por dos momentos fundamentales. Por un lado, a que el arte conquiste su autonomía, entendida como "negatividad" en la estética moderna, y por otro, en un movimiento aún más radical, al advenimiento de las vanguardias en el siglo XX. Una de las preocupaciones de la vanguardia residía en el hecho de que el arte, secuestrado por las instituciones religiosas, políticas o filosóficas, se encontraba desconectado de la vida cotidiana. Así la frontera que separaba arte y vida asume un primer plano a través de los movimientos históricos de vanguardia. Los procedimientos que constituyen el ready-made, el collage, el objeto encontrado, el cadáver exquisito, la simultaneidad espacial o la descomposición de la figura, provocan nuevos cambios de percepción en la escena artística que desmantelan la dimensión trascendente de la representación. Y en su lugar, apuestan por un arte más conceptual donde interviene lo fortuito, la naturaleza esencialmente improvisadora y lo lúdico, para poner el énfasis en lo no artístico. Bajo esta condición el arte dará libre entrada al mundo cotidiano en un intento de "democratización del arte". Como es sabido, el gesto de Duchamp de escoger objetos de nuestra vida cotidiana y otorgarles "dignidad de arte" al exhibirlos en galerías y museos, cambiará radicalmente nuestra concepción de arte y de artista, así como también se verá trastocada la relación entre el espectador y la obra que a partir de ahora exige un esfuerzo intelectual.

Marjetica Potrc, en un eco contemporáneo de ese primer gesto que inauguró las vanguardias, vuelve sobre esa mirada que abandona el centro para deslizarse hacia los bordes. Y en este movimiento su producción artística se plantea en dos vertientes. Una, desde la temática v otra desde la estética. En la primera, la artista pretende hacer visible formas expresivas que tienen lugar fuera del centro para instalarse en las fronteras, en los extremos del mundo occidental, África, Asia y América Latina. Su reflexión se orienta hacia los asentamientos informales e ilegales y, al modo en que sus habitantes se ajustan a sus precarias condiciones de vida. En la segunda, al reproducir a escala real estas viviendas y exhibirlos en los espacios del arte, Potrc, obliga también a reflexionar acerca del propio trabajo artístico, es decir el carácter ambiguo que asumen sus obras pues no sabemos exactamente a que nos enfrentamos, si se trata de instalaciones, proyectos, maquetas a escala real, objetos encontrados o intervenidos u objetos no artísticos. En un primer momento, la artista parece compartir con Duchamp varias de sus preocupaciones, podríamos decir que sus presentaciones de ranchos, favelas, chabolas o bidonvilles se comportan como un ready-made, es decir, una obra que no es otra cosa que un objeto encontrado, descontextualizado de su lugar de origen que gracias al gesto gratuito del artista se convierte en obra de arte. Sin embargo, y en esto se distancia de las propuestas vanguardistas, Marjetica Potrc se interroga por los límites del arte, pero no sólo desde la perspectiva estética, tal cual había sido formulado por las vanguardias históricas, sino desde las tendencias más actuales que apuestan por las prácticas interdisciplinarias, una propuesta que comparte elementos de diferentes

áreas, y en este sentido pertenece a las propuestas posmodernas de un arte fronterizo

2. Los barrios: Caracas

Al intenso proceso deformante y vital que tienen lugar en las periferias de las grandes metrópolis, Marjetica Potrc le ha dado el nombre de Shantytwon (barrio de chabolas). En distintos lugares de la geografia mundial, la palabra "barrio" admite importantes matices y ambigüedades respecto a las relaciones que sus moradores le otorgan a sus casas, y que tienen que ver con el carácter popular, su cualidad afectiva, su condición periférica y su formación espontánea. En Caracas el despliegue de los barrios completa la configuración urbana de una ciudad donde se mueven más de tres millones de personas: densamente poblada y con un espacio limitado por estar situada en un valle, los barrios crecieron en torno a ella siguiendo el eje vertical. Las viviendas que cubren por completo las laderas de las montañas se denominan "ranchos", estructuras construidas improvisadamente, sin ninguna planificación oficial, con numerosas deficiencias y con materiales poco adecuados, marcan un enorme contraste entre ellas y los que viven en el centro de la ciudad. Y representan un reflejo de las profundas desigualdades sociales. En sus orígenes los barrios empezaron a formarse en Venezuela durante la segunda mitad de los años cuarenta, fundamentalmente por las migraciones interiores. Aunque las fechas claves de su eclosión se sitúan entre 1958 y 1960. a partir de la caída del dictador Pérez Jiménez, cuando la gente pobre se trasladó a Caracas en busca de mejores condiciones de vida. A partir de la segunda mitad del siglo XX con el boom de la explotación petrolera a gran escala, el país desplaza la agricultura y la ganadería para convertirse en un país monoproductor. Situación que agudiza aún más la transformación en muy pocos años, de un país rural en otro completamente urbano.

Sin embargo, si tuviésemos que definir los barrios no vasta con hacer referencia a sus orígenes, o al lugar que ocupa en la gran urbe, sus condiciones de pobreza o sus improvisados ranchos. Autores como la antropóloga Teresa Ontiveros en sus diversos estudios, ha intentado dar cuenta de "la producción de sentido" que surge en este lugar. Y hace referencia al sentido de "comunidad y pertenencia" que los habitantes le otorgan a sus ranchos y por extensión al barrio donde habitan. Sentido promovido en primer lugar, como explica la autora, por la acción individual de creación y edificación del propio espacio que se habita y a los obstáculos que tienen que enfrentar para llevar a cabo su empresa, pues para muchos de ellos supone un proyecto de vida. La propia Marjetica Potrc, en uno de sus escritos nos ofrece una visión de la capital venezolana y sus barrios, que nos permitiremos citar in extenso:

Hay algo en Caracas que la convierte en un lugar único. A primera vista, la ciudad parece existir en equilibrio con la naturaleza. El Monte Avila, que planea sobre la ciudad, te hace sentir su presencia en todo momento. Después de vivir allí durante algún tiempo, entendí que el Avila no sólo abraza la ciudad, sino también da la sensación de ser algo amenazador. Otro tipo de naturaleza, la naturaleza urbana, está también presente de forma constante: Los barrios. Estés en la parte de la ciudad en que estés, siempre te observan. Se hallan presentes pero no integrados. Los barrios de Caracas se afirman a sí mismos y a la condición temporal de su existencia de forma visible y con plena confianza. Prácticamente todas las casas de barrio cuentan con alambradas de hierro que sobresalen de sus tejados, proclamando la vitalidad del lugar, mirando las cosas de forma invertida, resulta sorprendente ver cómo los barrios compiten con la ciudad formal en todos sus aspectos. sobre todo en su crecimiento vertical. Muchas veces son más altos que los rascacielos. Es obvio que los barrios proclaman tanto su vitalidad como su condición provisional. También es obvio que son parte de la naturaleza urbana. Pero también lo es la ciudad formal, sólo que su naturaleza está hecha de una sustancia distinta. Se complementan mutuamente, conformando un todo 8

Todos estos elementos constituyen el soporte de una de sus obras más significativas. Nos referimos a *Chabola Solar* (ver figura 1). Una instalación que la artista crea para ser colocada en la explanada del Instituto Valenciano de Arte Moderno IVAM, en Valencia, España y es una de las obras donde mejor se concentran los intereses estéticos de Potrc. Se trata de un enorme ambiente elaborado en forma de bidón con chapa metálica, espacio al que el espectador podía entrar y recorrer. Es una estructura concebida bajo principios ecológicos como un refugio autosuficiente que funcionaba con la energía solar todo el día. Ana María Torres, curadora de la exposición, nos explica el mecanismo que pone en marcha la obra:



Figura 1. Marjetica Potrc. *Chabola Solar*, 2003. Materiales de construcción e infraestructura energética. Instituto Valenciano de Arte Moderno. Valencia, España. Fotografía tomada de Internet.

Es un refugio orgánico que funciona en sintonía con el ritmo del sol. El diseño refleja esta idea a través del uso de paneles solares para producir electricidad y para que las puertas del refugio abran al público cuando el sol sale y cierren automáticamente cuando el sol se pone. Este proyecto retoma las teorías vitruvianas que conectan la naturaleza con la arquitectura.⁹

En el interior de la obra podemos encontrar tres registros. En la pared o panel izquierdo se ha dispuesto una fotografía de gran formato donde se puede apreciar imágenes de la propia artista reunida con un grupo de personas que se encuentran en la parte superior de su rancho.



Figura 2 (Detalle). Marjetica Potrc. *Chabola Solar*, 2003. Materiales de construcción e infraestructura energética. Instituto Valenciano de Arte Moderno. Valencia, España. Fotografía tomada de Internet.

Gracias al texto que acompaña la imagen titulado "Growing house and defense Architecture" (figura 2, página anterior), nos enteramos de la identidad de los personajes y el contenido de la reunión. En el texto se puede leer lo siguiente:

Estábamos sentados en el segundo piso de la casa conversando. Alicia dice que está feliz de que su casa esté situada en una esquina del barrio por lo que pudo añadirlo. Además por su posición estratégica tenía acceso por la carretera de abajo. El único problema parecía ser un poste de electricidad y por ello no pudo construir un tercer piso. Cuando llegaron al barrio, ella nunca hubiera imaginado que sería tan afortunada de haber construido su casa, su proyecto de vida. 10

A través del título del texto "Growing house..." (las crecedoras o casas que crecen) la artista parece haber captado la cualidad que define el "rancho" de los barrios caraqueños. Los habitantes de las barriadas sorteando cualquier tipo de obstáculo —el testimonio de Alicia es un poste de electricidad que atraviesa el centro de su casa— van agregando indistintamente espacios, habitaciones, niveles, anexos, en la medida que lo exige sus necesidades familiares, especialmente si consideramos que una casa alberga generalmente a una familia numerosa, donde conviven distintas generaciones de un mismo grupo familiar (o familia extensa). Es así como los ranchos, como si de un organismo vivo se tratara, evoluciona, se desarrolla, cambia en la medida que lo hacen sus propios moradores. El producto final o mejor dicho provisional, es un conjunto deforme y caótico que se repite exteriormente en la configuración total del barrio, que a medida que avanza verticalmente, invade como una masa amorfa el cerro o la montaña, configurando una red laberíntica de callejuelas y caminos que acentúan su carácter caótico.

En el centro de la chabola solar, encontramos una espaciosa mesa sobre la que se ha dispuesto varios elementos. Una olla donde se cocinan los "hervidos o sancochos", una de las comidas típicas del país. También se ha colocado un teléfono móvil o transistor. Debajo de la mesa, en una especie de nicho se halla una maqueta en pequeña escala de un barrio de Caracas. Sobre la mesa y siguiendo el tamaño del rectángulo se despliega otra imagen fotográfica de una

vista panorámica del barrio, que se encuentra acompañada del texto "Day in Caracas" y que sorprende especialmente, porque se trata de un poema de Cavafy, Walls (muros, paredes):

Sin consideración, sin piedad, sin vergüenza han construido grandes y altos muros en torno a mí, y ahora estoy sentado aquí, desesperado. No pienso en nada más: este destino roe mi mente. Pues tenía mucho que hacer afuera. ¡Y por qué no los vi, cuando levantaban los muros! Pero nunca escuché el ruido o sonido de los constructores. Imperceptiblemente me encerraron, fuera del mundo.¹¹

En la pared izquierda de la chabola cuelga otra fotografía, esta vez corresponde a una vista del interior de un barrio y que también se hace acompañar de un texto: *Shantytwon*, donde la artista interviene como un narrador en primera persona:

He leído en alguna parte que el 98% de los entornos construidos en la década de 1960 no fueron construidos por arquitectos. Estudié los barrios de chabolas. Creo que son hermosos. Crecen sin control ni planificación alguna, ellas parecen reflejar el crecimiento desbordado de la población. Hoy en día suponen un elogio a las organizaciones no gubernamentales. Los barrios de chabolas terminan por sobrepasarte.

La insistencia en describir cada detalle de esta chabola nos permite, y parece ser la intención de la artista, presentar todos los registros en un abanico de lecturas: En primer lugar, el trasplante de un rancho de hojalata a escala real en el ambiente del museo y la posibilidad de acceder a él y recorrerlo. En segundo lugar, el diseño de una chabola ecológica y autosuficiente. Tercero, un registro testimonial de los propios habitantes del rancho. Continúa, un registro fotográfico que presenta una vista tanto panorámica como del interior del barrio y el rostro de sus habitantes. También se nos muestra desde los objetos cotidianos del hogar, como la olla, y elementos mínimos de comunicación, como el teléfono móvil. Otra visión proviene desde la arquitectura, además de la propia chabola, la instalación de una maqueta en pequeño formato que reproduce la formación general de un barrio. A ello se suma los datos estadísticos y el criterio personal de

la artista. Finalmente añade a todas estas perspectivas, la voz poética de Cavafy en un intento de completar y entender el habitar de quienes habitan las periferias, a través de sus moradas.

La estrategia de Marjetica Potrc de "sembrar" esta chabola a escala real en los ambientes abiertos del museo del IVAM, permite acortar las distancias físicas y culturales que separan las periferias o los márgenes de los centros urbanos. Con esta acción abre una especie de intervalo que momentáneamente, trae la periferia al centro. Y en esta apertura, descubre la otra cara del habitar, a través de encuentros inesperados como el rostro y el sueño de Alicia en un lejano y caótico barrio de Latinoamérica. A través del procedimiento de la elección y construcción de una chabola como modelo de "liminalidad", la artista ofrece la oportunidad de replantear las fronteras entre el arte y otras modalidades, géneros o discursos que le son tradicionalmente ajenos (la etnología, la ecología y lo tecnológico). La coexistencia de registros que conforman esta instalación permite, correlativamente, relativizar la noción de autoría que junto a la práctica interdisciplinaria, se inscriben dentro de la estética de la posmodernidad. La producción artística de Marjetica Potrc ya no le pertenece como rasgo de exclusividad, sino que comparte la autoría con otras personas, como el testimonio de Alicia, o los constructores de los ranchos que ella reproduce fielmente. Y tampoco compete exclusivamente a la práctica artística, pues también tiende puentes con otras especialidades como la arquitectura, el diseño o la fotografía; con otros géneros como la poesía, el testimonio y la descripción; así como el vínculo que establece con áreas tan diversas como la etnología, la ecología o lo tecnológico.

Finalmente, diremos que esta coexistencia de miradas tiene la intensión de hacer comprender un fenómeno: el habitar en los márgenes. A través de la articulación de distintas versiones de un mismo acontecimiento, Marjetica Potrc utiliza distintas estrategias comunicativas (espaciales, visuales, explicativas, poéticas, objetuales). Todas ellas, aportan diversos niveles de profundidad e información. De esta manera su obra se concibe como fronteriza, porque une distintas tradiciones y registros, distintas formas de aprehensión de un fenómeno. Se trata en suma, de un registro real y metafórico de la casa en clave "liminar", que subraya una estética de la diferencia, como forma que cuestiona los modelos de homogeneización

global. Testimonios en los que encuentra valores novedosos, no sólo en el campo de la arquitectura, en cuanto a métodos y formas alternativas de construcción, o de programas habitacionales que respetan el medio ambiente, sino por la calidad de inventiva que en esta proliferación de formas hechas al margen, Marjetica Potrc registra y presenta como uno de sus grandes hallazgos: como "belleza del desorden" y como visión esperanzada que descubre —en la precariedad del hábitat— la felicidad de sus residentes.

Notas

- ¹ Consultar Henri Lefebvre. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza, 1976.
- Marjetica Potrc. "Naturaleza urbana y ciudades naturales", en Marjetica Potrc *Urban Negotiation* (Catálogo). Valencia: Instituto Valenciano de Arte Moderno, IVAM, 1993, pp. 205-206.
- Fernando Chueca Goitia. "La ciudad del presente. El urbanismo en expansión", en *Breve historia del unbanismo*. Madrid: Alianza, 2007, pp. 187-217.
- ⁴ Edward Said. "Movimientos y migraciones", en *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Anagrama, 1996, p. 501.
- Paul Virilo, citado por Edward Said en *Cultura e imperialismo*. *Ibid.*, p. 508.
- ⁶ Homi Bhabha. *El lugar de la cultura*. (traducción César Aira). Buenos Aires: Manantial, 2002, p. 24.
- Onsultar Teresa Ontiveros. Historias de identidad urbana, composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos. Caracas: Fondo Editorial Tropykos-Ediciones Faces- Universidad Central de Venezuela, 1995.
- Marjetica Potrc. "Naturaleza urbana y ciudades naturales", en Marjetica Potrc. *Urban Negotiation. Op. Cit.*, p. 205.
- ⁹ Ana María Torres. "Solar Shack. Chabola Solar", en Marjetica Potrc. *Urban Negotiation. Op Cit.*, p. 215.
- ¹⁰ La traducción de este y los siguientes textos, es nuestra.
- Nos hemos permitido hacer uso de la versión en español que encontramos en *Cavafy. Poemas*. (traducción, prólogo y notas de Ramón Irigoyen). Barcelona: Círculo de lectores, 1999, p. 50.

Misceláneas

A la luz de las velas: La crisis eléctrica en Mérida a través de la caricatura de la prensa (2009-2010)

Francisco Soto Oráa** Norbert Molina Medina***

1. Introducción

El colapso del sistema hidroeléctrico venezolano trajo como consecuencia la crisis eléctrica que afectó al país a finales del 2009 e inicios del 2010, lo cual generó en la población un sentimiento de malestar general por las implicaciones que ha tenido. La ciudad de Mérida no escapó a esta situación de contingencia nacional, originando una serie de protestas de la colectividad en demanda de la restitución efectiva de este importante servicio. Esta situación ha sido tratada a través de la sátira en los medios de comunicación impresos regionales; y en este sentido, pretendemos analizar a través de las caricaturas cómo es visto un hecho en la historia reciente merideña. La mencionada crisis se vio reflejada en un conjunto de manifestaciones de calle que convulsionaron la ciudad, conduciendo al cierre de las vías de comunicación, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, hasta la quema de la sede de la Corporación Eléctrica Nacional (CORPOELEC).

- * Este artículo fue terminado en octubre de 2009, entregado para su evaluación en noviembre de ese año y aprobado para su publicación en abril de 2010.
- ** Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (2007). Candidato a *Magister* en Historia de Venezuela (ULA). Investigador PEI (2009-2011) ante el CDCHT ULA. Becario Académico en la Escuela de Historia (ULA).
- *** Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (2007). Investigador del Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA-ULA). Miembro del Consejo de Redacción de *Humania del Sur* y de la Cátedra Libre *India Siglo XXI* (CEAA-ULA). Investigador PEI (2009-2011) ante el CDCHT ULA. Premio Municipal de Pensamiento Político "Giandomenico Puliti" (2008) Mérida Municipio Libertador. Candidato a *Magister* en Historia de Venezuela (ULA); Becario Académico en la Escuela de Historia (ULA).

La prensa merideña mostró este hecho noticioso, el cual no escapó de la crítica y satirización por parte de sus caricaturistas, con que pretendieron canalizar a través de su expresión artística una forma de protesta y de expresión de la comunidad ante la falta de respuesta oportuna y de los argumentos presentados por parte de las autoridades gubernamentales. Con las caricaturas revisadas del diario *Frontera* analizaremos el mensaje ante la crisis eléctrica, las respuestas del gobierno sobre esta situación y cómo los habitantes de la ciudad sobrellevaban en su vida diaria las políticas de racionamiento.

2. La caricatura como fuente para la historia

La caricatura se ha convertido en una fuente de interés para el análisis de los procesos históricos, dada su expresión artística convertida en chiste o forma de protesta humorística y su intento por ilustrar a través de la visión del autor, los diversos hechos que logran impactar la opinión pública de la sociedad. Sostiene Beatriz Cáceres-Péfaur, que: "La inmediatez del hecho o la proximidad del personaje representado en la caricatura le confieren un alto grado de atracción".1

En ella, podemos ver cómo se pone en evidencia personalidades políticas, gestiones gubernamentales, celebridades, problemas sociales, hechos históricos y sucesos de todo tipo, que expuestos bajo la óptica del caricaturista, logran presentar una visión amena y controversial para algunos y repudiable para otros, diferenciándola de los tradicionales medios noticiosos escritos y audiovisuales.

Para Manuel Pérez Vila, la caricatura como fuente para la historia

...es esencialmente una de las formas de la sátira, es decir, una manera de desenmascarar, criticar o atacar a una persona, una familia, un partido, una clase social, una institución, un gobierno, una situación, una nación, una etnia, destacando por lo común sus aspectos ridículos o negativos.²

En este sentido, la caricatura viene a ser en la actualidad una herramienta fundamental del periodismo moderno, pues, su carácter gráfico capta poderosamente la atención mundialmente y tiende a superar, en muchos casos, el campo de los papeles impresos, convirtiéndose entonces en una fuente más de estudio para cualquier tipo de investigación de las ciencias sociales.³

3. El problema eléctrico en la ciudad de Mérida a través de la caricatura

Una vez dejado claro la importancia de la caricatura como fuente, sería de interés hacer mención a la problemática eléctrica del país y particularmente, en la ciudad de Mérida. La misma, se genera como resultado del colapso del sistema hidroeléctrico nacional y que a finales del año 2009, se incrementó hasta un punto tal que se



Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 09 de noviembre de 2009, p. 4/C. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.

implementó un programa de racionamientos orientados a evitar la suspensión total del servicio eléctrico.

Una serie de reclamos de los distintos sectores afectados por la situación no se hicieron esperar. Por un lado, los grupos políticos adversos al actual gobierno no perdieron oportunidad en acusarlo de ineficiente y de haber permitido la trascendencia de este problema. Por el otro, el gobierno nacional y estadal, exponían los alcances de su política en materia energética a la vez que señalaban a la fuerte sequía causada por el fenómeno natural "El Niño", como principal responsable de la situación.

En el diario *Frontera* se refleja en una caricatura la diatriba entre culpables y no culpables (ver página anterior).

Las medidas de racionamiento tomadas por el gobierno nacional en buena forma favorecían el mantenimiento de la energía eléctrica en la capital de la república, causando graves estragos en el resto del territorio, lo cual se ve expresado en la siguiente caricatura:



Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 15 de enero de 2010, p. 7/B. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.

Contrario a las medidas de racionamiento, los actos gubernamentales hacían notar el carácter preferencial de los cortes eléctricos. Veamos:



Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 29 de enero de 2010, p. 7/B. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.

Un ejemplo de cómo la protesta llega a los lectores a través del recurso del humor, la podemos ver en la siguiente caricatura, en la página siguiente: Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 8 de noviembre de 2009, p. 8/B. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.



La gravedad de los acontecimientos motivó al Ejecutivo Nacional a

la creación del Ministerio de Energía Eléctrica, cuyo más reciente nombramiento se designó en el cargo a Alí Rodríguez Araque, en aras de solventar en poco tiempo esta situación. Este hecho fue aprovechado para la satirización de esta personalidad en la caricatura de la prensa local.



Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 24 de enero de 2010, p. 8/B. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.

Por último, una de las formas de expresar la inconformidad por la crisis en los servicios básicos se aprecia de forma humorística en los medios impresos de la ciudad. Del mismo modo, se expone de manera ocurrente lo que para el caricaturista serían los logros del gobierno actual.



Mancheta "La Paezada" de Carlos Páez. *Diario Frontera*, Mérida 01 de noviembre de 2009, p. 8/B. Fotografía de Francisco Soto Oráa y Norbert Molina Medina.

4. Conclusiones

La caricatura nos da una visión sobre los hechos particulares de una realidad desde la perspectiva política, económica, social y cultural. Su mensaje permite conocer la percepción jocosa e irreverente sobre los acontecimientos que captan la atención de la opinión pública, lo cual le otorga un carácter importante como fuente para el estudio de los procesos históricos.

Desde una situación de contingencia como lo fueron las fallas en el sistema eléctrico en la colectividad merideña, y que produjeron una serie manifestaciones en distintas partes de la ciudad, logra ser aprovechado por la prensa local a través de la caricatura para expresar sus puntos de vista, en la que observamos las críticas que de manera burlesca se hacían ante la situación presentada. El mensaje de la caricatura cala en el imaginario, utilizando para ello el recurso metafórico, buscando explicar de una manera concisa el desarrollo de los acontecimientos.

Notas

- Beatriz Cáceres-Péfaur: "La trayectoria del comic en Venezuela de 1850 a 1950: Un intento de comunicación visual entre caricaturas", en *Presente y Pasado*, Año VIII, 15 (Mérida, enero-junio de 2003), p. 59.
- Manuel Pérez Vila: La caricatura política en el siglo XIX. Caracas, Cuadernos Lagoven, 1979, pp. 5-6.
- Claudio A. Briceño M.: "La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativo", en *Revista de Teoría y Didáctica* de las Ciencias Sociales, 10 (Mérida, enero-diciembre de 2005), p. 179.

Documentos

Recuerdos de la Revolucion en Venezuela (1892) Un albúm de la Legalista de Willian Nephew King*

Lo que a continuación presentamos es un documento histórico fotográfico peculiar e impresionante de una parte de la historia de Venezuela, tal como lo declara Inés Quintero, a quien debemos el rescate de tan formidable testimonio, editora de esta obra y autora del estudio preliminar que nos ayuda a contextualizar las imágenes. Es un álbum elaborado por un oficial norteamericano Willian Nephew King



Pelea simulada, p. 113.**

- * William Nephew King. Recuerdos de la Revolución en Venezuela. Con fotos instantáneas tomadas por el autor en el campo de batalla. (Estudio preliminar de Inés Quintero). 1era. Edición. Caracas: Ediciones del Ministerio de la Defensa (Colección Milicia y Sociedad. Serie "Testimonios"). 2001, 203 págs.
- ** Los títulos, con los que identificamos las imagenes que insertamos aquí, son los mismos que Nephew uso en su álbum.



Después de la batalla, p. 97.

Jr., fotógrafo, periodista y tal vez una especie de espía u observador del gobierno de EE.UU, que llega a Venezuela en 1892 durante una revuelta conducida por Joaquín Crespo, quien se levanta contra los intentos de Andueza Palacios de mantenerse en el poder, y cuyo

movimiento fue calificado como la Revolución Legalista. No debe existir un material semejante a este para el siglo XIX en Venezuela.

La fascinación y el desconcierto que, en la actualidad, produce la ojeada de estas imágenes, posiblemente, es debido a la carencia



En la plaza de toro, p. 93.

de registros fotograficos de este tipo, así como a la calidad y a la particular sensibilidad con que el autor las realizó. Como señala Ibsen Martínez —en un escrito que complementa el estudio preliminar de la historiadora Quintero—, estas fotografías: "...quizá sean las únicas que registran sistemáticamente la materia de que estuvo hecha la ruda



¿Cuál es ella? p. 117.



Tres Amazonas venezolanas. p. 117.



Un veterano de muchas revoluciones, p. 105.

cotidianidad de nuestras contiendas civiles." (p. 14). O como bien lo resume Inés Quintero, que buscando fotografías de mujeres en el siglo XIX se consiguió con estas imagenes "sorprendentes", que ofrecen un retrato que no muchos habían logrado apreciar hasta el momento de la publicación de este libro:

...El conjunto era sorprendente: el embarque de las tropas, las prácticas de guerra, los jóvenes soldados,

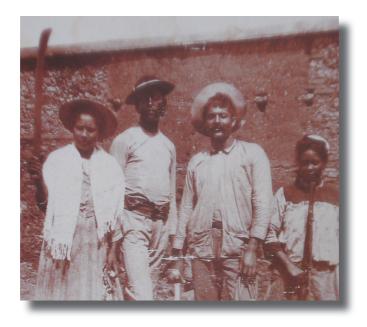
los suministros para el combate, el hospital, la mesa de operación, el ejército en formación y mucho más. Casi una centena de fotos jamás reproducidas en libro alguno, con sencillas leyendas en inglés al pie de cada una de ellas.

Algunas de ellas escritas en un inglés que hace pensar que quien las redactó no conocía bien el idioma.

Las imágenes eran sencillamente impresionantes. La fragilidad del armamento:



Un par de niños soldados, p. 73.



Hombres y mujeres de la revolución, p. 85.

machetes y fusiles antiguos; unos soldados flacos y desnutridos con el torso desnudo empuñando sus machetes de labranza. La pobreza del entorno, la fragilidad manifiesta de aquellos ejércitos de mentira y las poses entusiastas de los combatientes, prestos a servir de modelos al fotógrafo 'musiú' sobrecogían por lo insólito de cada una de las imágenes. (p. 31).

Este documento lleva el título original de Souvenirs of Revolution in Venezuela. Joaquín Crespo Chief or Revolution, Andueza Palacio President of Venezuela, with instantaneus phographs taken on the battele fields. 1892. Lo halló Inés Quintero en algún depósito o museo de la Academia Militar de Venezuela y logró publicarlo de forma bilingüe en 2001. En conjunto con las imágenes se insertan varios artículos publicados por Nephew en perioódicos de EE.UU. sobre la situación venezolana del momento.



Un par de niños soldados, p. 73.

Mostramos estas imágenes para llamar la atención sobre este formidable documento, que espera por investigadores que escudriñen el pasado de la Revolución Legalista, a través de estas peculiares "instantanéas" de una realidad que se nos ofrece como un espejo, nada fácil de interpretar ni de estudiar. Tal vez por ello, este álbum se "perdió" como se olvidan los álbumes familiares, extraviados en los desvanes y sótanos de casas con demasiados inquilinos, supuestamente extraños y distintos de aquellos personajes que habitan esas viejas fotografías.

Por último, no hay que olvidar que muestran la óptica de un fotográfo, de un hombre en particular, de un extranjero con un objetivo claro y a la vez fascinado o extrañado de una realidad que le era ajena; la fotografía no muestra realidades sino miradas sobre aquellas realidades que intenta fijar.

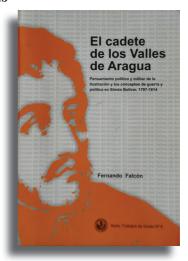
Comité Editorial de Presente y Pasado.

Reseñas

Fernando Falcón Veloz. *El Cadete de los Valles de Aragua*. Caracas, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela, 2006. Serie Trabajos de Grado, Nº 8.

Ismael Rodríguez Vásquez

Doctorando en Ciencia Política en la UCV. Jefe de la División de Investigación y Doctrina de la Escuela Superior de Guerra del Ejército. E-mail: ismaelr19@hotmail.com.



El estudio de Fernando Falcón Veloz, *El cadete de los Valles de Aragua*, constituye una importante aproximación al pensamiento militar de Simón Bolívar, fruto de las corrientes de pensamiento de su época y su impacto en la revolución de Independencia. El autor destaca el proceso de Reforma Militar emprendido por Carlos III en España en 1763 y la comisión de oficiales de su ejército enviados a Postdam con el objeto de estudiar el sistema militar prusiano, para realizar adaptaciones en el Ejército Español. Da cuenta esta comisión, del trabajo del irlandés Alejandro O Reilly al servicio de la Corona, quien va a dirigir el proceso de adaptación de las enseñanzas de las últimas guerras europeas al carácter, idiosincrasia y organización del ejército de Carlos III.

Detalla Falcón cómo la Reforma contemplaba el empleo de tropas ligeras para el combate de forma irregular, con el propósito de desordenar y obstaculizar el dispositivo enemigo en la batalla, y los cambios que también sufriría la caballería donde se adoptó la táctica de caballería pesada de choque, similar a la prusiana. La Artillería y la Armada igualmente evolucionaron con la reforma, se ordenó aumentar

la producción y mejoras técnicas tanto en cañones y navíos. El autor nos sumerge en toda la problemática estratégica y económica que significaba la defensa de todas las posesiones del reino de España y las medidas más importantes impulsadas por Carlos III, para la creación de un nuevo sistema de milicias, lo que representaría el pilar del sistema defensivo del territorio americano. Las milicias, serían el soporte defensivo para las posesiones en ultramar de la Corona española, la tropa veterana que, obviamente representaba un mayor costo económico, cumpliría una función asesora, sigificando una excelente solución al problema militar y económico para la maltrecha corona española.

Señala el autor que es en Cuba, en 1764, donde se inicia el sistema de unidades de Milicia de Infantería, Caballería y Dragones y donde se promulga el "Reglamento de Milicias de la Isla de Cuba". Sugiere que este Reglamento pudiera ser considerado el primer componente doctrinario en materia militar en territorio americano, llegando a Venezuela hacia 1768. Este reglamento normaba todo lo relacionado al entrenamiento, disciplina, participación de la población, y fundamentalmente la táctica de emplearlos para la defensa, conjuntamente con las tropas veteranas.

Al crearse la Capitanía General de Venezuela por Real Cédula el 8 de septiembre de 1777, las milicias de la provincia contaban con 231 oficiales y 5.649 soldados. En este contexto, el autor, destaca la formación militar de Simón Bolívar y su ingreso como cadete el 14 de enero de 1797, al Batallón de Milicias Regladas de Blancos de los Valles de Aragua, concluyendo su formación el 4 de julio de 1798. En este periodo tuvo conocimiento de todo lo relativo a ordenanzas militares, concepto del honor, manejo y mantenimiento del arma, prácticas de tiro, manejo de tropas y tácticas de infantería, todo en concordancia con las ordenanzas militares de la época y especialmente del "Reglamento de Milicias de la Isla de Cuba". Falcón señala, que este reglamento pudo constituir la primera lectura de carácter militar de Simón Bolívar y por consiguiente su primera aproximación al arte de la guerra.

La obra describe toda la producción intelectual en el campo militar durante el Siglo XVIII. Simón Bolívar va a realizar dos periplos por Europa entre los años 1799 y 1806. España, Francia e Italia forman parte del itinerario. Para ese momento, señala Falcón, dos tendencias dominan las publicaciones sobre el arte de la guerra en Europa, a saber:

- 1) Las Memorias sobre campañas y máximas generales propias de la primera mitad del siglo XVIII (1700-1750), en las que destaca Raimondo Montecuccoli, con su obra *El arte universal de la guerra*.
- 2) Todo el periodo de La Ilustración, que se apodera del estudio del arte de la guerra, destacando los "Principios" y "Teorías" para entender su naturaleza y forma de conducirla. En esta etapa de la producción intelectual, en el campo militar destacan los siguientes aspectos:
- Napoleón Bonaparte y sus éxitos militares en Europa, su genio militar para la planificación de campañas militares empleando Divisiones y conformando Cuerpos de Ejército (20.000 a 30.000 hombres), combinando de manera brillante la Infantería, Caballería y Artillería. Lo que a la postre revolucionaría el arte de la guerra.
- Éxitos militares de Federico II de Prusia, quien entendió el ejército como una maquinaria; principios como la masa, movilidad y los aspectos morales en la guerra se destacan en su pensamiento. Se empieza a configurar la necesidad de organizar ejércitos, donde el liderazgo debe ser profesional.
- Adopción del fusil encendido de piedra de chispa. Un soldado entrenado podía efectuar tres disparos por minuto.
- Adopción de formaciones irregulares en sustitución de líneas ordenada.
- Tropas irregulares, Panduros Croatas, Húsares Magiares (a caballo), Jaeger (Cazadores), Chasseaurs (Cazadores) y Tropas Ligeras de Cataluña (Guerrilla).La pequeña guerra o guerrilla aparece en el escenario de la guerra.

- La obra del Conde Jacques de Guibert: *Ensayo General de Táctica (1772)*, donde plantea un ejército auténticamente nacional, virtuoso y bien entrenado. Desarrolla la idea de una guerra de movimiento con ejércitos pequeños y maniobrables. Pero destaca, la necesidad de un estado virtuoso para lograr ejércitos con estas características.
- La obra de Henry Lloyd: *Memorias militares*, donde plantea el cálculo de líneas de maniobra en el terreno (Línea de Operaciones) y lo moral, también dirigido a la consecución de ejércitos profesionales.

De acuerdo al estudio de Falcón, estas son las corrientes del pensamiento militar que encuentra Simón Bolívar en su paso por Europa. Destaca, como Napoleón Bonaparte, entre 1803 y 1805, autoriza la edición de las obras de Jacques de Guibert: *El Ensayo General de Táctica* de la cual señaló que "era la obra más apropiada para formar grandes hombres".

Fernando Falcón, en *El cadete de los Valles de Aragua*, expone claramente toda la influencia que tuvo Napoleón en el pensamiento estratégico de Simón Bolívar y rescata el valor de la cita de Luis Perú de La Croix en su *Diario de Bucaramanga*, donde le atribuye al Libertador la siguiente confesión: "...soy grande apreciador del héroe francés... todo lo que a él se refiere es para mí la lectura más agradable y más provechosa; allí es donde debe estudiarse el arte de la guerra, el de la política y el de gobernar...".

Este trabajo de Fernando Falcón, debe ser lectura obligatoria para los que reflexionan sobre las doctrinas militares y el arte de la guerra en nuestros institutos de formación y capacitación. Aporta valiosos datos para entender la génesis de nuestro pensamiento militar, vital para darle forma al nuevo pensamiento militar venezolano.

Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 15. Nº 29. Enero-Junio, 2010. Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

CANJE DE *Presente y Pasado. Revista de Historia* CON OTRAS PUBLICACIONES INTERNACIONALES Y NACIONALES (QUE SON ENTREGADAS A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES):

ARGENTINA

Estudios de Historia de España (Universidad Católica Argentina)

Investigaciones y Ensayos (Academia Nacional de la Historia)

Población & Sociedad (Universidad Nacional de Tucumán: Facultad de Ciencias Económicas / Instituto de Estudios

Socio-Económicos)

Saber y Tiempo
(Asociación Biblioteca
"José Babini")

Temas Medievales
(Consejo Nacional de
Investigaciones
Científicas y Técnicas:
Programa de
Investigaciones Medievales)

Travesía. Revista de Historia Económica y Social (Universidad Nacional de Tucumán: Facultad de Ciencias Económicas / Instituto de Estudios Socio-Económicos)

BRASIL

EIA

(Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul)

Estudos Ibero Americanos (Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul)

CANADÁ

Cahiers d'Histoire (Université de Montreal)

COLOMBIA

Anuario Colombiano de Historia Social de la Cultura (Universidad Nacional de Colombia: Departamento de Historia)

Región (Universidad del Valle: Centro de Estudios Regionales. Cali)

Revista
Historia y Espacio
(Revista del Departamento
de Historia de la Facultad de
Humanidades de la Universidad del
Valle, Cali)

CUBABoletín de Estudios Regionales v

Locales (Instituto de Historia de Cuba)

EL SALVADOR

Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. (Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas»).

ESPAÑA

América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales (Universidad de Salamanca: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal)

Revista de Occidente (Fundación José Ortega y Gasset)

Anuario de Estudios Americanos (Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Sevilla)

Revista de Historia Canaria (Universidad de la Laguna. Tenerife)

Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografia e Historia (Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Gran Canaria)

Temas Americanistas (Seminario de Historia de América-Equipo (Andalucía y América tierra y Sociedad) Publicaciones de la Universidad de Sevilla

PERÚ

Nueva Síntesis (Universidad de San Marcos. Lima)

VENEZUELA DISTRITO METROPOLITANO

Anuario de Estudios Bolivarianos (Universidad Simón Bolívar: Instituto de Investigaciones Históricas BOLIVARIUM) Boletín de la Academia Nacional de la Historia. (Academia Nacional de la Historia)

Boletín del Archivo de la Casa Amarilla (Ministerio de Relaciones Exteriores) Boletín del Archivo Histórico de Miraflores (Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República).

Boletin CIHEV (Universidad Santa Rosa: Departamento de Publicaciones)

Cuadernos del CENDES (Universidad Central de Venezuela: Centro de Estudios del Desarrollo).

Geodidáctica (Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela)

Montalbán (Universidad Católica «Andrés Bello»: Instituto de Investigaciones Históricas)

> Revista de Educación y Ciencias Sociales (Universidad Nacional Experimental «Simón Rodríguez»)

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales (Universidad Central de Venezuela: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (Dr. Rodolfo Quintero»)

Revista Venezolana de Estudios de la Mujer (Universidad Central de Venezuela: Centro de Estudios de la Mujer)

Tiempo y Espacio (Universidad Pedagógica Experimental Libertador: Centro de Investigaciones Históricas «Mario Briceño Iragorry»)

Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales (Fundación Tierra Firme. CONICIT / CONAC)

Instituto de Estudios
Hispanoamericanos
(Instututo de Estudios
Hispanoamericanos
de la UCV)
Fundación para la 193
Cultura Urbana
(ECONOINVEST.
Casa de Bolsa, C.A.)

Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 15. Nº 29. Enero-Junio, 2010. Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

ESTADO ARAGUA

DIALÓGICA. Revista Multidisciplinarias Instituto Pedagógico «Rafael Alberto Escobar Lara» (UPEL Universidad Pedagógica Experimental Libertador)

ESTADO BARINAS

Ciencia y Tecnología (Universidad Nacional Experimental de Los Llanos "Ezequiel Zamora": Centro de Investigaciones Históricas Regionales)

ESTADO BOLÍVAR

Paraima (Universidad Nacional Experimental Politécnica)

ESTADO CARABOBO

Mañongo (Universidad de Carabobo: Programa de Maestría en Historia de Venezuela)

ESTADO FALCÓN

Boletín del Centro de Historia del Estado Falcón (Centro de Historia del Estado Falcón)

Versiones. Revista de Historia y Ciencias Sociales (Centro de Investigaciones Históricas del Estado Falcón «Monseñor Cástulo Mármol Ferrer»)

ESTADO GUÁRICO

LUMEM XXI (Universidad "Rómulo Gallegos": Decanato de Postgrado)

ESTADO LARA

Boletín del Centro de Historia Larense (Centro de Historia del Estado Lara)

ESTADO TÁCHIRA

Aldea Mundo
(Universidad de Los Andes:
Centro de Estudios de Frontera
e Integración «Dr. José Manuel
Briceño Monzillo»)

GEOENSEÑANZA (Universidad de los Andes: Núcleo del Táchira)

ESTADO MERIDA

Boletín Antropológico (Universidad de Los Andes: Museo Arqueológico- Centro de Investigaciones Etnológicas).

Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida (Arquidiócesis de Mérida: Archivo Arquidiocesano de Mérida)

Boletín del Archivo General del Estado Mérida (Gobernación del Estado Mérida: Archivo General del Estado Mérida)

Cuadernos de Filosofía Política, Etica y Pensamiento Filosófico Latinoamericano. (Universidad de Los Andes: Postgrado de Filosofía)

DIKAIOSYNE

(Universidad de Los Andes: Grupo Investigador Logos de Filosofia, Derecho y Sociedad) Filosofia (Universidad de Los Andes:

Historiográfica. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos (Universidad de Los Andes:

Grupo de Investigaciones sobre

Historiografía de Venezuela)

Postgrado de Filosofía)

Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales (Universidad de Los Andes: Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales)

Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios (Universidad de Los Andes: Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres»)

Boletín del Grupo de Investigación de Estudios de Historia Antigua y Medieval

ESTADO TRUJILLO

Ágora (Universidad de Los Andes - Núcleo Universitario «Rafael Rangel»: Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social)

ESTADO ZULIA

Cuadernos Latinoamericanos (Universidad del Zulia: Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos)

FRÓNESIS. Revista de Filosofia Jurídica, Social y Política (Universidad del Zulia: Facultad de Ciencias Jurídica y Políticas)

Instituto de Filosofia del Derecho «Dr. José Manuel Delgado Ocando»)

Revista Venezolana de Ciencias Sociales (Universidad Nacional Experimental «Rafael María Baralt»: Vicerrectorado Académico)

Revista Venezolana de Gerencia (Universidad del Zulia: Vicerrectorado Académico)

Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social (Universidad del Zulia)

Revista Gaceta Laboral Centro de Investigación y Estudios Laborales y Disciplinas Afines CIELDA (Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Jurídicas y políticas)

Historiográfica. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos (Universidad de Los Andes: Grupo de Investigaciones sobre Historiografia de Venezuela)

Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales (Universidad de Los Andes: Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales)

Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios (Universidad de Los Andes: Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres»)

Boletín del Grupo de Investigación de Estudios de Historia Antigua y Medieval

PAUTAS DE PUBLICACIÓN EN PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA

- Los artículos, colaboraciones (secciones MISCELÁNEAS, ENTREVISTAS y DOCUMENTOS) y reseñas deben ser inéditos.
- Artículos, colaboraciones y reseñas deben ser entregados en un diskette 3.5, con las siguientes características: Microsoft Word, guardado con formato RTF, Letra New Times Roman en tamaño doce (12) y Notas al final del texto, bajo el subtítulo NOTAS Y BIBLIOHEMEROGRAFÍA, con los comandos INSERTAR NOTAS y AUTONUMERADAS. En tres copias impresas: una (01) identificada con todos los datos de su autor y dos (02) sin señas identificativas, para ser enviadas al (a los) árbitro(s).
- Los artículos no deberán exceder las 20 páginas, las colaboraciones las 10 páginas y las reseñas las 05 páginas, incluyendo el material gráfico, fotográfico, cartográfico y las Notas y Bibliohemerografía. Todos deben ser a doble espacio.
- Los artículos deberán ceñirse a la siguiente *Estructura Expositiva* (sin que ello implique que deban considerarse como subtítulos a ser escritos en el discurso que le dé cuerpo a la exposición que se hace en ellos):
 - * *Introducción* (Objetivos del trabajo y «estado de la cuestión» en torno al tema del que trata).
 - * Metodología empleada.
 - * *Planteamiento del Problema* (explicación del tema del que se ocupa el trabajo).
 - * *Tratamiento del Tema* planteado (Planteamientos y discusión en torno al tema tratado en el trabajo).
 - * Conclusiones (Resultados y aportes obtenidos).
 - * Notas y Bibliohemerografía.
- Las citas se deben hacer siguiendo el modelo: AUTOR, TÍTULO (siempre en cursivas) DEL LIBRO, ARTÍCULO (de revista o periódico) o DOCUMENTO, CIUDAD DE EDICIÓN O ELABORACIÓN, DATOS EDITORIALES, FECHA DE PUBLICACIÓN O ELABORACIÓN Y PÁGINA DE LA QUE SE HA EXTRAÍDO LA INFORMACIÓN. Los datos completos de la fuente citada sólo se señalarán completos cuando sean referidos por primera vez, después bastará con indicar autor, título y página. También podrá utilizarse el sistema APA.

- Para los artículos: se debe anexar al comienzo, después del título y la indicación del autor, un RESUMEN, hasta un máximo de diez (10) líneas, en castellano, y otro en inglés (ABSTRACT), junto con tres (03) o cinco (05) PALABRAS CLAVE, también en castellano e inglés (KEY WORDS).
- Los artículos, las colaboraciones y las reseñas deben venir acompañados del título en inglés, una autorización de sus autores, para, una vez recibida la aprobación del COMITÉ DE ARBITRAJE, ser publicados en Presente y Pasado. Revista de Historia, y, al comienzo, un resumen no superior a las cinco (05) líneas, del Curriculum Vitae del autor: nombres y apellidos, grados académicos, especialidad, instituciones o grupos a los que pertenece o coordina, distinciones recibidas, publicaciones, DIRECCIÓN POSTAL Y ELECTRÓNICA... E igualmente debe venir señalada explícita y claramente la fecha en la que fueron culminados el artículo, la colaboración o la reseña.
- Los originales de los artículos, colaboraciones y reseñas, aprobados o no, por el Comité de Arbitraje, no serán devueltos a sus autores.
- Presente y Pasado. Revista de Historia no se responsabiliza por la actuación de los árbitros, quienes son completamente autónomos en el desempeño de su actividad.
- En el obligatorio proceso de arbitraje de los artículos, el árbitro y el autor arbitrado se mantendrán en el más estricto y mutuo desconocimiento para, así, garantizar la pulcritud del acto.
- Los artículos, colaboraciones y reseñas que no cumplan rigurosamente con lo exigido en estas PAUTAS, no serán publicados.
- Los artículos, colaboraciones y reseñas, cumpliendo todas las exigencias establecidas en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN serán enviados a: Coordinador de **Presente y Pasado. Revista de Historia**. Avenida "Las Américas". Núcleo "La Liria". Facultad de Humanidades y Educación. Edificio "A"-"Carlos César Rodríguez". Planta Baja: Departamento de Historia de América y Venezuela. Mérida. Estado Mérida. Venezuela. Código Postal: 5101.

INSTRUCCIONES PARA EL COMITÉ DE ARBITRAJE DE PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA

Los miembros del Comité de Arbitraje de **Presente y Pasado. Revista de Historia** deben tomar en consideración los criterios siguientes para la evaluación de los artículos, colaboraciones y reseñas que se les solicite:

- 1. El título debe corresponder con el contenido.
- 2. Los temas y aspectos tratados deben ser rigurosamente *inéditos* en su contenido, tratamiento y enfoque; aún y cuando debe también considerarse que un tema puede ser tratado desde perspectivas diversas y ser revisitado teórica y metodológicamente.
- 3. La *importancia del tema*, de su análisis, del enfoque y de la metodología empleada, debe ser igualmente tomada en consideración.
- 4. En el estilo debe prevalecer la coherencia en la sintaxis y la buena ortografía.
- 5. En el *contenido* la presentación de los análisis y la discusión sobre el tema tratado deben ser expuestos sistemáticamente.
- 6. Es imprescindible que el artículo, colaboración o reseña se ciñan estrictamente a lo establecido en las PAUTAS DE PUBLICACIÓN, principalmente en cuanto a: Estructura Expositiva, Sistema de citas, Inclusiones de: Resumen, Abstract, Palabras Clave, Key Words, Resumen biobibliohemerográfico del autor y fecha de culminación del artículo, colaboración o reseña.
- 7. Es necesario que los *resúmenes en castellano* de los artículos (*las colaboraciones [entrevistas, análisis de documentos, discursos...] y las reseñas no requerirán de ellos*) no excedan de un máximo de 20 líneas y que contenga, clara y sintéticamente, su contenido y estructura expositiva en relación con objetivos, metodología, tema, análisis y resultados. Igualmente las *palabras clave* no deberán superar una cantidad máxima de cinco y deben referirse expresamente el contenido.
- 8. Los árbitros pueden recurrir a criterios adicionales a los aquí recogidos, que refuercen el rigor científico de las evaluaciones que realicen.
- 9. Los resúmenes en inglés (Abstract), los títulos de los artículos y las palabras clave (key words) en esa misma lengua, serán revisados por especialistas designados por el Comité de Redacción de Presente y Pasado. Revista de Historia quienes, igualmente, realizarán las correspondientes traducciones cuando éstas no acompañen a los aludidos resúmenes y palabras clave.

Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 15. Nº 29. Enero-Junio, 2010. Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.



CDCHT

El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico y Tecnológico es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos



Objetivos Generales:

El CDCHT de la Universidad de Los Andes desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- Apoyar al investigador y a su generación de relevo.
- Vincular la investigación con las necesidades del país.
- Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
- Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- Estimular la producción científica.

Funciones:

- Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- Difundir las políticas de investigación.
- Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHT.
- · Comisión Humanística y Científica.
- Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior. Comité de Bioética.
- Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- Proyectos.
- · Seminarios.
- · Publicaciones.
- Talleres y Mantenimiento.
- Apoyo a Unidades de Trabajo.
- •Equipamiento Conjunto.
- Promoción y Difusión.
- Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- PPI-Emeritus.
- Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- Proyectos Institucionales Cooperativos.
- Aporte Red Satelital.
- Gerencia.

www.ula.ve/cdcht E-mail: cdcht@ula.ve Telf: 0274-2402785/2402686

> Alejandro Gutierrez Coordinador General